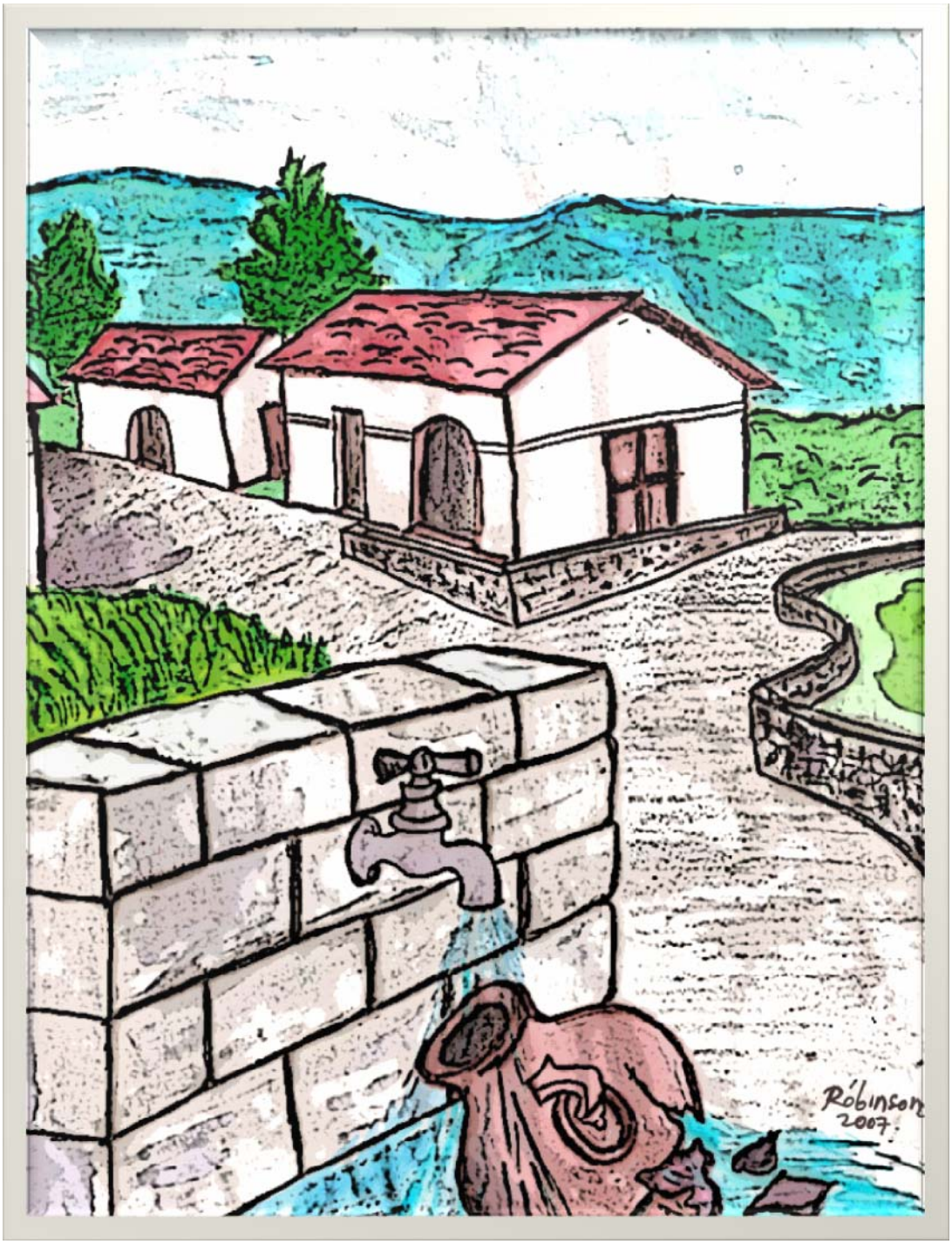

Robinson
2007

UNIVERSITY OF CALGARY

Ecos de *Don Quijote* en el habla moderna de El Salvador: Los refranes españoles y su transmisión oral

by

Róbinson Ayala Mejía

A THESIS

SUBMITTED TO THE FACULTY OF GRADUATE STUDIES

IN PARTIAL FULFILMENT OF THE REQUIREMENTS FOR THE

DEGREE OF MASTER OF ARTS

DEPARTMENT OF FRENCH, ITALIAN AND SPANISH

CALGARY, ALBERTA

June, 2007

© Róbinson Ayala Mejía 2007

Abstract

The primary objective of this thesis is to examine the process of the oral transmission of proverbs. The specific goal is to establish the current state of Salvadorian folklore through the use of proverbs. This study explores the paremiological connections between Iberian Spanish of the XVI century and today's Central American Spanish. The corpus of proverbs contained in Cervantes' renowned masterpiece *Don Quijote de la Mancha* will serve as a basis to compare both periods: today's and that of four-hundred years ago. Two-hundred and fifty-five Salvadorians participated in a survey to corroborate their familiarity with the proverbs in *Don Quijote.* The results of the survey proved that Salvadorians identify themselves as a society that uses Spanish language proverbs, and that many of the proverbs they currently employ in their natural parlance are registered in *Don Quijote*.

Resumen

Esta tesis tiene como objetivo analizar el proceso de la transmisión oral de los refranes. El objetivo principal es analizar el estado actual del folclore centroamericano a través del uso de refranes en El Salvador. El corpus de refranes que aparecen en la renombrada obra de Miguel de Cervantes *Don Quijote* servirá como base de comparación entre los dos períodos, el actual y el del Siglo de Oro. La tesis es que estos refranes, que gozaban de popularidad en la época cervantina, habrían entrado en el folclore salvadoreño por medio de los españoles desde los tiempos del encuentro de los dos mundos y que éstos han sido popularizados principalmente a través de la oralidad y de manera secundaria por el uso de textos escritos. Por medio de una encuesta realizada en El Salvador se entrevistó a doscientos cincuenta y cinco salvadoreños para corroborar su familiaridad con los refranes del *Quijote*. Los resultados demuestran que los salvadoreños se identifican como una sociedad que emplea refranes.

Agradecimientos

Cuando me senté a reflexionar en el número de personas que me han influenciado positivamente en los últimos tres años y que de alguna forma u otra me animaron a continuar con mis investigaciones y a culminar mi proyecto, me di cuenta que la nube de personas es grande: catedráticos, instructores, colegas, amigos, familiares, y las personas que colaboraron en la encuesta. Todos estos son merecedores de mis reconocimientos. A todos los quisiera agradecer por nombre, pero las páginas de esta tesis se multiplicarían enormemente y la tesis perdería su objetivo.

Quiero agradecer especialmente al Dr. Kenneth Brown por su continuo apoyo y confianza en mí. Las observaciones, las críticas y sus consejos fueron siempre apropiados y sugeridos con mucho respeto. Sus sugerencias siempre me motivaron a un mejor análisis de mis planteamientos y a un mejor desarrollo de mi tesis. Quiero agradecerle también no solamente por ser un supervisor de tesis muy profesional pero también por ser un excelente profesor. De sus clases aprendí mucho. Gran parte de la motivación original para el desarrollo de este proyecto surgió en el transcurso de sus clases de literatura medieval y renacentista.

Agradezco a la Dr. Rachel Schmidt por sus excelentes cursos de literatura del Siglo de Oro, que juntos a los cursos del Dr. Brown solidificaron mi interés por la literatura de esta época, la cual considero tiene una relación más estrecha con mi lengua que cualquier otra literatura hispana de nuestro día. También quiero agradecer a la Dr. Schmidt sus comentarios y ayuda con la compresión del texto del *Quijote*, y su tiempo por la lectura de mi tesis.

Agradezco a la Dr. Bertolín por su guía como profesora y por sus comentarios y tiempo.

Agradezco al Dr. Luis Torres, a la Dr. Domique Perron, y al Dr. Pierre-Yves Mocquais por su excelente colaboración y su incondicional apoyo para la exitosa culminación de mis estudios. Al Departamento de Francés, Italiano y Español quiero agradecer la bondadosa ayuda económica que se me dio para poder llevar a cabo mis encuestas en El Salvador. A Federica Gowen, Katherine Guevara y Carole Taylor quiero agradecerles su infinita ayuda y paciencia.

Quiero agradecer también a mis compañeros de estudio: Amina Khan, Isabel Cascante, Patricia Zehner, Rosa Mather y Matt Prochenka por haber compartido años y años de estudio, éxitos, felicidades y porque supieron lidiar junto conmigo todos los problemas comunes a nosotros.

Quiero agradecer a mis hermanos Gilberto, Milton y Maritza por sus consejos y por haberme hospedado en las visitas a El Salvador para mis encuestas. A mi hermanita Ileana por haberme ayudado a recoger información importante para mi investigación.

Finalmente quiero agradecer especialmente y con todo mi corazón a Doris por su abnegado interés, cuidado, confianza y admiración, sin su apoyo esta tesis hubiera sido imposible de lograr. A mis hijitos Rebeca y Robinson Edrick quiero agradecerles su amor y por la motivación que me dan para continuar la lucha.

Dedicatoria

Dedicada a la memoria de mis maravillosos padres, Gilberto Calderón y Edelmira del Carmen Mejía, quienes no sólo me dieron el don de la vida, sino que también tuvieron la paciencia de inculcar en mí los frutos del espíritu.

Dedicada al amor de mi amada esposa, Doris, y de mis queridos hijos Rebeca y Róbinson Edrick.

Índice

Approval Page ii
Abstract iii
Resumen iv
Agradecimientos v
Dedicatoria vii
Índice viii
Lista de Tablas x
Lista de Gráficas xi
Epígrafe xii

INTRODUCCIÓN 1
a. El don del habla y la inclusión de refranes en la comunicación. 1
b. Objetivo y planteamiento de la tesis 4
c. Denominaciones de las frases hechas. Preferencia en el uso de los términos *dicho, proverbio, y refrán.* 6
d. Aproximación a la definición de *refrán* 9
e. El folclore y los refranes. 13
f. La oralidad y la transmisión de refranes. 18
g. Sujetos de estudio y expectativas de la investigación. 22
h. Notas con relación al cuestionario. 23

CAPÍTULO 1: ESTUDIOS PAREMIOLÓGICOS, REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA. 24
1.1 Agrupación de los diferentes estudios paremiográficos y paremiológicos 25
1.2 Colecciones paremiográficas desde XIV a.C. hasta el principio del siglo XVIII d.C. 28
1.2.1 Los *Proverbios* de Salomón 28
1.2.2 Los proverbios griegos 30
1.3 Los refranes en los albores del renacimiento 33
1.3.1 Las colecciones paremiográficas del Siglo de Oro: Núñez, Mal Lara y Correas. 34
1.4 La investigación paremiológica de los Siglos XIX-XX 38
1.4.1 El trabajo de Francisco Rodríguez Marín. 39
1.5 Nueva dirección paremiológica en el Siglo XX 42
1.5.1 Archer Taylor 42
1.5.2 Gregory Permyakov y la visión estructuralista 46
1.5.3 Wolfgang Mieder 51

CAPÍTULO 2: CONVIVENCIA DE ORALIDAD Y ESCRITURA EN *DON QUIJOTE* 58
2.1 Los modos de aprendizaje en las culturas orales y textuales 58
2.2 Don Quijote ¿Textualidad?/Sancho Panza ¿Oralidad? 61
2.3 Las culturas orales y caligráficas. 62
2.4 Metamorfosis a una sociedad centrada en la escritura, los libros. 65
2.4.1 La cultura tipográfica en el *Quijote* 67
2.5 La oralidad en el *Quijote*. 75
2.5.1 Oralidad de otros personajes del *Quijote*. 81

2.6 El discurso metaparémico en el *Quijote*. 86

CAPÍTULO 3: LA DISEMINACIÓN DE REFRANES ESPAÑOLES EN EL SALVADOR. LA ORALIDAD PASADA Y PRESENTE. 88
3.1 Encuentro de dos mundos, dos culturas. 88
3.1.1 Introducción del castellano en El Salvador 89
3.2 Llegada de *Don Quijote* a América 94
3.3 La lengua castellana en El Salvador doscientos años después del primer encuentro. 98
3.4 La oralidad y la textualidad en El Salvador de la era moderna. 101
3.5 Encuesta sobre el conocimiento y utilización de refranes en 2006 104
3.6 Encuesta y resultados sobre el uso de refranes en El Salvador 105
3.6.1 Diseño e implementación del cuestionario. 105
3.6.2 Resultados de la encuesta. 108
3.6.3 Conocimiento de refranes clasificados por la edad de los encuestados. 111
3.6.4 Conocimiento de refranes clasificados por nivel educativo. 112
3.6.5 Cómo definieron *refrán* los encuestados 113

CONCLUSIONES 116

BIBLIOGRAFÍA 122
Obras Citadas 122
Obras Consultadas 126

APÉNDICE 1: FORMULARIO DEL COMITÉ DE ÉTICA. 129

APÉNDICE 2: CUESTIONARIO DE REFRANES UTILIZADOS EN EL SALVADOR. 131

APÉNDICE 3: REFRANES EN *DON QUIJOTE* CLASIFICADOS POR ORDEN DE APARICIÓN. 140

APÉNDICE 4: REFRANES EN *DON QUIJOTE* CLASIFICADOS EN ORDEN ALFABÉTICO. 155

APÉNDICE 5: CONOCIMIENTO DE REFRANES CLASIFICADOS POR NIVEL EDUCATIVO. 170

APÉNDICE 6: CONOCIMIENTO DE REFRANES CLASIFICADOS POR EDAD. 174

APÉNDICE 7: COMPARACIÓN DE ENCUESTAS. 178

APÉNDICE 8: REFRANES PREFERIDOS 181

APÉNDICE 9: NÚMERO DE REFRANES UTILIZADOS POR CADA CITADOR EN *DON QUIJOTE*..185

APÉNDICE 10: CITAS METAPARÉMICAS DEL *QUIJOTE*. 186

Lista de Tablas

Tabla 1: Comparación de resultados, según modo de encuesta..... 109

Lista de Gráficas

Gráfica 1: Distribución de refranes por citador. 83

Gráfica 2: Comparación de conocimiento de refranes por edades. 111

Gráfica 3: Conocimiento de refranes clasificados por nivel educativo 112

Epígrafe

El Cohelet, además de ser sabio,

enseñó al pueblo la sabiduría.

Estudió, investigó, y compuso

muchas sentencias (proverbios)…

No busques, hijo mío, más de esto,

que el componer libros es cosa sin fin,

y el demasiado estudio fatiga

al hombre.

(Eclesiastés 12: 9 y 12)

Introducción

a. El don del habla y la inclusión de refranes en la comunicación.

El don del habla, la capacidad de comunicarse, es una de las habilidades más asombrosas del ser humano. Con ese don la mujer y el hombre son capaces de articular, en forma oral, los más variados pensamientos. En un abrir y cerrar de ojos, una chispa en el espíritu echa a andar la máquina generadora de ideas; la mente concatena palabras para formar oraciones únicas, es decir originales. Frases creadas *ad hoc* fluyen una tras otra y se pierden en el espacio y el tiempo, a veces para no ser pronunciadas nunca jamás.

La mayor parte de la producción oral humana es espontánea. Lo que se dice hoy tiene visos de lo que se dijo ayer. Al comparar palabra por palabra, en los enunciados raramente se encuentran oraciones completamente idénticas. No obstante, para hacer justicia a la verdad, hay que admitir que también existen en el habla una gran cantidad de frases repetitivas y clichés, que en su mayoría son memorizadas inconscientemente y de las cuales los hablantes hacen uso en el transcurso de la conversación. Todo discursante tiene ante sí la opción de ser singular y crear expresiones nuevas o de imitar a otros y de repetir el discurso de los demás. Las artes y las ciencias humanas promueven la originalidad y la espontaneidad. La gramática a través de la sintaxis sugiere reglas y principios para la buena formación de oraciones y frases nuevas. Es digno de mencionar que la gramática como disciplina no analiza las *frases hechas*[1], pues éstas, al haber

---

[1] Las *frases hechas* son oraciones que se utilizan de forma oral y que mantienen una forma más o menos invariable; en éstas se incluyen: clichés, dichos, expresiones idiomaticas , modismos, proverbios, y refranes

obtenido su forma final, están fuera del alcance de las reglas gramaticales. Es más, algunos clichés desafían los principios de la buena habla y rompen con la norma de sintaxis al presentar construcciones que van en contra de lo establecido[2]. La literatura, en prosa o en verso, al igual que la gramática promueve la originalidad. Si un estudioso o un lector aficionado a la literatura leyera una obra llena de repeticiones, atiborrada de expresiones de otros autores, rápidamente perdería el interés en la lectura y hasta se llegaría a sospechar de la obra y catalogarla de plagio. Es un hecho que la composición original es muy apreciada y cuando se escucha a discursantes hábiles se les admira por su elocuencia y por su magnífica variedad y selección.

En este ir y venir de la comunicación y del ejercicio intelectual de los humanos surgen verdaderas invenciones preciosas, joyas del intelecto humano que llenan de fascinación y placer a los oyentes; en esos momentos se busca la manera de dar permanencia a esas oraciones y frases. En la antigüedad se recurría a métodos mnemotécnicos para conservar de forma oral estas expresiones; hoy día se usa la escritura o se graban en cintas magnéticas. Sin el uso de estos medios existe la posibilidad que estas frases nunca se repitan exactamente con las mismas palabras con que fueron enunciadas: tal es la capacidad creadora del ser humano.

---

[2] A manera de ejemplo, algunos refranes presentan construcciones elípticas. Sancho Panza nos da un par de ejemplos: *El pan comido y la compañía deshecha* (599), (para indicar que hay personas que sólo se interesan en lo material y no en los amigos) es un refrán que carece de verbos. Otro ejemplo: *La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa* (817), es otro refrán que carece de verbos. (A menos que se indique lo contrario, todas las citas del Quijote son tomadas de *Don Quijote de la Mancha*, edición y notas de Francisco Rico, IV Centenario, 2005).

Sorprende entonces que, a pesar de toda esta capacidad innovadora del ser humano, haya ocasiones en que los interlocutores de una conversación escojan alejarse momentáneamente de este proceso creador y prefieran utilizar frases hechas, sentencias que han sido repetidas generación tras generación en una forma inalterable, como si estuvieran escritas en piedra. No en balde se les conoce también con el nombre de frases lapidarias. Entre estas frases encontramos: anécdotas, dichos, expresiones idiomáticas, máximas y refranes. A manera de ejemplo: *dime con quien andas y te diré quien eres; tantas veces va el cántaro a la fuente que al final se quiebra; y, quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija* son frases que son insertadas en el transcurso de una conversación para modelar situaciones de la vida real y dar, de una manera concisa y perspicaz, un punto de vista personal a una situación en particular. Como se mencionó *supra* la gramática y la literatura se dedican casi exclusivamente al estudio de las creaciones espontáneas del habla y de la escritura; algunos eruditos de estas dos ciencias han llegado hasta el punto de considerar el estudio de estas frases hechas como algo despreciable, dado que, según ellos, estas formas pertenecen al pueblo, al vulgo ignorante, carente de todo conocimiento e imaginación para producir frases propias.

Afortunadamente, algunos investigadores han podido observar las diferentes funciones esenciales que las frases hechas o clichés tienen dentro del discurso. Especialmente en los últimos dos siglos los estudios folclóricos y la lingüística (en particular la paremiología y la sociolingüística) han dedicado volúmenes al estudio de los diferentes géneros folclóricos, incluyendo los refranes y los proverbios que constituyen las formas más mínimas del folclore. El presente trabajo de investigación tiene como

propósito alinearse con este grupo de investigadores y pretende poner de relieve el papel importante de las paremias en el habla.

b. Objetivo y planteamiento de la tesis

Esta tesis tiene como objetivo analizar el proceso de la transmisión oral de los refranes o proverbios. Específicamente, la meta principal es analizar el estado actual del uso de los refranes en el país de El Salvador. Nuestra tesis expone la teoría que actualmente en este país centroamericano se utiliza el mismo grupo de refranes que se utilizaba en España hace cuatrocientos años, durante los siglos XVI y XVII. El corpus de refranes que aparecen en la renombrada obra de Miguel de Cervantes *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* servirá como base de comparación entre los dos períodos, el actual y el del Siglo de Oro. Proponemos como premisa que estos refranes, que gozaban de popularidad en la época cervantina, habrían entrado en el folclore salvadoreño por medio de los españoles desde los tiempos del encuentro de los dos mundos y que éstos han sido popularizados principalmente a través de la oralidad y no por el uso de textos escritos.

Nuestras investigaciones sobre los refranes salvadoreños servirán para establecer una conexión entre el español peninsular de fines del siglo XVI con el español que se habla hoy día en El Salvador. Una de las partes centrales de este proyecto es un trabajo de campo, llevado a cabo en la forma de una encuesta oral y escrita. Haciendo uso de un cuestionario de refranes, se entrevistó a doscientos cincuenta y cinco salvadoreños. Se les hicieron preguntas con respecto a su familiaridad, comprensión y uso de refranes. El cuestionario tomó como punto de partida el conjunto de refranes que aparecen en la novela *Don Quijote de la Mancha*. Cabe aquí la pregunta, ¿Por qué utilizar *Don Quijote*

como punto de referencia? De más queda decir que *Don Quijote* se impone como un monumento gigantesco de la literatura no sólo española sino más bien universal. Sin embargo, la novela de Cervantes no es exclusivamente un tesoro literario; también provee una colección de refranes y expresiones idiomáticas usadas en España alrededor del comienzo de la era renacentista, como lo comenta Herón Pérez Martínez:

> Esto nos lleva de lleno a la otra importante tradición paremiológica, o si se quiere, a otro tipo de refranero que ya por entonces empieza a difundirse en España: se trata de refraneros literarios o, si se prefiere, refraneros-literatura cuyo paradigma pueden ser obras como el *Quijote* o la *Celestina* (134).

Según Pérez Martínez, obras como *Don Quijote*, concebidas en principio como novelas para la lectura y el entretenimiento, pueden servir como refraneros, no solamente por el hecho que los refranes y proverbios aparezcan citados en sus páginas, sino también porque son insertados en un contexto de conversación, permitiéndonos así observar cómo eran utilizados, es decir de qué manera eran citados, qué autoridad se les daba y hasta qué punto influían en la personalidad de los interlocutores. A pesar de que comúnmente se asigna la utilización de refranes a Sancho Panza, el escudero de don Quijote, este trabajo hará énfasis en la oralidad de la mayoría de personajes que aparecen en la novela de Cervantes. Para reflejar este singular fenómeno, que nos dice mucho de la oralidad en tiempos de Cervantes, el cuestionario contenía refranes utilizados por los diferentes personajes que aparecen en *Don Quijote*, a saber: Pedro Pérez, el cura; don Quijote; la duquesa; el narrador; la sobrina; Sanchica; Sancho Panza; entre otros. Nuestra teoría es

que en su mayor parte estos refranes han sido transmitidos oralmente de generación en generación, y que se emplean aún hoy en día en el habla cotidiana de El Salvador. Sin embargo, antes de entrar de lleno en los detalles y las conclusiones de la investigación es necesario enmarcar en esta introducción algunos de los conceptos que se utilizarán para el desarrollo de ésta. En las siguientes líneas se dará respuestas a preguntas básicas tales como: ¿Qué es un refrán? ¿Qué diferencia existe entre los refranes y los proverbios? ¿Cuál es el papel de los refranes dentro del folclore de una comunidad? ¿Qué se entiende por oralidad?

c. Denominaciones de las frases hechas. Preferencia en el uso de los términos *dicho, proverbio, y refrán.*

Hemos hablado, de manera somera, del papel que desempeñan las frases hechas dentro de la comunicación. De manera consciente se ha querido evitar entrar en materia de definición y denominación de estas frases, aunque ya en el transcurso de este análisis hayan salido a relucir palabras como clichés, proverbios y refranes. Circulan en el habla cotidiana y en los ambientes académicos una verdadera plétora de vocablos para referirse a estas fórmulas repetitivas. El idioma español, en especial, es muy rico en la cantidad de términos que utiliza para este propósito. Para mencionar solamente algunos, la siguiente lista nos da una idea de la variedad: adagio, aforismo, apotegma, cliché, dicho, expresión gnómica, frase lapidaria, máxima, moraleja, paremia, precepto, proverbio, refrán, regla, sentencia. Y el inventario de términos continúa. Si bien es cierto que al analizar la lista anterior se pueden observar diferentes matices de significado entre unos y otros apelativos, muchos de estos términos han sido utilizados indiscriminadamente, por ignorancia o por negligencia, para referirse al mismo concepto.

A veces, cuando se dan sus definiciones, se amalgaman en una sola descripción varias de estas expresiones. Por ejemplo Sebastián Covarrubias, en el famoso *Tesoro de la lengua castellana*, da la siguiente definición de adagio: "Es lo mismo que proverbio, conviene a saber, una sentencia breve, acomodada, y traída a propósito, recibida de todos, que se suele aplicar a diversas ocasiones" (43). Por otra parte, *El Diccionario de la Real Academia Española* (ed. 2001) da la siguiente definición de proverbio: "(Del lat. proverbium). m. Sentencia, adagio o refrán." (II. 1850). Si diéramos como irrefutables estas definiciones, concluiríamos que adagio, proverbio, refrán y sentencia son exactos sinónimos. Sin embargo, como veremos más abajo, la mayoría de paremiólogos hacen algunas distinciones entre estos vocablos.

Hoy en día no todos estos vocablos gozan de la misma popularidad. Algunos han caído en desuso, mientras que otros son desconocidos en el uso popular. Antes de entrar de lleno en cuestión de definición, valga la aclaración que para los fines de la investigación de este proyecto daremos preferencia a la utilización de los vocablos *dicho*, *proverbio* y *refrán*. La razón de esta selección radica en el hecho que durante el transcurso de la investigación y del trabajo de campo, la mayoría de los entrevistados preferían el uso de éstos, en particular de dicho y refrán. Sin embargo, esta preferencia o selección no es del todo arbitraria, dado que ya algunos investigadores han observado la tendencia a la utilización y predilección de estos tres términos. A manera de ejemplo María Cecilia Colombi comenta:

> Para comenzar, en los diccionarios, enciclopedias y estudios relacionados con el tema se advierten vacilaciones a la hora de fijar las características o

> de delimitar el campo de estudio del ***refrán*** y de otros términos paremiológicos como proverbios, adagios, axiomas, etc. ***Dicho*** funciona en nuestro uso actual como hiperónimo (archilexia) de todos los términos restantes porque puede ser conmutado por cualquiera de ellos (4) (Negrita y cursiva nuestras).

Los salvadoreños que participaron como sujetos de estudio utilizaron los términos *refrán* y *proverbio* como sinónimos, sin hacer ninguna diferencia entre estos dos términos en cuanto al contenido u origen de ellos, aunque era manifiesto que el vocablo *refrán* era el más preferido de los dos. No obstante lo antedicho, cabe notar que en algunos círculos académicos y entre los paremiólogos rigurosos existe una diferencia entre refrán y proverbio. Colombi, al hacer un resumen de diferentes trabajos que analizan la definición de estos vocablos, añade:

> Al mismo tiempo, según estos estudios, *refrán* se diferencia de los restantes en cuanto designa expresiones “comunes” (sin que se quede muy claro lo que se entiende por eso), populares, pertenecientes a la tradición y al folclore y en cambio *adagio, proverbio*, etc., parecieran estar definidos como pertenecientes a un área culta, en cuanto al uso y a la autoría, es decir que se caracterizan por pertenecer a un nivel de lengua académica o por ser conocido el autor o por cualquier otra condición que rompe el anonimato y tradicionalismo popular inherente al refrán (5).

A pesar de las posibles diferencias entre dicho, refrán y proverbio, hemos optado por utilizarlos como sinónimos, dada la tendencia de los encuestados a considerar los tres términos como semejantes. Otra razón para incluir el término proverbio en nuestro estudio es que el vocablo refrán no tiene una traducción completamente equivalente en inglés y francés[3] (es decir una traducción que refleje la procedencia anónima popular) y tanto refrán como proverbio son traducidos al inglés y francés con las palabras *proverb* y *proverbe* respectivamente. Solamente para volver a enfatizar lo susodicho, para los fines de este estudio se tomarán como sinónimos los vocablos dicho, proverbio y refrán.

d. Aproximación a la definición de *refrán*

Una de las preguntas más fundamentales de todo este proyecto es: ¿Qué se entiende por refrán? A simple vista, nada pudiera ser más claro, y hasta se podría creer que hacer la pregunta es ilógico. No se pretende en estas páginas dar una respuesta definitiva a esta, aparentemente simple, incógnita. La meta principal de estas líneas es de proveer una definición de trabajo, es decir una definición que sirva dentro del marco del estudio de los refranes utilizados actualmente en El Salvador.

Parece haber un cisma entre el concepto popular y el académico de refrán. Al hacerles la misma pregunta a los encuestados, ninguno pareció vacilar en dar inmediatamente su opinión. Palabras tales como: *popular, tradición, enseñanza, moral, experiencia* y otras parecidas saltaron a flor de labios sin temores de crítica. Los diccionarios populares están de acuerdo con este concepto que el público tiene de los refranes. A manera de ejemplo, el *Diccionario de la lengua española* (ed. 2001) lo define

---

[3] Gran parte de mi investigación bibliográfica fue hecha en estos idiomas. En las citas y en las traducciones de éstas se refleja la equivalencia entre refrán y proverbio.

así: “Dicho agudo y sentencioso de uso común” (1926). Una definición muy concisa pero que nos deja con el problema de definir qué es y qué no es ‘agudo’; sin decir nada de lo ‘sentencioso’. *El Pequeño Larousse* (ed. 2006) propone la siguiente definición de refrán: “Sentencia de origen popular; en la cual se expresa un pensamiento moral, un consejo o una enseñanza. Generalmente, está estructurada en verso y rima en asonancia o consonancia” (868). Estas definiciones podrían ser suficientes, ya que toman los conceptos básicos de popularidad, concisión y moralidad. Sin embargo, algunos lingüistas y paremiólogos han notado ciertas fallas en estas definiciones. Por ejemplo, no se hace mención alguna a la antigüedad o modernidad de las frases populares. Al hablar de la popularidad de los refranes, también hablamos de vigencia. ¿Son refranes solamente aquellas expresiones que son reconocidas como tales hoy día? ¿Qué hay de aquéllos que han caído en desuso y que ya no son reconocidos como tales?

Otra razón por la cual algunos objetan las definiciones que aparecen arriba es la siguiente: hoy en día vivimos en una era en la que todo es desafiado hasta los límites. La tendencia a sospechar de todo lo que pueda adquirir carácter de permanente es ubicua; nada puede ser absoluto, todo es relativo, no existen las reglas o, como dice la expresión en inglés, “everything goes”[4]. Por esta razón algunos han desafiado la inclusión de las expresiones tales como ‘enseñanza moral’, ‘verdad universal’ o ‘sabiduría práctica’. A decir verdad, cuando se añaden estos conceptos a la definición, estamos introduciendo una dimensión personal y subjetiva, pues lo que una persona considera como bueno no es visto con los mismos ojos por la otra. Gran parte del problema proviene del hecho que

---

[4] Expresión en inglés equivalente a ‘todo se vale’.

existen refranes que parecen indicar nociones contrarias, o algunas veces el mismo refrán es utilizado en situaciones completamente discrepantes. Si fueran 'verdades universales', según razonan algunos, no deberían de existir estas paradojas o antagonismos. Esta situación ya fue observada por los estudiosos de los proverbios; y Wolfgang Mieder, considerado por muchos como una de las autoridades en paremiología de nuestro tiempo, comenta a este respecto:

> There are no limits to the use of proverbs, and each individual proverb may be employed in many different ways depending on its context. Realizing that there are thousands of proverbs to choose from, we should also not be surprised that their content fits every possible aspect of life. […] Agreed, they often are cited as universals, but then it is the intent, be it malicious, manipulative, or destructive even, that makes them appear as absolute rules or laws[5] (26).

No obstante lo antedicho, es necesario subrayar que la mayoría de sujetos entrevistados, noventa y nueve por ciento, manifestaron tener en gran estima a los refranes y su utilización. Los proverbios, dijeron, son frases a las que se les asigna gran importancia en el seno de una comunidad y son utilizados, en su mayoría, como modelos de conducta,

---

[5] 'No hay límite al uso de los proverbios, y cada proverbio individual puede ser empleado de muchas diferentes maneras según el contexto. Al darnos cuenta que hay miles de proverbios a escoger, no debería sorprendernos que su contenido encaja en cualquier aspecto de la vida […] Es cierto que a veces son citados como verdades universales, pero en esos casos es la intención, ya sea maliciosa o manipulativa, o hasta destructiva, la que los hace aparecer como leyes y reglas universales'. (A menos que se indique lo contrario todas las traducciones son nuestras)

para sentar un precedente, para refutar o corroborar un argumento, para sintetizar en pocas palabras lo que tomaría mucho tiempo en explicar.

Al hacer un repaso de los diferentes estudios paremiológicos se encontrará que no hay consenso de parte de los investigadores en cuanto a la determinación del significado del vocablo *refrán*. La controversia no es del todo nueva pues ya desde hace varios siglos este debate viene sonando a través de los escritos paremiológicos. Para ilustrar lo antiguo del debate, veamos el siguiente ejemplo. El filósofo griego Aristóteles, en su libro *Retórica,* dio su definición de proverbios (paremias): "Και αι παροιμιαι μεταφοραι απ'ειδουσ επ'ειδοσ εισιν"[6] (3.11.14 1413a 15). Muchos hoy día han tomado estas palabras a pecho y consideran que los únicos refranes verdaderos son aquéllos que están constituidos por metáforas; es decir que los refranes deberían contener imágenes que aludan de manera indirecta a su mensaje y significado. Por ejemplo, el refrán ya mencionado, *quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija*, es un verdadero refrán pues utiliza la metáfora de la sombra del árbol para indicar que hay que buscar buenas amistades, mientras que el dicho, *júntate a los buenos y serás uno de ellos*, no es refrán porque su texto no contiene metáforas y llegamos a comprender el significado de manera directa y no por imágenes.

Algunos lingüistas dan la definición y clasificación de refrán en base a las palabras que componen los refranes, también tomando en cuenta los tropos y figuras de construcción que contienen. Los folcloristas en especial hacen hincapié en tomar en cuenta el contexto como parte del análisis. Algunos se suscriben a un análisis

---

[6] 'Las paremias son metáforas de especies a especies.'

morfológico-sintáctico de los refranes; otros dan su definición a partir de la estructura lógica que sirve de sustrato a las frases y, finalmente, hay otros, y éstos son muchos, que concluyen que llegar a una explicación definitiva del término refrán es prácticamente imposible. Archer Taylor, considerado como una de las eminencias internacionales en materia de refranes del siglo XX, expone lo siguiente: "The definition of a proverb is too difficult to repay the undertaking"[7] (3). Gran número de paremiólogos citan las palabras de Taylor como evidencia del problema relativo a la definición. En nuestra opinión este problema es tal vez una exageración académica. Nuestra posición es que se deberían adoptar definiciones de trabajo que reflejen de manera general lo que se quiere probar en la tesis. Para este ensayo he optado por tomar la posición del paremiólogo Mieder, que define *refrán* de la manera siguiente: "A proverb is a concise statement of an apparent truth which has had, or will have currency among the people"[8] (14). Al usar la expresión 'verdad aparente', Mieder evita entrar en la controversia sobre la veracidad de los refranes. También Mieder deja abierta la posibilidad a la continua creación de refranes, pues según él los refranes no son algo que se utilizaban o inventaban en las culturas de antaño, sino que existe un proceso constante de invención que continúa aún en el día de hoy.

e. El folclore y los refranes.

Los españoles muy tempranamente comprendieron la importancia de los refranes en la comunicación. Desde los tiempos en que el castellano fue reconocido como lengua,

---

[7] 'El definir qué es un refrán es una tarea muy difícil para que valga la pena el trabajo'.

[8] 'Un proverbio es una oración concisa de una aparente verdad, que tiene, tuvo o tendrá vigencia y popularidad en el pueblo'.

los refranes comenzaron a hacer su aparición en la literatura. Éstos fueron incluidos en obras reconocidas tales como: *El Poema de Mio Cid*, *El libro de buen amor*, y *El conde Lucanor*[9]. Con el pasar de los siglos aparecieron los refraneros, libros dedicados exclusivamente a la recopilación de refranes, entre éstos podemos mencionar *Refranes que dicen las viejas tras el fuego* (1490); *Refranes famosísimos y provechosos glosado* (1509); y *El libro de los refranes compilado por el orden del A.B.C.* (1549).

Es obvio que en la literatura algunos autores observaron el uso popular de los refranes y los incorporaron en sus obras para dotarlas con un tono de verosimilitud que reflejara el habla cotidiana de sus contemporáneos. Algunos escritores estimaban el uso de los proverbios; sin embargo, existe la posibilidad de que algunos de estos autores hayan tenido la intención de burlarse del habla inculta perteneciente, según la creencia, a los estratos más bajos de cualquier sociedad, en este caso la española. Hablando de este tema y en relación a los *Refranes que dicen las viejas* del Marqués de Santillana, F. C. Hayes declara:

> It is attributed to the Marquis of Santillana, an aristocrat who ***scorned*** (yet utilized) ballads and folksongs. It is hardly unusual, then, that he should have collected proverbs. If Santillana is the compiler, and most scholars think that he is, his attitude of ***contempt*** is significant, for it exhibits the characteristic attitude among aristocrats of ***scorning*** things popular and at

---

9 Hugo Bizarri, editor de *Refranes que dicen las viejas*, observa lo siguiente: Los orígenes del Refranero hispánico se pierden en la noche de los tiempos. Lo vemos aflorar en las más antiguas obras literarias. El *Poema de Mio Cid*, siendo la épica tan parca en la utilización de refranes, incorpora a su expresión la fraseología popular sacando de su "estado de vida latente" al Refranero (1).

> the same time of using them and profiting from their usage[10] (85) (Cursiva y negrita nuestras).

Podemos confirmar, sin temor a vacilaciones, que en realidad sí hubo un desprecio al uso popular de los refranes de parte de algunos aristócratas y académicos en tiempos pasados. Pero, nos podemos preguntar, ¿Ha desaparecido esta tendencia a ver con menosprecio el folclore y sus diferentes géneros? Al punto que queremos llegar en esta sección es al examen de la actitud presente en relación a la utilización de refranes. Se puede aseverar que por mucho tiempo se mantuvo la idea de la existencia de un grupo exclusivo de personas que favorecían el uso de frases hechas. Es todavía frecuente asociar las palabras refrán y folclore con comunidades rurales o grupos constituidos por personas de mayor edad que se aferran a creencias antiguas.

A pesar de la fascinación de los españoles e hispanoamericanos con los refranes, el análisis formal y científico de los proverbios no comenzó sino hasta siglos más tarde. Los estudios folclóricos no comenzaron formalmente (es decir como una ciencia que combinara la antropología, la sociología y la lingüística) sino hasta mediados del siglo XIX. Al principio los estudios folclóricos también partieron de la idea de la existencia de comunidades aisladas que mantenían tradiciones y formas de comunicación antiguas; los estudios folclóricos tuvieron los mismos prejuicios y preconcepciones en relación al

---

[10] ‘Es atribuido al Marqués de Santillana, un aristócrata que despreciaba (y sin embargo, utilizaba) baladas y las canciones populares. Es algo muy inusual el hecho que él coleccionara refranes. Si Santillana fue el colector, y la mayor parte de los eruditos piensa que él fue, su actitud de desprecio es significante, dado que muestra las actitud característica de los aristócratas de repudiar las cosas populares y al mismo usar esas cosas para sacar beneficio de su empleo’.

lenguaje utilizado por comunidades primitivas. Consideraron al pueblo como una clase incivilizada dentro de una sociedad con estratos educados. Por esa época muchos paremiólogos y folcloristas se dedicaron al estudio de las costumbres de estos grupos solamente por el deseo de un rescate histórico de las enseñanzas, tradiciones y lenguaje de grupos que se creían incultos, precarios y hasta obsoletos: "The serious study of folklore found an enthusiastic audience among individuals who felt nostalgia for the past and/or the necessity of documenting the existence of national consciousness or identity"[11] (Dundes, 1).

Uno de los problemas con esta primera concepción fue asumir que el analfabetismo era parte del folclore. Se consideraba que estas comunidades folclóricas poseían conocimientos escasos y rudimentarios.

> In terms of the assumed unilinear cultural evolutionary sequence of savagery, barbarism and civilization through which all peoples were believed to pass, the folk were more or less considered barbarians. More civilized than savages, the folk had not yet attained civilization[12] (Dundes, 2).

---

[11] 'El estudio serio del folclore encontró una audiencia entusiasta entre los individuos que sentían nostalgia por el pasado y/o la necesidad de documentar la existencia de una conciencia o identidad nacional.'

[12]'En términos de la supuesta secuencia cultural evolutiva unilineal de salvajismo a barbarismo a civilización, por la que se cree que todos los pueblos pasaron, el *folk* se consideraban más o menos bárbaros. Más civilizados que los salvajes, pero sin alcanzar el estatus de civilizados'.

Se alegaba que los refranes y otras formas del folclore (adivinanzas, baladas, cantos, chistes, leyendas) eran propios de comunidades primitivas. Según esta concepción no existía folclore entre las personas instruidas o al menos entre las personas que sabían leer. De haber sido cierta esta premisa diríamos que los refranes, proverbios, leyendas, fábulas y otros géneros folclóricos no eran utilizados por personas que vivían en los ámbitos urbanos sino solamente por personas del área rural.

Con el tiempo este concepto inicial cambió. A mediados del siglo XX se llegó a una mejor definición del 'folk" en folclore. Se descubrió que grupos diversos, incluyendo grupos de personas con estudios avanzados, asociaciones profesionales y gremios, compartían modismos, jergas, expresiones idiomáticas, anécdotas, y cuentos propios a sus ambientes y carreras. La compresión inicial de folclore cambió para incluir este nuevo concepto.

> Now we can see the inadequacy of the nineteenth-century definition of the folk as the illiterate in a literate society […]. For the modern folklorist, there is no paradox whatsoever in speaking of an urban folk. There are urban folk just as there are rural folk[13] (Dundes, 16).

Con el fin de disipar cualquier malentendido, prejuicio o predisposición con respecto al grupo de individuos que se trata de estudiar (los salvadoreños encuestados) me ha parecido necesario incluir la definición de este conjunto de personas para poder

---

[13] 'Ahora podemos ver lo inadecuado de la definición, empleada en el siglo XIX, de *folk* aplicada a una sociedad iletrada […]. Para el folclorista moderno, no hay ninguna paradoja cuando se habla de folclore urbano. Tanto existe el *folclore urbano* como el *folclore rural*'.

precisar los límites de mi investigación. Para conformar mi proyecto con los estudios folclóricos modernos, me ha parecido bien utilizar la proposición de Alan Dundes:

> The term 'folk' can refer to any group of people whatsoever who share at least one common factor. It does not matter what the linking factor is –it could be a common occupation, language or religion – but what is important is that a group formed for whatever reason will have some traditions which it calls its own[14] (7).

En este sentido la sociedad salvadoreña en general es tomada como un grupo folclórico, que tienen como común característica la utilización de refranes.

f. La oralidad y la transmisión de refranes.

Por mucho tiempo los estudios literarios concentraron su atención en producciones escritas: manuscritos, códices y libros. Esto parecía ser lo más lógico, dado que el material disponible para el análisis y el estudio consistía exclusivamente en copias, físicas y tangibles, de textos que habían sido acumulados por siglos. Cuando la lingüística, en sus principios, enfocó su atención en el estudio del lenguaje oral, se dedicó al análisis de sonidos aislados (la fonética) y al encadenamiento de estos para formar oraciones con sentido (la fonología). Escasas veces, si alguna, se dirigió la atención al acto de comunicación oral, a los procesos sociolingüísticos que los pueblos utilizan para compartir el bagaje cultural e histórico.

---

[14] 'El termino 'folk' puede referirse a cualquier grupo de personas que comparten al menos un factor común. No importa qué factor unificador sea–podría ser un oficio común, un lenguaje, una religión– pero lo que es importante es que ese grupo, formado por cualquier razón, tendrá algunas tradiciones que tomaría como propias'.

Estos tipos de análisis cerrados llevaron a la inconsciente conclusión que la única manera de transferir conocimiento o de aprender de las experiencias del pasado era a través de la escritura. No fue sino hasta principios del siglo XX que los analistas del lenguaje comenzaron a estudiar, con detalle, las diferentes formas de comunicación de las que el ser humano se ha valido para instruirse. A través de estudios minuciosos de textos se descubrió que muchos de éstos provenían de una tradición oral. Podríamos decir que debajo de cualquier texto escrito hay una capa oral que le sirve de base. Por ejemplo, el poeta escribe versos haciendo uso de rimas, asonancias, consonancias, ritmos y otra multitud de figuras, pero el ejercicio y el arte de la poesía no es tan sólo un ejercicio de escritura; primero y antes que nada el poeta declama coplas en voz alta para ensayar las sensaciones que produce a los oídos. Cuando finalmente encuentra en su inspiración la forma que genera la más hermosa dulzura auditiva, entonces la pone por escrito. Lo mismo pasa con los proverbios o refranes. La mayoría de refranes son producto de la oralidad. Alguien en un momento dado, en el seno de un grupo de familiares o amigos profirió una frase pegajosa, una expresión que mostraba rasgos de agudeza e imaginación. Los miembros de este grupo comenzaron a repetir la frase como algo propio, luego ésta pasó oralmente a otros miembros de la comunidad hasta que finalmente llegó a formar parte del repertorio folclórico. Décadas o siglos después, algún escritor observó la popularidad de la frase y la puso por escrito. Así la frase que originalmente fue oral llegó a pertenecer al lenguaje escrito. Walter Ong comenta sobre esta peculiaridad de la oralidad:

> Ferdinand de Saussure (1857– 1913), the father of modern linguistics, had called attention to the primacy of oral speech, which underpins all verbal communication, as well as to the persistent tendency, even among scholars, to think of writing as the basic form of language. Writing, he noted, has simultaneously 'usefulness, shortcomings and dangers' [15](5).

Pero este fenómeno no solamente sucede con los géneros 'menores' de la literatura. La epopeya tiene sus orígenes en las leyendas orales de los héroes de una nación. Las grandes obras clásicas del mundo occidental, *La Ilíada* y *La Odisea*, fueron, antes de ser selladas con tinta en papiro o en pergamino, cantos de la tradición oral. Los críticos las asignaban al ingenio de un solo autor, un Homero ficticio o real, hasta que alguien observó en el texto repeticiones propias de un orador que trata de memorizar fórmulas propias de un 'texto' que no está escrito. La mayoría de las civilizaciones no contaron desde sus principios con las ventajas que ofrece un lenguaje escrito. A falta de textos, códices o libros, en donde se pudiera leer el conocimiento y experiencias apuntadas por escritores, el ser humano dependió del lenguaje oral. También algunas culturas echaban mano de imágenes, dibujos y pinturas (lenguaje pictográfico) para dejar un registro de sus tradiciones e historia: como, por ejemplo, en las culturas indígenas de América.

---

[15] 'Ferdinand de Saussure (1857-1913), padre de la lingüística moderna, ha enfocado la atención en la primacía del habla oral, la cual sostiene toda comunicación verbal, así como también la tendencia persistente, inclusive entre los académicos, de creer que es la escritura la forma más básica de las lenguas. La escritura, observa de Saussure, tiene simultáneamente "ventajas, desventajas y peligros"'.

En su libro *Orality and Literacy*, Walter Ong propone características fundamentales pertenecientes a las culturas orales (es decir de aquéllas que no dependen de la escritura). Partiendo de la premisa de que el ser humano posee diferentes maneras de comprender sus alrededores y expresar sus ideas según el tipo de comunicación al que está expuesto (oral o escrita). La teoría de la oralidad de Ong es apropiada para el estudio de la difusión de los refranes y proverbios ya que Ong identifica el uso de éstos como una característica propia de las comunidades orales. A falta de textos escritos, los proverbios cumplían un papel similar al de la ley escrita. Para resolver discusiones o disputas se llamaba a los sabios de la comunidad, los cuales eran versados en los refranes. Con el advenimiento de la invención de Gutenberg, Ong alega que una nueva cultura apareció en la escena, la cultura literaria, la cual fue sustituyendo a la cultura oral.

Hoy día, los grupos de personas que desconocen los libros y que no utilizan ninguna forma de lectura o escritura son muy pocos y aislados. La sociedad salvadoreña no es una cultura oral primaria. Es obvio que de una u otra forma, la literatura ejerce su influencia en la mayor parte de la población salvadoreña. Sin embargo, proponemos que la oralidad es un rasgo que describe muchos de los procesos de aprendizaje de la sociedad salvadoreña. Existen en El Salvador ambas culturas: la oral y la literaria. Nuestra propuesta es que estas formas de comunicación no son mutuamente excluyentes. La utilización de refranes refleja la tendencia a la oralidad. Como parte del cuestionario se presentó la pregunta: “¿Cómo y de quiénes cree usted que aprendió los refranes?” Las respuestas obtenidas comprobarán mi hipótesis en cuanto a la oralidad, y en el capítulo final de esta tesis se presentan las conclusiones a este respecto.

g. Sujetos de estudio y expectativas de la investigación.

¿Quiénes son los sujetos de nuestro estudio? En la encuesta realizada en El Salvador se hizo lo posible de abordar a salvadoreños de todas las clases sociales, sexos, diferentes niveles de educación, y de diversos puntos geográficos del país, incluyendo centros urbanos y rurales. El grupo en mira está constituido por la sociedad salvadoreña en general. De acuerdo con la definición de Dundes, este grupo tiene que compartir al menos un factor en común, un elemento que los unifique y que les provea de un sentido de identidad. Nuestro estudio no se concentrará solamente en un grupo de campesinos o de ancianos con la meta de encontrar vestigios de un español arcaico y olvidado. Lo que se busca es una cualidad viviente y vibrante del lenguaje español compartida por siete millones de salvadoreños. Hay que aceptar que es un proyecto muy ambicioso pero que se puede llevar a cabo tomando una muestra significativa de individuos que provengan de los diferentes ámbitos de ese país centroamericano.

Nuestra expectativa es poder comprobar que la mayoría de salvadoreños utilizan refranes como parte importante de la comunicación, sin importar su lugar o estrato de proveniencia. Es posible que las personas que habitan en las zonas rurales tengan la tendencia a utilizar más refranes que las personas que habitan en las ciudades. Sin embargo, mi tesis es que esta característica, el uso de refranes, no es exclusiva de un grupo u otro. Determinar hasta qué punto o en qué grado es una sociedad más propensa al uso de refranes es la meta de mi estudio. Por eso, es de vital importancia haber entrevistado a personas que cuenten con estudios avanzados y que estén más expuestos a la literatura y a los métodos modernos de propagación de la información (computadoras,

correo electrónico, Internet) para observar si estas tecnologías están teniendo un efecto adverso en la utilización de refranes.

h. Notas con relación al cuestionario.

Para el trabajo de campo se preparó un cuestionario que contiene una lista de treinta y cinco refranes tomados de *Don Quijote*, presentados en orden alfabético y acompañados con una serie de preguntas relacionadas al uso de ellos. Como se indicó anteriormente, *Don Quijote* no solamente es una de las novelas más importantes del mundo hispánico, sino que se puede considerar también un autentico refranero dado el número considerable de refranes que contiene. Algo de mucho más importancia es que estos refranes están enmarcados en un contexto social y cultural, lo que nos permite observar cómo eran utilizados. Al escribir su obra maestra, Cervantes copió el habla común de sus contemporáneos (con la excepción, por supuesto, del habla exagerada de don Quijote), dejándonos una especie de foto del habla de su día. El propósito del cuestionario es tomar esta instantánea fotográfica del siglo XVII y compararla con los resultados de la encuesta para determinar hasta que grado las dos épocas manifiestan similitudes en el uso de refranes.

Los participantes respondieron a preguntas básicas con respecto a la identificación de los refranes, la manera en que el participante recuerde o crea haberlos aprendido, la frecuencia de su uso en la conversación y las variantes locales. La metodología seguida en la preparación del cuestionario y en la consiguiente encuesta es la recomendada por Carmen Silva-Corvalán, en su libro *Sociolingüística y Pragmática*. La descripción del cuestionario y los resultados de la encuesta se encuentran en el capítulo tres de esta tesis.

Capítulo 1: Estudios paremiológicos, revisión bibliográfica.

Este capítulo tiene como meta enmarcar nuestra tesis dentro del contexto de los estudios académicos que han dedicado su atención al tema de los refranes o proverbios.

Por mucho tiempo, y aún hasta nuestro día, hay investigadores que consideran el estudio de los refranes como algo de ínfimo valor, o como una empresa que les restaría estima y respeto dentro de la comunidad académica, dado que los refranes son utilizados, en su mayor parte, por personas de escasa educación escolar, inclusive analfabetas. Afortunadamente, para los estudios paremiológicos hubo desde muy temprano, en la escena mundial, personas estudiosas, curiosas e intelectuales, que notaron las cualidades extraordinarias de estas pequeñas frases lapidarias, frases que pertenecen a la forma más sucinta de la literatura folclórica y que, al ser insertadas en el transcurso de una conversación, aportan a los interlocutores modelos de razonamiento y argumentación y censura con cualidades casi irrefutables.

Cabe hacer la pregunta, ¿Cuántos de estos curiosos dedicaron su tiempo y quizás su vida al estudio de los refranes? La respuesta es muchos. Desde los tiempos más remotos hasta nuestro día moderno, ha habido una multitud de investigadores que nos han dejado por escrito sus impresiones y observaciones de estas pequeñas cápsulas discursivas. Comenzando con el rey israelita Salomón, pasando a los filósofos griegos precristianos, extendiéndose a los humanistas del Renacimiento y finalizando con los estructuralistas del siglo XX, ha habido en todas las épocas y en distintos puntos geográficos, estudiosos que han dedicado páginas y páginas al estudio de los refranes.

A decir verdad, la colección textual paremiológica y paremiográfica es impresionante. Comentando sobre este tema, el paremiólogo ruso Gregory Permyakov señala: “This has naturally engaged the minds of many scholars. In the past few decades hundreds of works on phraseology and paremiology have been published”[16] (8). Cuando Permyakov habla de centenares de publicaciones, está solamente haciendo referencia a trabajos publicados en la primera mitad del siglo XX. Si fijáramos nuestra atención en toda la literatura paremiológica existente desde la era precristiana hasta nuestro siglo, se notará que el número de trabajos es exorbitante. De aquí que surge la dificultad de hacer un resumen bibliográfico objetivo. Preguntas como, ¿Qué autores se incluirá en el resumen? ¿Qué épocas se incluirán en el análisis paremiológico? o ¿Qué posición de estudio se adoptará para efectuar este análisis?, son apenas algunas de los interrogantes que el estudioso de los refranes tiene que tomar en cuenta antes de aplicarse al estudio bibliográfico de los refranes. Para los efectos de la presente tesis los siguientes párrafos darán respuestas específicas a las preguntas de más arriba.

1.1 Agrupación de los diferentes estudios paremiográficos y paremiológicos

A pesar que los paremiógrafos, paremiólogos y folcloristas tomaron y siguen tomando puntos de vista divergentes en relación a los refranes y a su estudio, es posible amalgamar a muchos de los autores en grupos representativos que forman una línea continua de cooperación investigadora. De esta manera podemos distinguir a tres grupos principales. El primero de ellos lo constituyen, en su mayoría, paremiógrafos que se dedicaron exclusivamente a la colección de refranes empleados oralmente en sus

---

[16] ‘Esto (los refranes) naturalmente ha llamado la atención de muchos eruditos. En las últimas décadas cientos de trabajos en fraseología y paremiología han sido publicados.’

comunidades o en sus alrededores. En el segundo grupo encontramos a grupos de investigadores que dieron comienzo a los estudios paremiológicos, dado que toman como fuente de trabajo las colecciones paremiográficas acumuladas a través de los siglos. El trabajo de estos paremiólogos consistió en hacer estudios de las cualidades externas de los refranes, es decir: definir su origen (si fuera posible), describir su historia (los cambios que sufrían los refranes a través del tiempo), comparar la similitud de los refranes con otros utilizados en diferentes áreas geográficas y, finalmente, darles un posible significado. Con respecto a este último elemento, el significado, en las etapas tempranas del estudio del refrán se daba muy poca atención al contexto en donde era introducido el refrán; este tipo de actitud daba como resultado la asignación de significados universales únicos. Finalmente, en el tercer grupo están los trabajos de paremiólogos y folcloristas de los últimos dos siglos. El trabajo de éstos representa un gran avance al acercamiento del entendimiento y la interpretación de los refranes. Este tercer grupo enfoca la atención en las cualidades internas de los refranes; como, por ejemplo, la estructura sintáctica, la relación semiótica de significante y significado del refrán, y la relación inseparable que existe entre el refrán y su contexto social. También en este grupo se encuentran los estudios de la *oralidad* y de los *actos del habla*, de suma importancia para un estudio integral de los refranes. A este tercer grupo pertenecen las investigaciones sociolingüísticas de la diseminación de los refranes y los análisis de algunos lingüistas de la escuela estructuralista.

Esta agrupación está hecha de manera arbitraria, tomando como base para la división las líneas de investigación que se propusieron los mismos autores. La división es más o menos cronológica, es decir que los grupos de estudio del refrán corresponden a

épocas más o menos determinadas en la corriente del tiempo. Sin embargo, es posible encontrar trabajos que traslapen o trasciendan los límites que aquí proponemos. Dentro del primer grupo se encuentran colecciones que datan de los siglos XIV a.C. hasta el principio del siglo XVIII d.C. El punto de partida para este resumen bibliográfico serán las colecciones paremiográficas escritas desde la era precristiana. A este grupo pertenecen las obras clásicas escritas en griego y en latín. Nos proponemos hacer un resumen sucinto de las tendencias paremiológicas de estos primeros siglos, pasando directamente a los albores del renacimiento en donde comentaremos las primeras colecciones publicadas en España, en el ya renombrado 'Siglo de Oro'. En especial analizaremos el *Vocabulario de frases proverbiales* del maestro Gonzalo Correas, por tener un lugar primordial dentro de la paremiología española. El segundo grupo de investigación lo constituyen trabajos desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. De este grupo de estudios paremiológicos, se comentarán los trabajos del hispanista Francisco Rodríguez Marín. No solamente es Rodríguez Marín autor de al menos cuatro volúmenes de colecciones de refranes contemporáneos, sino también editor de la novela *Don Quijote de la Mancha*. La metodología utilizada por Rodríguez Marín en su trabajo de editor es característica del segundo grupo de investigadores. Rodríguez Marín compara los refranes del *Quijote* con otros que aparecen en obras contemporáneas a Cervantes, como por ejemplo las obras de Quevedo y de Lópe de Vega, proveyendo glosas de los orígenes, variaciones geográficas y significados de éstos. El tercer grupo, obviamente, está constituido del resto de trabajos publicados desde la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy. Comentaremos los trabajos del folclorista y paremiólogo alemán *Wolfgang Mieder* y del folclorista estructural ruso Gregory Permyakov, como

representativos de los trabajos de nuestra época actual. Estos grupos no son mutuamente exclusivos, y aun hoy los investigadores hacen uso de las técnicas de los tres grupos (i.e., 1º) recolección de refranes, 2º) análisis histórico-geográfico, y 3º) análisis estructural).

1.2 Colecciones paremiográficas desde XIV a.C. hasta el principio del siglo XVIII d.C.

1.2.1 Los *Proverbios* de Salomón

La primera colección paremiográfica de gran trascendencia fue realizada por el rey israelita Salomón. El fruto de su trabajo se encuentra registrado en los libros bíblicos intitulados *Proverbios* y *Eclesiastés*. Estas recopilaciones de máximas moralizantes, escritas alrededor de 700 a.C., no fueron hechas con fines archivistas ni para dejar un testimonio de la manera en que eran utilizadas entre la comunidad judía. La meta principal, al ser apuntadas en rollos, fue la educación espiritual del pueblo israelita; como sus mismas palabras introductorias lo explican, *"los proverbios de Salomón"* son *"para conocer uno sabiduría, disciplina, y para discernir los dichos del entendimiento"*[17] (Proverbios 1:1-2). Los judíos los utilizaban para instruir a sus hijos e inculcarles los principios divinos. Dado que los *Proverbios* contienen sabiduría práctica, algunos de éstos se difundieron en las culturas occidentales y gozaron de popularidad y aún la gozan hoy día.

En relación directa con esta investigación y a manera de ejemplo de la vigencia de los proverbios bíblicos, podemos citar la inclusión que Cervantes hizo de ellos en la obra *Don Quijote de la Mancha*. Así, de la misma boca del caballero andante brotan dichos

---

17 **א** מִשְׁלֵי, שְׁלֹמֹה בֶן-דָּוִד-- מֶלֶךְ, יִשְׂרָאֵל. **ב** לָדַעַת חָכְמָה וּמוּסָר; לְהָבִין, אִמְרֵי בִינָה Todos los originales hebreos fueron tomados de *A Hebrew - English Bible, According to the Masoretic Text*; en la dirección de Internet siguiente: http://www.mechon-mamre.org/p/pt/pt0.htm, consultada el 22 de mayo de 2007.

basados en las palabras del rey Salomón, ya que en el capítulo 20 del segundo libro leemos: “El principio de la sabiduría es el temor de Dios[18]”. (707). Estas palabras son tomadas de *Proverbios* 1:7. He aquí otro ejemplo: Anselmo, en el cuento del *Curioso impertinente*, al loar las cualidades de su bella esposa, Camila, dice: “Me cupo en suerte la mujer fuerte, de quien el Sabio dice que “¿quién la hallará?” (331). Palabras tomadas literalmente de *Proverbios* 31:10, en donde leemos, “Una esposa fuerte ¿quién la puede hallar?” [19], Posteriormente, y como lo indica Rodríguez Marín, don Quijote, hablando del tema de la auto-alabanza en una alusión directa a *Proverbios* 27:2, dice en el capítulo 16 de la primera parte del *Quijote*: “[…] si yo no (me) alabo es por lo que suele decirse *que la alabanza propia envilece*[20], pero mi escudero os dirá quien soy” (140). Aparte de los proverbios bíblicos que aparecen en el *Quijote*, frases como “No hay nada nuevo bajo el sol” [21] (Eclesiastés 1: 9), “Para todo hay un tiempo”[22] (Ecle. 3:1) y “Es mejor un perro vivo que un león muerto”[23] (Ecle. 9: 4), dan testimonio de la gran influencia de las expresiones bíblicas en el habla cotidiana de muchas lenguas romances y germánicas, lo cual pone de manifiesto que el *Antiguo Testamento* ha sido una fuente de muchos refranes y máximas que aún se utilizan hoy en día.

---

[18] ז יִרְאַת יְהוָה, רֵאשִׁית דָּעַת;

[19] י אֵשֶׁת-חַיִל, מִי יִמְצָא;

[20] ב יְהַלֶּלְךָ זָר וְלֹא-פִיךָ; נָכְרִי, וְאַל-שְׂפָתֶיךָ.

[21] וְאֵין כָּל-חָדָשׁ, תַּחַת הַשָּׁמֶשׁ.

[22] לַכֹּל, זְמָן; וְעֵת לְכָל-חֵפֶץ, תַּחַת הַשָּׁמָיִם

[23] אֶל כָּל-הַחַיִּים יֵשׁ בִּטָּחוֹן: כִּי-לְכֶלֶב חַי הוּא טוֹב, מִן-הָאַרְיֵה הַמֵּת.

1.2.2 Los proverbios griegos

La utilización de refranes en la literatura griega data desde los comienzos de la cultura helénica. Los refranes adornan los versos de la epopeya homérica y salpican los diálogos de la tragedia y la comedia griega. A manera de ejemplo, André Lardinois, en un estudio paremiológico de *La Ilíada*, el poema épico más antiguo (del mundo occidental) del que se tiene noticia, analiza los diferentes términos usados por los griegos de la antigüedad para referirse a lo que hoy conocemos como *proverbio o refrán*. Platón y Aristóteles usaron diferentes términos para referirse a este género folclórico. Lardinois concentra su atención en el vocablo *gnome* (escrito en griego 'γνομη', del cual existe el equivalente en inglés *gnome,* y que en español subsiste solamente en la forma adjetival *gnómico*) definido por *El Larousse* como un vocablo: "Que expresa verdades morales en forma de máxima o proverbio" (490). Después de establecer la relación entre *gnome* y *proverbio*, Lardinois comenta: "Staying closer to Aristotle's definition of the Greek γνομη, I identified 154 gnomai in the *Iliad*."[24] (215). Lardinois culmina su ensayo arguyendo que un acercamiento paremiológico al corpus de la literatura griega clásica sería un trabajo muy fructuoso dado el número formidable de refranes que ahí se encontrarían.

Dada la fama filosófica de los griegos, sería sólo natural esperar que éstos hayan dedicado su atención al refrán como objeto de estudio. Fredrik Kinstrand argumenta que los griegos se interesaron en los refranes desde un punto de vista filosófico y a la vez retórico:

---

[24] 'Apegándome a la definición de la palabra griega gnome según Aristóteles, he identificado 154 gnomes (proverbios) en *La Ilíada*.'

> When the Greeks started to develop a theoretical interest in the use of proverbs they employed two approaches, philosophical and stylistic-rhetorical. The two approaches were not rigidly separated and could both be adopted by the same author[25] (73).

Los griegos consideraron al proverbio como filosofía condensada y como un elemento retórico que podía ser utilizado para apoyar argumentos. Según los investigadores modernos y de acuerdo al testimonio de algunos autores griegos coetáneos, Platón escribió un tratado sobre refranes. Sin embargo, hasta la fecha se desconoce el paradero de este códice. Lo cierto es que, aunque no tengamos su punto de vista filosófico sobre los proverbios, sí podemos derivar su conocimiento y estima de los refranes a través de sus escritos. Por ejemplo en el libro *República*, Platón pone en boca de los personajes (Sócrates, Polemarco, Glaucón) numerosos refranes sin poner en tela de juicio el valor de éstos. Los siguientes refranes y máximas son tomados de su obra *República*: “Me sucede muchas veces, según el antiguo proverbio que me encuentro con muchos hombres de mi propia edad” (21); “Según el proverbio, todas las cosas deben ser comunes entre los amigos” (136); “No es tan fácil, según creo, porque al parecer, Sócrates, el proverbio tiene razón: ‘Lo bello es difícil de realizar’” (151). A pesar de que no conocemos ninguno de estos refranes, es digno de notar la manera en que Platón introduce los proverbios en el discurso. En el primer ejemplo utiliza la expresión “según el antiguo proverbio”, dando a entender que la sabiduría de los proverbios es milenaria y

---

[25] ‘Cuando los griegos comenzaron a desarrollar un interés teórico en el uso de refranes, emplearon dos acercamientos, el primero filosófico y el segundo estilístico-retórico. Los dos acercamientos no estaban rígidamente separados y podrían ser adoptados ambos por el mismo autor.’

que ya en el siglo 4 a.C. se consideraban antiguos. En el tercer ejemplo, el interlocutor utiliza la expresión “el proverbio tiene razón”. El uso de estas expresiones introductorias indica que los proverbios se usaban como base de una discusión. Los refranes se establecen como parámetros de comparación y como argumentos difíciles de refutar.

Como ya se mencionó en la introducción, otro filósofo que ahondó en el estudio de los proverbios fue Aristóteles. El pensador griego se ocupó en dar definiciones de los conceptos básicos de proverbio y gnome; éstos, dijo Aristóteles, consisten en metáforas utilizadas en el transcurso de un diálogo. Otros dedicaron sus esfuerzos no a intentar llegar a definir lo qué es un refrán o proverbio, sino a la recolección de frases utilizadas por el pueblo. La producción textual de este grupo se limita a catálogos de refranes con muy pocos análisis objetivos (si alguno) del significado y del uso de los refranes. Dentro de este primer grupo de trabajos paremiográficos se puede incluir obras de filósofos, estadistas, sacerdotes y otros intelectuales griegos y romanos pertenecientes a la era de la literatura clásica. Orbaneja y Majada, autor de *El Saber del Pueblo o Ramillete*, comenta a este respecto:

> Desde remotísimos tiempos todos los filósofos, han dado gran importancia a los refranes, considerándolos como el oráculo del saber. […] Julio César formó una preciosa colección, con el título de *Apotegmas*. Consideraba los refranes como de grande utilidad para la vida práctica, porque ellos impulsaban a la acción, *ad agendum*, de donde por corrupción se dice *adagio* […] En el reinado de Adriano, los célebres gramáticos, Zenobius y Diogenius, hicieron una compilación de máximas morales. Poco después

> hizo lo mismo Dionisius Ceston, quien obtuvo por sus dísticos, una gran resonancia (7).

Como resultado de este trabajo de recopilación surgieron desde muy temprano colecciones paremiográficas, verdaderos refraneros, que sirvieron en sus tiempos para divulgar estas pequeñas joyas lingüísticas. En nuestros días estos refraneros nos sirven como un legado histórico, en el cual podemos no sólo estudiar la evolución de la forma y el significado de los refranes sino también comparar el nivel de uso de los refranes entre generaciones presentes y pasadas.

1.3 Los refranes en los albores del renacimiento

Transportándonos al principio de la época renacentista, y comenzando en el año 1500, Erasmo, el sacerdote holandés, publica una serie de volúmenes con el nombre de *Collectanea Adagiorum* (Colección de adagios). Mientras sus antecesores paremiólogos coleccionaron refranes contemporáneos, Erasmo se dedica a traducir al latín decenas de antiguos proverbios griegos. Con respecto al trabajo de Erasmo, Margaret Mann Philllips comenta: "But no one had ever attempted to create, by way of proverbs, a window on to the ancient world […] To begin with a general description of the *Adages* as Erasmus left it: the final number of adages at his death was 4,251"[26] (3). Su colección de adagios obtuvo éxito instantáneo; decenas de ediciones fueron reimpresas, lo cual muestra el interés del público por los refranes.

---

[26] 'Nadie había intentado crear, a través de los refranes, una ventana al mundo antiguo [...] Para comenzar una descripción de los *Adagios*, como Erasmo los dejó, el número de refranes, al tiempo de su muerte, llegaba a 4,251.'

Por esta misma época las imprentas españolas dan a luz las primeras colecciones de refranes en idioma castellano. Son dignas de mención *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, de Íñigo López de Mendoza, publicada cerca del año 1490, y *Teatro universal de los proverbios*, de Sebastián Horozco[27], publicada alrededor de 1550. En este mismo período (siglos XV-XVII) aparecen los grandes monumentos de la literatura española: *La Celestina*, *El Lazarillo de Tormes*, y *Don Quijote de la Mancha* (solamente para mencionar algunas de estas obras brillantes). Aunque estas obras de prosa fueron concebidas con diferentes propósitos (en el caso de *Don Quijote*, por ejemplo: "[…] derribar la máquina mal fundada de estos caballerescos libros," (14)) novelas como éstas contribuyen en gran manera al estudio paremiológico, al presentar un gran número de refranes y frases proverbiales en un contexto social y enunciativo.

1.3.1 Las colecciones paremiográficas del Siglo de Oro: Núñez, Mal Lara y Correas.

A imitación de Erasmo, algunos autores españoles se dedicaron a la colección y publicación de obras en las que se ponía de resalto el saber del pueblo. Las obras *Refranes o proverbios en romance* de Hernán Núñez, publicada en 1555, y *Philosophía vulgar*, de Juan de Mal Lara, publicada en 1568, gozaron de tanta popularidad que en el mismo siglo XVI se agotaron varias veces las tiradas que una y otra vez se hicieron de estas obras. Es digno de subrayar que la obra de Mal Lara se adelantó mucho a las colecciones de refranes de su tiempo. Mal Lara propuso una definición, una clasificación y un buen manejo del refrán. Partiendo de sus estudios, podemos decir que su obra traspasó los límites de la paremiografía y fue Mal Lara uno de los primeros paremiólogos

---

[27] Es necesario notar la diferencia entre este autor y su hijo Sebastián de Covarrubias y Horozco, autor del diccionario *Tesoro de la lengua*.

hispanos. Después de hacer una breve reseña de la filosofía como origen del estudio de la sabiduría, Mal Lara pasa a alegar que los refranes son parte integral de la filosofía:

> Los refranes son tan abundantes en doctrina, tan copiosos en sentido, tan breves en sus razones, tan propios a la ciencia, que no hay parte en Philosophía adonde no se puedan aplicar bien y entrar mejor, según el que mejor los supiera cuadrar […] Será bien saber de adonde se dice refrán. Según parece, hace llamado así de referirse muchas veces y nació de tanto años acá, y se conservó con el repetirlo y decir comúnmente con experiencia y ciencia, (31)

La colección *Adagios* del holandés Erasmo, incluía alrededor de cuatro mil refranes, comentados en latín. De acuerdo a su mismo título, la *Philosophía Vulgar* de Mal Lara comentaba alrededor de mil refranes. Enormes como parezcan estos números de refranes, el siglo XVII fue testigo de la ardua labor de un estudioso de refranes que superaría múltiples veces el trabajo de los dos paremiógrafos antes citados: el nombre de este fue Gonzalo Correas. Paradójicamente, la obra paremiográfica de este intelectual no fue publicada sino hasta el año de 1904, año en que la Real Academia Española imprime y publica por primera vez el *Vocabulario de frases proverbiales de Correas*, que contiene alrededor de 25,000 refranes y frases. Las obras de Núñez y Mal Lara inspiraron el trabajo de Correas; a decir verdad estos tres autores guardan una similitud muy particular. Los tres fueron catedráticos de latín y griego en la Universidad de Salamanca y los tres desarrollaron un interés especial por coleccionar refranes; sin duda, el estar

familiarizados con las colecciones de proverbios de la era clásica los motivó a seguir con la labor de recopilación.

No hay duda que Gonzalo Correas fue un gran investigador. Fue autor de varios libros de texto para la enseñanza del latín y griego así como también autor de gramáticas del castellano. Sin embargo, en el *Vocabulario de refranes* apenas atisbamos el intelecto de Correas. El *Vocabulario* es casi en su totalidad solamente un largo listado de refranes. La obra adolece de una introducción o conclusión propia del autor. Muy pocos refranes son glosados; algunos son acompañados de pequeñas explicaciones anecdóticas que casi parecen invenciones del autor. Carbonell Basset ofrece una revisión no muy halagadora del trabajo de Correas, citando las palabras de don José Gallardo, bibliotecario de la Universidad de Salamanca en el siglo XIX, cuando nos dice:

> El maestro Correas, hombre de singular humor, es fama en Salamanca que ya en sus últimos días tenía la humorada de hacerse poner los días de mercado un sillón a la cabeza del puente, junto al famoso Toro, compañero de los *Toros de Guisando*, y al charro que le decía un refrán que el no tuviese en su colección le daba un cuarto por cada uno […]" Nos podemos imaginar, a los lugareños inventándose 'refranes' para sacarle los cuartos al maestro (Basset, 28).

Al igual que Carbonell, algunos críticos unen sus voces para denunciar la obra de Correas como una colección de refranes extravagante. Al hacer una búsqueda de ensayos o estudios que consideren la contribución de Correas a la paremiología, no se encuentra en bibliografía alguna.

Con tantos comentarios contradictorios de la obra de Correas se podría dudar de cualquier aporte al estudio de los refranes que el profesor salmantino nos hubiera legado. Sin embargo, Correas ocupa hoy un lugar primordial en la paremiología española. A pesar de todas las colecciones publicadas desde el Siglo de Oro hasta nuestros días, cuando se trata de buscar referencias de algún refrán o frase proverbial, las obras más citadas son el *Vocabulario* de Correas junto con el *Tesoro de la lengua castellana*, de Covarrubias. El *Vocabulario* es utilizado por la mayor parte de editores como piedra de toque; es decir, para comprobar la autenticidad de frases proverbiales que han caído en desuso o que no son familiares a los hispanoparlantes de una región específica. Editores de obras cervantinas, tales como Rodríguez Marín, Miguel Herrero García, Fernando Gutiérrez, junto con Francisco Rico, editor del *Lazarillo de Tormes*, Manuel Criado de Val, editor de *La Celestina*, y Alonso Rey, editor de obras de Quevedo, son apenas una muestra pequeña de críticos que citan una y otra vez la obra de Gonzalo Correas para dar significado y sentido a expresiones que aparecen en esas obras. Siendo el español una lengua relativamente joven, la colección de Correas nos ofrece una ventana a una etapa intermedia en el desarrollo del español.

Para dar solamente un ejemplo (y no pecar de prolijo, aunque quizás sea muy tarde) Miguel de Cervantes en la introducción al *Quijote*, al describirnos el medio de vida de don Alonso Quijana, nos dice que comía de "Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches […]" (27). Para un lector indagador la mención de "Una olla de algo más vaca que carnero" lo llevaría a la ya gastada explicación de que sin duda los medios económicos de don Alonso no andaban tan bien como él lo quisiera. Una minuciosa investigación lo llevaría a la colección de Correas (a través de un editor

conocedor de refranes, dado que este libro sólo forma parte de colecciones especializadas) y encontraría las frases "Vaca y carnero, comer de caballero" y "Vaca y carnero, manjar de escudero" (498), que aparecen en el *Vocabulario*. Dado que Correas murió en 1631 (unos quince años después de la publicación de la segunda parte del *Quijote*), existen para el escéptico en cuestión de refranes dos opciones: la 1ª, que las expresiones eran comunes mucho antes que Cervantes las inmortalizara por escrito en su novela, y la 2ª, que llegaron a ser famosas después de la publicación de ésta. Las expresiones del *Vocabulario* añaden una dimensión más a la frugalidad de nuestro querido caballero manchego. Es de advertir que la mayoría de los refranes que aparecen en el *Quijote* también están registrados en la obra de Correas. Esto demuestra la utilidad de obras paremiográficas *per se*. Inclusive en nuestro día moderno la obra de colección debería ser fomentada no solamente para nuestro estudio sino también como un legado para generaciones futuras. De no haber sido por el trabajo meticuloso de Gonzalo Correas, la historia no contaría con el testimonio vivo de una época, una que vio un gran interés por las cápsulas filosóficas que constituyen los refranes. Con la obra de Correas se cierra un capítulo muy importante de la bibliografía paremiológica: "The culmination of all proverb-collecting activity, however, comes with the compilation of Gonzalo de Correas' *Vocabulario de refranes*"[28] (Hayes, 92).

1.4 La investigación paremiológica de los Siglos XIX-XX

A mediados del siglo XIX resurgió un nuevo interés por el folclore como ciencia. Es cierto que los españoles habían mostrado aprecio por los proverbios desde hacía ya

---

[28] 'Sin embargo, la culminación de toda la actividad recopiladora de refranes llegó con la antología de *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas'.

algunos siglos; pero ahora la paremiología arranca como ciencia independiente y con un alcance internacional. Los ingleses y alemanes se preocuparon por restablecer el corpus de algo que parecía perdido en la historia. En España se reabre la tendencia coleccionista con las obras de José María Sbarbi entre las que podemos mencionar *El libro de los refranes: colección alfabética de refranes castellanos* (1872), y *Ramillete alfabético de refranes y modismos,* (1873). Al parecer los paremiógrafos españoles se mostraban aún reacios a abandonar esta tendencia recopiladora.

1.4.1 El trabajo de Francisco Rodríguez Marín.

A principios del siglo XX, aparece en la escena literaria Francisco Rodríguez Marín. Este célebre español dedicó casi toda su vida al estudio minucioso de los refranes. Su obra literaria da muestras de favorecer ambos campos: la labor recopiladora de refranes pero también un nuevo enfoque histórico-geográfico en la investigación y análisis de los proverbios.

No hay duda que Rodríguez Marín fue gran admirador de Gonzalo Correas. No solamente abundan las citas de Correas en los libros de Rodríguez Marín sino que también es usado como modelo para su obra recolectora. Rodríguez publicó cuatro volúmenes de frases, cuya meta era añadir las posibles omisiones paremiográficas en las que incurrió Gonzalo Correas. El fanatismo de Rodríguez Marín es palpable al leer los títulos de sus colecciones; he aquí solamente dos ejemplos para no cansarnos: *Más de 21,000 refranes castellanos, no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas, allególos de la tradición oral y de sus lecturas durante más de medio siglo*, publicado en 1930, y *12.600 refranes más no contenidos en la colección del maestro Gonzalo Correas ni en "Más de 21.000 refranes castellanos"*, publicado también en

1930. El total de refranes recopilados en sus cuatro volúmenes es casi 51,000. El formato utilizado en los listados es similar al de Correas, grandes inventarios con comentarios esparcidos aquí y allá. A decir verdad, al ver tan gran número de refranes, cualquiera podría dudar tanto de la existencia de los refranes como de los motivos que mueven al autor a recogerlos. Ridiculizando la labor de algunos paremiógrafos, Delfín Carbonell, en su *Diccionario panhispánico*, comenta: "Hay cientos de diccionarios que encierran miles y miles de paremias, hasta quizá, un total de 100.000, más que entradas tiene el DRAE. Rodríguez Marín casi se los sacaba de la manga" (28).

A pesar de la afición obsesiva por los refranes de Rodríguez Marín, hizo éste un aporte especial a la paremiología cervantista. En 1916 publicó una edición crítica del *Quijote*. En esta edición, Rodríguez Marín comenta alrededor de 300 refranes y frases proverbiales. Con sus comentarios del *Quijote,* Rodríguez Marín se aleja de la tarea recopiladora y en una labor minuciosa de comparación establece relaciones entre el texto de Cervantes y textos contemporáneos del Siglo de Oro. Por ejemplo, en el capítulo 37 del *Quijote*, luego de la escena en la que don Quijote destaza los cueros de vino en la venta, Sancho Panza quiere convencer a don Quijote que éste fue un acto real y no un encantamiento de hechiceros. Sancho Panza utiliza la expresión: "Al freír de los huevos lo verá" (388). Analizando esta expresión, Rodríguez Marín establece una conexión con el texto de la *Tragicomedia de Calixto y Melibea,* cuando explica en su edición del *Quijote*: "acto I de la *Celestina* en la forma "*Al freír lo verá*" (III, 140). El comentario de Rodríguez Marín nos ayuda a comprender que ésta es una frase proverbial (cuyo consejo es prevenirnos de una acción antes de que sea demasiado tarde). De igual manera Rodríguez Marín utiliza los textos del *Lazarillo,* los poemas de Lope de Vega y las obras

de Quevedo para comprobar que los refranes que aparecen en el *Quijote* eran de uso común en los siglos XVI y XVII. Otras fuentes citadas son los *Adagios* de Erasmo, el *Tesoro de la lengua* de Covarrubias, la *Philosophía vulgar* de Mal Lara, los *Refranes* de Núñez y, por supuesto, el *Vocabulario* de Correas. Rodríguez Marín intenta encontrar el origen de algunos de los refranes; para lograr su propósito cita los libros de *Proverbios* del *Antiguo Testamento* y los Evangelios de *Mateo* y *Juan* del *Nuevo Testamento*. También establece el origen latino de algunos refranes; lastimosamente al hacer esto no da fuentes concretas sino que se limita a comentar "es un proverbio latino", como lo hace cuando comenta el refrán que aparece en el capítulo 2 de la segunda parte del *Quijote*: "Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen" (562). Rodríguez Marín comenta, escuetamente, en su edición, "'Quando caput dolet, caetera membra dolent', dice el proverbio latino" (*DQ* Volumen IV, 74).

El trabajo de Rodríguez Marín es innovador para su tiempo. Su trabajo añade una dimensión más al estudio paremiológico, pues trata de establecer una especie de árbol genealógico de los refranes, en donde se pueda constatar su secuencia y desarrollo. Además de los comentarios en cuanto al origen y popularidad de los refranes del *Quijote*, Rodríguez Marín también añade comentarios de variaciones geográficas de los refranes, dando como ejemplos refranes de Andalucía, Chile y Colombia. Otra innovación de Rodríguez Marín es comentar no solamente los refranes que aparecen en forma concreta, sino también aquéllos que aparecen como simples alusiones a refranes (ver ejemplos en el Apéndice 3). Aunque se considera que los refranes son frases invariables, es posible, según veremos más tarde, que algunos refranes sean abreviados o parafraseados debido a que son bien conocidos por los interlocutores; con algunos refranes la mínima mención

de una o dos de sus palabras puede traer a la memoria el refrán total, como sucede con la expresión *justos por pecadores*, utilizada en El Salvador como un contracción del refrán completo.

El aporte de Rodríguez Marín es crucial, pues es reconocido por muchos editores, que le rinden homenaje a su labor por medio de citarlo repetidamente en sus obras como una eminencia en materia de refranes.

1.5 Nueva dirección paremiológica en el Siglo XX

En el siglo XX, alrededor de la década de los 30, una nueva escuela de paremiólogos presentó, a través de una serie de artículos y monografías, sus observaciones y recomendaciones en relación al estudio de los refranes. La producción literaria de este grupo dio muestra de un nuevo interés internacional en los estudios paremiológicos. Trabajando independientemente desde universidades estadounidenses, la mayoría de estos líderes en las investigaciones folclóricas provenían de Alemania, Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos. A pesar que los españoles habían mostrado durante siglos un aprecio especial por la recopilación y publicación de refraneros, no es sino hasta la llegada de este nuevo grupo internacional que el estudio de los refranes comienza de una manera más abstracta y sistemática.

1.5.1 Archer Taylor

En 1931, Archer Taylor, considerado por muchos como el principal paremiólogo del siglo XX, publica el libro *The Proverb*. Taylor, presidente de la American Folklore Society en los años 30, enfocó su atención en nuevas maneras de abordar el estudio del refrán y el papel que éste debe desempeñar en las ciencias humanísticas. Taylor comienza su argumento alegando que uno de los problemas centrales del descuido y desprecio en

que habían caído los estudios paremiológicos eran consecuencia del no poder librarse de su tradición de anticuarios y coleccionistas de curiosidades. Se queja de que a pesar que muchos eruditos habían pasado toda su vida almacenando largas despensas de material paremiográfico, éste había servido de poco beneficio a las generaciones presentes. Queriendo separarse de la labor coleccionadora, propone definir de manera concisa y sistemática el origen, la clasificación y el estilo de los proverbios.

Uno de los temas principales de los paremiólogos del siglo XX es la definición de *refrán* y *proverbio*. Lamentablemente a pesar de los esfuerzos de la mayoría, los interminables argumentos todavía no han dado a luz una respuesta definitiva. Las siguientes palabras de Taylor son las más citadas por la mayoría de paremiólogos cuando se trata de consolidar una definición:

> The definition of a proverb is too difficult to repay the undertaking; and should we fortunately combine in a single definition all the essential elements and give each the proper emphasis, we should not even then have a touchstone. An incommunicable quality tells us this sentence is proverbial and that one is not. Hence no definition will enable us to identify positively a sentence as proverbial. [29]

---

[29] 'La definición de *refrán* es muy difícil para que valga la pena el esfuerzo, y si fuéramos afortunados de combinar en una sola definición todos los elementos esenciales y darle a cada uno de ellos el énfasis apropiado, apenas lograríamos tener un modelo de comparación. Una cualidad incomunicable nos dice que una oración es un refrán y que la otra no lo es. Es por eso que ninguna definición nos dará la capacidad de identificar, más allá de cualquier duda, el hecho que una frase particular sea un refrán.'

Taylor expone que en el acercamiento a la compresión de los proverbios, no debería haber diferencia entre los refranes que pertenecen a las clases populares y los considerados ‘eruditos’ (aquéllos que provienen de fuentes clásicas o que son relacionados con las palabras de un personaje histórico) dado que no sabemos si los últimos existieron en forma popular antes de ser puestos por escrito. Después pasa a explorar las diferentes maneras en que se originan los refranes. Algunos comienzan como apotegmas, es decir como reglas de conducta. Después, ya sea porque tienen un ritmo especial o porque resumen en pocas palabras un consejo o censura, los miembros de una comunidad los repiten una y otra vez hasta adquirir categoría de refrán. Una característica principal de este tipo de refranes es que carecen de metáforas. Para dar un ejemplo de esta categoría en español, podríamos citar el refrán *Haz bien y no mires a quien*. Otros proverbios nacen de anécdotas, experiencias de la vida real, que al ser contadas y recontadas adquieren diferentes formas hasta solidificarse en un refrán común y corriente, *No se ganó Zamora en una hora*.

La novedad de Archer Taylor estriba en que en vez de dedicarse a la tarea repetitiva de recolección de refranes, propone un estudio teórico de los refranes y expone nuevas maneras de clasificarlos. Por ejemplo, en vez de catalogarlos en orden alfabético por la primera palabra significante del refrán (método seguido por la Real Academia cuando publicó la obra de Correas), Taylor propone un ordenamiento por su contenido. De esta manera propone encabezamientos generales bajo los cuales se podrían juntar refranes que contengan elementos comunes. Algunas de las categorías propuestas son las siguientes: derecho legal, historia, medicina, metereología, religión, tradición, superstición. Otra posible sistematización es por medio de prestar atención a su estilo y

construcción. Así Taylor divide los refranes según si contienen metáforas, aliteraciones, asonancias, paralelismo, contrastes, rimas y otras figuras de construcción.

Finalmente, Taylor establece la diferencia entre refranes y frases proverbiales: "The proverbial phrase exhibits the characteristic rigidity of the proverb in all particulars except grammatical form. A proverb does not vary in any regard, while a proverbial phrase shifts according to time and person"[30] (184). Esta diferenciación es de vital importancia para la codificación correcta de los dos géneros folclóricos, que, aunque relacionados entre sí pertenecen a dos diferentes categorías. De hecho, uno de los temas de debate principal es definir con certeza lo que constituye un refrán en el sentido propio del vocablo y separarlo de todas las otras frases. Solamente para dar un ejemplo y para hacer una conexión con lo discutido en uno de los encabezados *supra*, al leer el título y estudiar el contenido de la obra de Correas, *Vocabulario de frases proverbiales*, nos podemos hacer la pregunta: ¿Son todas las expresiones de Correas refranes, o son frases proverbiales? o ¿Son ambas cosas a la misma vez? La verdad es que nos quedamos en la incertidumbre, dado que Correas no expande sus ideas sobre el tema, y muy pocos paremiólogos del siglo XX ahondan en esta definición. Taylor provee decenas de ejemplos de frases proverbiales en inglés, de las que citamos "to be as hungry as a bear", "to build on sand", "to be a thorn in the flesh", "to cast pearls before swine"[31] (186). Taylor no elabora mucho en los detalles de estas frases proverbiales como, por ejemplo,

---

[30] 'Las frases proverbiales tienen las mismas características firmes de los refranes en todos sus aspectos, excepto en su forma gramatical. Un refrán no varía en ninguna circunstancia, mientras que la frase proverbial cambia de acuerdo al tiempo y persona'.

[31] *Estar hambriento como un oso, construir sobre arena, ser una espina en la carne, tirar perlas a los puercos.*

la ausencia o presencia de contenido moralizante. De acuerdo a la definición de Taylor, la frase proverbial varía en tiempo y persona; en los ejemplos mencionados se observa la existencia de un verbo en infinitivo. Utilizando un ejemplo en español, se puede esclarecer la posición de Taylor. La frase "(esperar) como agua de mayo" se encuentra registrada en el *Vocabulario de frases*; apenas podemos deducir alguna lección moral en esta frase. Sin embargo, el argumento de Taylor es que esta frase encuentra su forma final al ser insertada en un contexto de diálogo, dentro del cual se podría decir: *Estoile esperando como agua de mayo* (Correas, 118), tomando una persona y tiempo definido (presente continuo de la 1ª persona singular del indicativo). En contraste, *dime con quién andas y te diré quién eres*, es un proverbio o refrán, porque sin importar en qué contexto sea insertado, su forma es siempre estable o invariable.

La contribución de Taylor es significativa porque reavivó el interés por el estudio y la clasificación de los refranes; al mismo tiempo con sus propuestas reorienta la tradición copista hacia un análisis más sistemático y abstracto.

1.5.2 Gregory Permyakov y la visión estructuralista

Tras siglos de tradición paremiográfica y décadas de sistematización del análisis paremiológico en la pasada centuria, había llegado el momento para darle alguna dirección científica al estudio de los refranes. De hecho, no sería ninguna exageración afirmar que los estudios paremiológicos se encuentran aún en sus pañales. Al comparar la producción textual dedicada al estudio objetivo de los refranes, nos daremos cuenta que ésta palidece ante la enorme bibliografía de antologías refranescas, producto del fervor subjetivo de intelectuales que admiraban y se maravillaban de la utilidad que prestan los refranes al habla.

Desde mediados del siglo XX, algunos investigadores desarrollaron una corriente de estudios y análisis llamada estructuralismo. El paremiólogo ruso Gregory Permyakov hizo uso de esta teoría para promover mejoras en la rama paremiológica de la lingüística. Permyakov es, pues, uno de los pioneros en el análisis científico de los proverbios, tal como afirma Dumitru Stanciu: "A l'exception de l'ouvrage de Permyakov, la parémiologie est encore à ses débuts" [32] (188).

Apegándose a los lineamientos de la escuela estructuralista, y tratando de lograr hacer un análisis sincrónico de los refranes, Permyakov no se interesa en los grandes inventarios paremiográficos existentes, sino más bien en buscar las estructuras básicas de las que trascienden las formas concretas de los refranes. Permyakov argumenta que a pesar de haber una gran producción literaria de trabajos paremiográficos y paremiológicos, no existe, hasta el día de hoy, una teoría que resuma los avances de la investigación ni que proponga un acercamiento general al tema. De esta manera, Permyakov presenta la "Teoría general del cliché" en su libro *From Proverb to Folk-tale*. Su tesis esencial consiste en la idea que solamente a través de un acercamiento semiológico se puede llegar a una teoría de definición e interpretación de los refranes, como lo dice él en sus propias palabras:

> It is semiotics, probably semiotics alone, that can throw light on the features common to all complex language signs, such as the

---

[32] 'Con la excepción de la obra de Permyakov, la paremiología se encuentra aún en su principios.'

phraseological, paremiological and other colloquial and folk clichés used in speech[33] (8).

Según Permyakov, toda lengua cuenta en su repertorio con un número de *frases hechas* insertadas en el discurso sin mayores modificaciones. Estas expresiones son utilizadas por la mayoría de hablantes nativos de una lengua. Dentro de estas frases, los refranes, las frases proverbiales, las citas y los aforismos se destacan como locuciones importantes para el buen manejo (*competence*) de un lenguaje. Este conjunto de 'clichés' es necesario para una comunicación completa en el seno de una comunidad. Son también necesarias para que el aprendiz de una lengua extranjera llegue a la compresión integral de la cultura que utiliza ese lenguaje en particular. A pesar que no existan estadísticas que muestren el porcentaje que ocupan estas frases en una lengua, un análisis de una porción considerable de textos sugiere que el número sea en verdad elevado.

El paremiólogo ruso recomienda un acercamiento a los refranes desde tres puntos de vista: el lingüístico, el filosófico y el folclórico. Dado que son unidades fraseológicas dentro de una lengua, los refranes son de interés a los lingüistas; por su contenido lógico interesan a los filósofos; finalmente, como manifestaciones artísticas del saber de un pueblo, son objeto de estudio de los folcloristas. Para el análisis detallado de los refranes es absolutamente necesario tomar en cuenta esta triple naturaleza. La falla y lo inadecuado de la mayoría de estudios paremiológicos, hasta la fecha, es debido a que no se han tomado en cuenta estos factores que dan la forma final a los proverbios.

---

[33] 'Es la semiótica, y probablemente sólo la semiótica, que puede iluminar los rasgos comunes de los signos complejos de los lenguajes, tales como los fraseológicos, paremiológicos y otros clichés coloquiales y del pueblo usados en el habla.'

Valiéndose de los enunciados del estructuralismo, Permyakov pasa a presentar una serie de pares binarios en los que enfatiza los diferentes elementos constituyentes de los refranes. Desde un punto de vista sintáctico los proverbios se pueden agrupar en un par binario *cerrados/abiertos*. Considerándolos desde un punto de vista lógico, los refranes pueden ser considerados como símbolos compuestos, por supuesto, por un par binario significante/significado que corresponden con el par *estructura lógica/mensaje semántico*. Por último el refrán puede ser analizado por las imágenes que utiliza para transmitir el mensaje. Permyakov propone la combinación '*realia' (objetos) de la imagen/percepción de esos objetos en una cultura particular* (48). Cada una de estas categorías es divisible en subsecuentes pares binarios, dando como resultado una minuciosa tabla de clasificación.

La clasificación de los refranes en cerrados/abiertos corresponde con el ordenamiento que Taylor propone entre proverbios/frases proverbiales. Sin adentrarse en el problema de la definición de refrán, Permyakov comienza por separar dos de los grandes grupos de este género folclórico. Las frases del tipo *Ir por lana y volver trasquilado*[34] y *Esperar como agua de mayo* son agrupadas en la categoría *frases abiertas* (proverbiales), dado que éstas no toman su forma final sino hasta ser utilizadas en la conversación o sea dentro de su contexto de enunciación. Así en *Ir por lana y volver trasquilado*, los verbos *ir* y *volver* pueden tomar diferentes personas y tiempos verbales, y así se dirá *Muchos van por lana y vuelven trasquilados* (como lo expresa la sobrina de don Quijote en el cap. VII, p. 72), o *Fulano de Tal fue por lana y volvió trasquilado*

[34] Los ejemplos que usa G. Permyakov son tomados del inglés; en este resumen de sus teorías se usan ejemplos tomados del español.

(tercera persona plural del presente de indicativo y tercera persona singular del pretérito de indicativo, respectivamente). Al contrario de las frases proverbiales, los refranes (o proverbios) son formas completamente fijas o verdaderos clichés, dado que su forma no depende del contexto en dónde aparecen: *Dime con quién andas y te diré quién eres* y *Perro que ladra no muerde,* son ejemplos de refranes. Los términos propuestos para referirse a esta peculiaridad son oraciones abiertas para las frases proverbiales y oraciones cerradas para los refranes.

Utilizando un análisis lógico, Permyakov se dispone a encontrar las fórmulas básicas que presentan los refranes. Haciendo uso de la nomenclatura de la lógica lingüística, propone fórmulas que representan situaciones de la vida real, como las siguientes:

$P(x) \rightarrow P(y)$

La explicación de este arquetipo paremiológico es la siguiente: Si un objeto (P) posee cierta propiedad (x), también debe poseer otra propiedad (y). Algunos ejemplos de este modelo son:

Hombre de pocas palabras, y esas sabias (Correas, 245). (Si posee moderación también posee sabiduría)

Mujer buena, de la casa vacía la hace llena (Correas 323). (Si la mujer es bondadosa es también hacendosa)

Otro ejemplo de modelo lógico:

$(P \sim Q)\ [\exists (P) \rightarrow \exists (Q)]$

cuyo significado es: dada la relación entre dos objetos, si existe un objeto (P) debe existir un objeto (Q). Ejemplificados con las frases siguientes:

Donde hay celos, hay amor (Correas, 164).

Donde hay viejos, hay dolor (Correas, 164).

Permyakov continúa proveyendo formulas que corresponden a cuatro arquetipos. Los arquetipos tienen también su par binario negativo, como por ejemplo el par

donde hay …hay/ donde no hay…no hay

Una vez más, la subdivisión continúa de manera exponencial hasta terminar con un listado de decenas de categorías.

La teoría de Permyakov, aunque tal vez complicada al principio, provee un buen modelo científico para la observación de los elementos, circunstancias y realizaciones particulares de los refranes. Algo importante de notar es que su teoría es aplicable a cualquier recopilación de refranes, sin importar la lengua en que han sido escritos. En su conclusión, Permyakov comenta los estudios paremiológicos de épocas pasadas, a los cuales llama comparativos o diacrónicos, ya que tratan de establecer la relación del corpus de refranes actual con aquéllos de tiempos antiguos. Queriendo aunar esfuerzos con todos sus predecesores, Permyakov concluye: "Essentially, the two approaches do not contradict but rather complement each other, or, to use a linguist's phrase, are a case of complementary distribution"[35] (159).

1.5.3 Wolfgang Mieder.

No queremos terminar este resumen sin comentar sobre las últimas tendencias en los estudios paremiológicos. Para este propósito se ha escogido el trabajo del folclorista Wolfgang Mieder, reconocido erudito en materia paremiológica y editor de la revista

---

[35] 'Esencialmente los dos acercamientos no se contradicen sino que se complementan mutuamente, o, para usar una frase lingüística, son un ejemplo de distribución complementaria.'

anual *Proverbium, Yearbook of International Proverb Scholarship,* la que reúne anualmente decenas de artículos de paremiología a nivel internacional. Gran parte de su teoría se encuentra en su libro *Proverbs Are Never Out of Season.*

Mieder comienza su trabajo con el persistente problema de la definición de refrán: "It would appear that nothing could be easier than writing down a precise proverb definition. Yet we can almost state that there are more definition attempts than there are proverbs"[36] (4). Sin embargo, a diferencia de sus antecesores, Mieder no se dispone a formular conclusiones de manera individual y aislada. Haciendo uso de métodos estadísticos, Mieder reúne las definiciones de los principales paremiólogos del siglo XX (e.g., Alan Dundes, Archer Taylor, Barlett Whiting, Barbara Arora). Analizando la frecuencia de ciertas palabras en estas definiciones, Mieder propone las dos síntesis siguientes.

> "A Proverb is a short, generally known sentence of the folk which contains wisdom, truth, morals and traditional views in a metaphorical, fixed and memorizable form and which is handed down from generation to generation." and "A proverb is a short sentence of wisdom"[37] (5).

Mieder expresa estar de acuerdo con estas definiciones, pero encuentra que de por sí no son suficientes para poder precisar de manera concluyente lo que es un refrán. Uno

---

[36] 'Parece que nada seria más fácil que escribir una definición precisa de refrán. Sin embargo, casi podríamos decir que existen más definiciones tentativas que refranes.'

[37] 'Un refrán es una oración corta, generalmente conocida por el pueblo y que contiene sabiduría, verdad, enseñanza moral y puntos de vista tradicionales en un forma metafórica, fija, fácil de memorizar y que es pasada de generación en generación' y 'Un refrán es una oración corta de sabiduría'.

de los problemas es que estas definiciones no precisan con certeza la 'tradicionalidad' del refrán, la que para Mieder está compuesta de las cualidades de *edad* y *vigencia*[38].

Al estudiar el texto de un refrán en particular, podemos utilizar varios procedimientos para analizar su estructura, estilo y forma; no obstante, nunca seremos capaces de discernir la edad y vigencia del refrán a partir del texto solo. Siempre se necesitará incluir otros elementos en la investigación paremiológica (e.g., comparación de textos, historia, citaciones en otras obras contemporáneas, estadísticas de su uso). En relación a los dos términos que componen el factor de la 'tradicionalidad', a saber edad y vigencia, surgen preguntas, que aunque sencillas tienen que ser contestadas. Por ejemplo, ¿Por cuánto tiempo tiene que circular una expresión para ser considerada un refrán? ¿Una semana, un año, un siglo? ¿Por cuántas personas tiene que ser utilizada esta expresión para considerar que un proverbio tenga *vigencia* o popularidad? Para ilustrar la problemática que plantea Mieder, tomemos un ejemplo del *Quijote*. En el capítulo 11 de la primera parte don Quijote le da a Sancho el siguiente consejo: "Porque a quien se humilla, Dios le ensalza"[39] (97). Esta frase está tomada palabra por palabra del evangelio de Lucas 14: 11. ¿Es esta frase una cita o un refrán? De acuerdo a Mieder, la frase sería una cita si el citador se refiere a Jesucristo como el originador de la frase. Sin embargo, también es un refrán en vista de la edad y vigencia que goza dentro de la lengua; además existe la posibilidad que la mayoría de interlocutores ya no asocie esas palabras con Jesús y la usen de manera anónima. Para reconocer la tradicionalidad de un refrán se debe

---

[38] Mieder utiliza los vocablos ingleses *Age* y *Currency*.

[39] Οτι πασ ο υψων εαυτον ταπεινωθησεται και ο ταπεινον εαυτον υψωθησεται (340). (Texto de Westcott and Hort como aparece en *The New Testament in the Original Greek*.)

acudir a la ayuda de los hablantes nativos, quienes son capaces de reconocer la mayoría de refranes.

Mieder alude a otras marcas que deben incluirse en la investigación para ayudarnos a reconocer si una frase es un refrán o no. Mieder alega que la mayoría de proverbios presenta ciertas características estructurales similares. Estas estructuras son las que él considera marcas o componentes identificadores. Con la ayuda de los trabajos de George Milner y Alan Dundes, Mieder identifica estructuras de refranes que están compuestos de dos frases bipartitas (sustantivo/adjetivo): *A pecado nuevo, penitencia nueva.*[40] Este refrán pone en una relación ilativa los dos pares bipartitos *pecado nuevo/penitencia nueva*. Al mismo tiempo existen refranes que presentan relaciones disyuntivas, es decir en oposición. Mieder utiliza las observaciones de Dundes para apoyar su argumento: "Dundes is able to show that more complex proverbs are composed of an oppositional or non-oppositional structure"[41] (Mieder, 7).

Dundes admite que el basar la clasificación solamente en una de estas marcas paremiológicas tiene sus fallas. Por ejemplo, en el refrán *más vale pájaro en mano que buitre volando*, que utiliza Sancho en el capítulo 31, p. 315, podemos observar las dos frases bipartitas en oposición *pájaro mano/buitre volando* y constatar que, efectivamente, es un refrán; pero que en la frase creada arbitrariamente, *más vale gallina en mano que cóndor volando*, a pesar de que exhibe la misma estructura que el refrán, sabemos que no

---

[40] Los ejemplos que utiliza Mieder son del inglés; para aclarar la teoría de Mieder se están tomando ejemplos de refranes en español. Este refrán, citado por Don Quijote en el capitulo 30 de la primera parte del *Quijote*, también aparece en Correas (57).

[41] 'Dundes es capaz de comprobar que la mayoría de refranes complejos están compuestos de una estructura oposicional o no-oposicional'.

es un refrán dado que no goza de tradicionalidad; es decir que no goza ni de *edad* ni de *vigencia*. En este último ejemplo *más vale pájaro en mano que buitre (cien) volando* no tenemos ningún problema, dado que el refrán tiene sus testimonios de tradicionalidad, pero, ¿qué podríamos decir de los refranes que han sido inventados en las últimas décadas? Mieder explica que el proceso creador de refranes es continuo. Nuevos refranes son acuñados constantemente y algunos antiguos son transformados en expresiones que reflejan los cambios de la vida moderna. Para demostrar esta característica transformadora, Mieder dedica un capítulo entero a analizar el refrán inglés, "Early to bed and early to rise, makes a man healthy, wealthy and wise"[42.]. Mieder rastrea los orígenes de este proverbio, y menciona la colección *Paroemiologia Anglo-Latina*, de John Clarke, como una de las fuentes inglesas más temprana, de fecha 1639. En un examen minucioso de este refrán, Mieder demuestra cómo este refrán ha ido sufriendo transformaciones a través de los siglos. En nuestra era, cuando la sociedad se preocupa por lo políticamente correcto del lenguaje, es natural esperar que el refrán haya sufrido mutaciones: "Considering the linguistic awareness of sexism in everyday language, it should not be surprising that there is some objection to the gender-specific noun "man" in the traditional proverbs"[43] (125). Mieder advierte que aunque en las revistas y libros ya comenzó a aparecer la transición de la palabra "hombre" a "mujer" (i.e., "Early to bed,

---

[42] 'Acostarse temprano y levantarse temprano hace al hombre sano, rico y sabio.' Una traducción más liberal correspondería al refrán español "Al que madruga Dios le ayuda."

[43] 'Considerando la concientización lingüística del sexismo en las expresiones de uso cotidiano, no debería sorprendernos que haya objeciones al uso de términos de género específico como 'hombre' en los refranes tradicionales'.

early to rise, makes a woman healthy wealthy and wise”[44]), las feministas no estarán conformes hasta que el refrán sea citado sin referencias al género. Lo importante de este estudio de Mieder es notar que un refrán no es necesariamente una frase escrita en piedra, sino que a veces puede ser citado de forma parcial o transformado. Mieder acepta las definiciones, antes expuestas, de Taylor y Permyakov, sobre las diferencias entre un proverbio y una frase proverbial, pero luego aclara: “We don’t always quote the entire proverb, since often a mere allusion to it suffices to communicate its message effectively”[45] (8). Este proceso de alusión es usado por Cervantes en algunos casos del *Quijote*.

Mieder también estudia el concepto que el pueblo tiene sobre la definición de refrán. Hace uso de cuestionarios y encuestas para llegar, otra vez de manera estadística, a la definición común que los sujetos de estudio proveyeron. Sumando los resultados de sus encuestas con una recopilación de ideas sobre refranes que han aparecido en artículos periodísticos desde 1870 hasta el presente, Mieder llega a la siguiente definición: “A proverb is a short sentence of wisdom”[46]. Esta definición no dista mucho de la anterior recogida por Mieder entre los doctos paremiólogos, de no ser por algunos términos de uso más frecuente en la academia (rima, asonancia, paradigma, mensaje). Según Mieder, el pueblo en general tiene un concepto más definido de lo que es un refrán. Sus entrevistados no vacilaron en usar términos como *tradición*, *verdad*, *enseñanza* y *moral*.

---

[44] ‘Acostarse temprano y levantarse temprano hace a la mujer sana, rica y sabia’.

[45] ‘No siempre citamos un refrán completo, dado que a menudo a simple alusión es suficiente para comunicar su mensaje de manera efectiva’.

[46] ‘Un proverbio es una oración pequeña que contiene sabiduría’.

Como conclusión a su encuesta, Mieder dice notar que el pueblo es consciente del poder de los refranes y su utilización.

Mieder aconseja que más encuestas debieran hacerse para indagar en qué medida los refranes son todavía utilizados. Estas encuestas ayudarían a hacer un inventario de los refranes más empleados en una lengua. Este ejercicio no es fútil, dado que indicaría de qué forma los lenguajes van evolucionando. Otro uso de estos listados es establecer el mínimo paremiológico que un estudiante extranjero necesite para dominar bien una segunda lengua . Citando las investigaciones de Permyakov a este respecto, Mieder concluye: "No speaker of a foreign language can hope to gain cultural literacy in the target language without the knowledge of its paremiological minimum"[47] (45).

---

[47]'Ningún hablante de un lengua extranjera puede esperar lograr un entendimiento cultural en la lengua objeto sin un conocimiento de su mínimo paremiológico'.

Capítulo 2: Convivencia de oralidad y escritura en *Don Quijote*

2.1 Los modos de aprendizaje en las culturas orales y textuales

En 1982 Walter Ong publicó *Orality and Textuality; the Technologizing of the Word,* en la que describe las características de las sociedades orales primarias: "[…] that is, of oral cultures untouched by writing"[48] (31). Desde que él hizo sus proposiciones, muchos las han utilizado para describir elementos pertenecientes a la oralidad que aparecen en textos antiguos: el uso de procesos mnemotécnicos, la repetición de estribillos, el empleo de refranes y la utilización de oraciones ilativas.

Hoy en día, son pocos los grupos comunitarios que podrían llamarse sociedades orales primarias. ¿Existen grupos aislados en el mundo en los que la influencia de los libros no haya extendido su poder? Creemos que muy pocos. Quizás una pregunta más pertinente a esta tesis sería: ¿Podrían las dinámicas de la oralidad aplicarse a sociedades no-primarias, es decir a aquéllas que dependen de alguna manera de la escritura?

Mucho esfuerzo se ha dedicado al estudio de los textos y a cómo el libro ha cambiado las formas de pensar de un individuo además de la manera cómo éste se desenvuelve en una sociedad. Los estudios literarios han concentrado su atención casi exclusivamente en el texto y su lector. Diferentes corrientes de estudio han divulgado sus teorías literarias, las que son observadas por sus adeptos con fervor religioso. Por ejemplo, la hermenéutica como método se dedica al análisis del texto y las diferentes interpretaciones que éste puede tener según el contexto. La teoría de la recepción explica la influencia que el lector tiene en el significado del libro y cómo el lector puede cambiar

---

48 'Es decir aquéllas en las que el conocimiento de la escritura está totalmente ausente.'

las intenciones del escritor. El estructuralismo, a través de la narratología, ha creado toda una gama de términos que describen a lectores de textos: lectores reales, lectores ideales, lectores ficticios. Como resultado de favorecer el análisis de textos, poca atención se ha dedicado a los elementos orales. La tendencia, tanto de la crítica literaria como de los investigadores, siempre ha sido asociar la oralidad con el analfabetismo.

La posibilidad que existan individuos que perciban sus estímulos y experiencias de ambas maneras (escrita y oralmente) no ha sido investigada en su totalidad. La invención de la imprenta y la masiva producción de textos no implicaron la desaparición instantánea de los elementos orales de las sociedades. Cada vez que se producen cambios de sistemas, existen períodos de adaptación en los que se detecta la coexistencia de elementos de ambos sistemas, el viejo y el nuevo. A manera de ejemplo, el advenimiento de la era moderna de la computadora y la Internet no ha significado la desaparición del libro; si acaso ha sacado a la superficie el debate de la adquisición de conocimientos. Nuevos métodos, que incluyen la incorporación de ordenadores, son diseñados para el aprendizaje. El uso de recursos multimedia contribuye al aprendizaje visual; la implementación de cederrones y de salas de charlas (chat rooms) fomenta el aprendizaje oral y auditivo. Al mismo tiempo, los aficionados a los libros se aferran a sus textos impresos como método predilecto de lectura, sin hablar de cómo la tecnología electrónica ha contribuido a la proliferación de documentos físicos (fotocopias, ediciones de libros hechas a la medida, impresiones de archivos personales). Todo esto parece revalidar el

antiguo adagio: 'Entre más cambian las cosas más permanecen iguales.'[49] Con la introducción de las nuevas tecnologías, estamos volviendo a métodos de aprendizaje antiguos (los visuales y los auditivos).

A pesar del puesto privilegiado del libro y la textualidad en la trama de la novela de Miguel de Cervantes, los elementos orales en *Don Quijote* son ubicuos y ejercen un poder controlador sobre sus personajes, dando a la oralidad un lugar privilegiado que va mano a mano con su textualidad. Para poder fundamentar esta alegación, primero haré una breve reseña histórica de los diferentes medios de comunicación, sus interrelaciones y su influencia en los hábitos de aprendizaje. En segundo lugar, la influencia de los libros en la sociedad y la conducta humana serán analizadas a la luz de observaciones diegéticas y metadiegéticas en el texto de *Don Quijote*. Después, el énfasis se trasladará a los elementos orales presentes en el texto quijotesco, analizando los rasgos culturales orales difundidos en el texto, en especial el uso de refranes. En esta última sección propongo que Sancho Panza no es el único personaje que despliega estas características orales, pues se subrayará la presencia de la oralidad en diferentes personajes incluyendo a don Quijote, adscribiéndome a la idea que *El caballero de la triste figura* no es el opuesto a Sancho Panza, sino que ambos son complementos recíprocos.

La proposición principal de esta investigación es que los métodos de transmisión orales no son sólo favorecidos por aquéllos que no poseen habilidades de lectura, sino también por personas instruidas que se dedican a la lectura ya sea por educación o por distracción. Pero antes de entrar a comprobar este ejemplo moderno de convivencia entre

---

[49] Parece ser un refrán original del francés. En inglés es: "The more things change, the more they stay the same."

la tradición oral y los textos, queremos enfocar nuestra atención en un ejemplo más que pertinente a nuestro tema: el ejemplo de oralidad y textualidad de *Don Quijote*.

2.2 Don Quijote ¿Textualidad?/Sancho Panza ¿Oralidad?

Mucho se ha hablado de la importancia de los libros en la novela de Cervantes. Hay que admitir que Cervantes da al *texto* un lugar de preponderancia extraordinaria. El *texto*, al igual que un personaje polifacético, aparece asumiendo toda una gama de papeles a lo largo de la novela *Don Quijote*: libros de biografías, libros de historia, libros de relatos caballerescos, libros en bibliotecas, libros en imprenta, textos de cartas, textos de poemas, textos en pliegos, textos en rollos escritos en diferentes lenguas, cartas, testamentos. Parecería como si Cervantes hubiera querido echar mano a toda la variedad de textos posibles. El texto, por medio de los libros de caballerías, es responsable por la demencia de don Alonso Quijano. El objetivo principal de Cervantes es acabar con la influencia de los libros de novelas caballerescas, y por esto encomia al lector a asociarse con él para la consecución de su meta: "llevad la mira puesta a derribar la máquina mal fundada de estos caballerescos libros, aborrecidos de tantos y alabados de muchos más; que, si esto alcanzáredes, no habríades alcanzado poco" (14).

La crítica estructuralista, al analizar *Don Quijote,* ha sacado la carta dicotómica del naipe de herramientas disponibles para el escrutinio del texto. Si don Quijote es la ejemplificación de la textualidad, forzosamente tiene que existir su antítesis, al menos en esta estructura polar que proponen los estructuralistas. Por supuesto este polo opuesto no es nada más y nada menos que el eterno acompañante de don Quijote, su escudero Sancho Panza. Siguiendo los lineamientos de la comparación antitética, Sancho Panza encarna todos los elementos contrarios del caballero de la Mancha: Sancho es el iletrado,

el que no se interesa ni por la escritura ni por los libros, quien manifiesta las características de la oralidad, como él mismo lo admite: “Perdóneme vuestra merced –dijo Sancho--, que como yo no sé leer ni escribir, como otra vez he dicho, no sé ni he caído en las reglas de la profesión caballeresca” (95). Esta oposición de papeles y de conducta ha sido enfatizada, revisada y expandida a niveles verdaderamente agobiantes. Martín Morán hace un comentario representativo de este tipo de análisis:

> El enfrentamiento dialéctico entre ambos personajes y, en último término, el dialogismo de la novela entera parecen basarse –la crítica lo ha señalado en repetidas ocasiones– en la oposición de dos diversas matrices culturales: por un lado la cultura libresca de don Quijote, por el otro, como necesario contrapunto, la cultural oral de Sancho. Don Quijote es la escritura y Sancho la voz (337).

2.3 Las culturas orales y caligráficas.

El humano es un ser comunicativo y social por naturaleza. El don del habla llevó al ser humano a ser gregario y a formar grupos en los que el intercambio de pensamientos de forma oral llegó a ser la piedra angular de su fundamento. El término *habla* llegó a ser un sinónimo de humanidad. La fascinación de los seres humanos con el habla, con el traspaso de mensajes orales y con la transmisión de los relatos de eventos e historias, ayudó a la formación de comunidades que mantenían un patrimonio oral común y que compartían un sentido de pertenencia a un mismo pueblo, pues compartían el mismo lenguaje, valores y tradiciones, es decir su cultura.

Por muchos siglos los pueblos del mundo vivieron en relativo aislamiento, desarrollando sus folclores a través de la oralidad. Sin embargo, muy temprano en la historia del mundo la invención de la escritura irrumpió en la escena de manera arrolladora. La escritura introdujo nuevas formas de comunicación, de observar el mundo y de pensar. Novedosos objetos entraron en el mercado, produciendo así una verdadera innovación tecnológica: tintas, plumas, pergamino, que podían servir como base para la escritura de textos. También la escritura introdujo la necesidad de copistas y escribas alterando de manera apreciable el sistema educativo.

Es notable que la aparición de este tipo de cultura caligráfica no se realizó de manera espontánea y homogénea en todas las partes del globo terráqueo. Algunos pueblos mantuvieron su cultural oral intacta, mientras que otros acogieron progresivamente la evolución a una cultura textual. Por ejemplo, desde el fundamento del pueblo hebreo, la palabra escrita jugó un papel esencial. Dado que los israelitas se constituyeron como nación con la introducción de la ley mosaica, un documento escrito disponible a todo el pueblo, elementos pertenecientes a una cultura escrita son observables en su desarrollo histórico. Por ejemplo, se requería que los reyes israelitas escribieran una copia personal de la ley. También, los israelitas que no pertenecían a la clase sacerdotal aarónica, pertenecientes a los elementos seglares, el pueblo, estaban familiarizados con la escritura. La ley los animaba a la lectura diaria y a la meditación a partir de las escrituras. Podemos deducir esto de las palabras registradas en Deuteronomio 6: 6-7, 9:

> Y estas palabras que te estoy mandando hoy tienen que resultar estar sobre tu corazón y tienes que inculcarlas en tu hijo y hablar de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino y cuando te acuestes y cuando te levantes […] y tienen que escribirlas sobre las jambas de la puertas de tu casa y sobre tus puertas[50] (241).

Se observa en este mandamiento una combinación de transmisión oral (inculcar, hablar) y una representación textual, visual escrita de éstos (el mensaje escrito en las puertas). Lo que se trata de enfatizar es el hecho de que algunas culturas comenzaron temprano a desarrollar una cultura escrita, y otras culturas tardaron en este desarrollo.

Durante un largo período, el acceso a los documentos escritos por los escribas y copistas seculares fue un privilegio reservado a una minoría selecta. El trabajo arduo en la elaboración de los rollos y códices hizo que éstos fueran raros en número y costosos en precio. Debido a esto, la cultura oral mantuvo su dominio en el ámbito de las comunicaciones populares. La mayor parte de los habitantes de una sociedad mantenían un caudal mental de las historias de sus orígenes. Para poder mantener vigente su historia, los pueblos dependían de la repetición constante. Los juglares, bardos y trovadores visitaban los diferentes ámbitos sociales (el teatro, las cortes, las plazas, las tabernas) para recitar y cantar las epopeyas y poemas que constituían el patrimonio cultural. Para poder memorizar estos largos recitales, los juglares inventaron, por necesidad, artificios

---

[50] **ו** וְהָיוּ הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה, אֲשֶׁר אָנֹכִי מְצַוְּךָ הַיּוֹם--עַל-לְבָבֶךָ. **ז** וְשִׁנַּנְתָּם לְבָנֶיךָ, וְדִבַּרְתָּ בָּם, בְּשִׁבְתְּךָ בְּבֵיתֶךָ וּבְלֶכְתְּךָ בַדֶּרֶךְ, וּבְשָׁכְבְּךָ וּבְקוּמֶךָ. **ט** וּכְתַבְתָּם עַל-מְזֻזוֹת בֵּיתֶךָ, וּבִשְׁעָרֶיךָ.

mnemotécnicos que fueron transmitidos a todo un pueblo que los utilizaba diariamente para cantar y gozar las historias populares de una región, comarca o provincia.

2.4 Metamorfosis a una sociedad centrada en la escritura, los libros.

A finales del siglo XV, la invención de la imprenta cambiaría las formas de comunicación e introduciría nuevos productos y tecnologías que transformarían radicalmente las sociedades orales y semiorales. Dejando a un lado el debate de quien fue el inventor de este artefacto, el año de 1440 marcó un hito trascendental en la historia de la humanidad. Johann Gutenberg publicó la primera versión impresa de la Biblia en ese año. Poco después, una avalancha de material literario inundó las mayores ciudades de Europa. ¿Qué efectos traería en los modos de comunicación la introducción de este nuevo medio? ¿Qué relación ocuparía el libro y su influencia en los elementos de la cultura oral y con la cultura caligráfica? Mucha investigación se ha llevado a cabo en descubrir y reconstruir los elementos pertenecientes a las diferentes culturas existentes en los siglos XV y XVI con resultados muy fascinantes y a veces contradictorios. La tendencia de los últimos siglos ha sido enfocarse en el aspecto textual de las sociedades, tomando como premisa que los textos y la literatura son un elemento más avanzado que la cultura oral y, por ende, más intelectual y significativo. Se despreciaba la influencia de las culturas orales como algo de menor calidad, propio del vulgo y que, por lo consiguiente, de bajo contenido intelectual y estético. Otro concepto erróneo fue creer que con el advenimiento de las culturas tipográficas, la de los libros impresos, las culturas orales fueron condenadas a la extinción.

Hoy en, día España es conocida por su extensa producción literaria, que no solamente ha colmado los estantes de las bibliotecas ibéricas sino también las del mundo.

Sin embargo, por muchos siglos gran parte de este caudal textual existió en la forma de tradiciones orales. Los juglares recorrían los pueblos de la Península Ibérica cantando las tradiciones, las historias y la epopeya de la nación española, de esta manera el patrimonio cultural se traspasaba oralmente. Como un ejemplo, el *Poema del Mio Cid* apareció en forma manuscrita en el año 1207 (la copia de Per Abbat). No obstante, formas orales circularon con siglos de anterioridad. Colin Smith, editor del *Mio Cid* comenta:

> Ahora creo probable que en el siglo XII en Castilla, quizá en otros reinos peninsulares de entonces, y quizá *desde hacía siglos atrás*, hubo verso o canto de tipo 'heroico' —esto es, tomando héroes y acciones heroicas locales como temas— con su sistema métrico, en gran parte perdido y desconocido para nosotros porque *existía en tradición oral, no escrita* (42) (Cursiva nuestra).

Lo mismo puede decirse de la versión impresa del *Amadís de Gaula*, de Montalvo, la que circuló antes de 1502 de manera oral con varios siglos de anterioridad, y no solamente en español sino también en francés. Lo que queremos acentuar con estos datos es que España conoció una transición de una cultura oral, con la participación de juglares, narradores de cuentos y declamadores, a una cultura de manuscritos o cultura caligráfica. Pronto España daría otro cambio muy importante, al de una cultura tipográfica.

Una de las consecuencias más notables de la influencia de la imprenta en las sociedades europeas fue la adopción de lenguas nacionales. Elizabeth Eisenstein, en su libro *The Printing Press as an Agent of Change*, dedica toda una sección a la identificación de las características de las culturas tipográficas. Uno de los elementos más

significativos es la consolidación de un idioma nacional. Sobre eso Eisenstein comenta: "Typography arrested linguistic drift, enriched as well as standardized vernaculars, and paved the way for the more deliberate purification and codification of all major European languages"[51] (117). Los eventos de fines del siglo XV en España –el matrimonio de los príncipes Fernando e Isabel, que dio lugar a la unificación de los reinos de Castilla y Aragón; la expulsión de los judíos; y la derrota de los musulmanes en Granada– aplanaron el camino para la solidificación del castellano como lengua hegemónica de la Península. Con la introducción de la imprenta y el libro, el predominio de la lengua castellana cobró vigor.

2.4.1 La cultura tipográfica en el *Quijote*

Habitualmente se señala a la locura producida por la afición a los libros como la parte central de la trama del *Quijote*. Después de todo, es don Alonso quien decide encerrarse en la biblioteca por largas horas hasta que en su demencia se imagina a sí mismo como el caballero defensor de las viudas, huérfanos, vírgenes y todo género de menesterosos. El papel preponderante del libro se nota desde el primer capítulo:

> Es, pues de saber que este sobredicho hidalgo, […] se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que se olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su desatino en esto, que vendió muchas fanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballería en que leer (28).

---

[51] 'La tipografía detuvo la variación lingüística, enriqueció a la vez que estandarizó las lenguas vernáculas, y también allanó el camino para la purificación y codificación de los principales idiomas europeos.'

La presencia de los libros en *Don Quijote* es incontestable. De hecho el tema central de la obra es la locura a la que ha llegado su personaje principal debido a la asidua lectura de libros de caballerías. Concerniente a la presencia del libro, Michel Moner comenta:

> Ce poids de la 'parole écrite', dont l'oeuvre semble lestée, a fait l'objet de brillantes évaluations qui ont mis évidence l'extraordinaire foisonnement de ces livres qui hantent l'oeuvre cervantine où ils ont quasiment statut de protagoniste. Objet privilégié para la critique, le livre, toutefois, n'a guère été appréhendé que dan sa dimension textuelle[52] (17).

Del texto de *Don Quijote* se desprenden algunas características propias a la cultura textuales o tipográficas. Primero, el acto de lectura lleva al individuo lector al aislamiento de la comunidad en la que vive. Al estar embebido en la lectura, don Alonso olvida sus responsabilidades de hidalgo, que incluyen el mantenimiento económico de su hogar. En las comunidades orales, el entretenimiento se lleva a cabo en grupo, cuando sus miembros se reúnen a oír y contar sus historias de manera colectiva. En *Don Quijote*, el acto de lectura es solitario.[53] La compra y venta de libros, elemento esencial de la cultura tipográfica, se destaca también en esta cita. En don Alonso el deseo de posesión de libros

---

[52] 'El peso de la "palabra escrita", de la cual la obra parece estar atestada, ha sido objeto de brillantes análisis que ponen en evidencia la extraordinaria profusión de estos libros que aparecen constantemente en la obra cervantina, en donde casi tienen el estatus de protagonista. Objeto privilegiado de la crítica, el libro, no obstante, apenas ha sido tomado solamente en su dimensión textual.'.

[53] También hay en *Don Quijote* lectura comunal. Pero Pérez, el cura, lee la novela del *Curioso impertinente* a un grupo de auditores (P1, Cap. 33). Este tipo de lectura comunal es una de las muestras de convivencia de la oralidad y textualidad.

ha llegado a niveles ridículos, pues en su deseo de proveerse de material de lectura, vende hasta sus propiedades más valiosas. Morán comenta sobre estas características tipográficas de don Alonso:

> Don Quijote no es solamente un hidalgo loco que quiere ser lo que ha aprendido en los libros; es ante todo un lector empedernido al que la nueva tecnología de la imprenta le ha sorbido el seso; es, por añadidura, un personaje literario que tiene conciencia de serlo, un ser escritural que acepta su condición y consigue cambiar el mundo que le rodea merced a su cualidad de personaje impreso (339).

El idioma castellano había adquirido autoridad tanto en España como internacionalmente. En el capítulo sexto encontramos el examen que hicieron el cura y el barbero de la colección de libros de don Quijote. La mayoría de los libros son de aventuras caballerescas, provenientes de la literatura italiana, francesa y portuguesa. Uno de ellos es *Historia del famoso caballero Tirante el Blanco.* De acuerdo al comentario de Martín de Riquer, "El *Tirant lo Blanch* se publicó por vez primera en su texto original catalán en Valencia, 1490" (76). Es interesante notar la fecha de impresión, pues alrededor de esta fecha se consolidó la nación española. El ejemplar de este libro que se encontraba en la biblioteca de don Alonso Quijano era probablemente la traducción al castellano publicada en Valladolid en 1511, según Riquer. No es por casualidad que los libros almacenados en la biblioteca estuvieran traducidos o escritos en castellano. Son notorios los comentarios sobre la lengua castellana que hacen Maese Nicolás y el licenciado Pero Pérez al momento de la purga de los libros de la biblioteca. Tres libros

llaman la atención: "*La Araucana* de don Alonso de Ercilla; *La Austríada* de Juan Rulfo, jurado de Córdoba, y *El Monserrato* de Cristóbal de Virués, poeta valenciano" (81). El licenciado Pérez hace excelentes elogios de estos tres libros, y comenta:

> Todos esos tres libros —dijo el cura—, son los mejores que, en verso heroico, en lengua castellana están escritos, y pueden competir con los más famosos de Italia: guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España (68).

La existencia de la misma biblioteca en la casa de don Alonso pone de relieve la difusión y compra de libros entre las personas de recursos económicos moderados. Según las palabras del licenciado, la producción impresa en español había llegado a niveles altos en calidad y cantidad, que pueden competir con las más producciones más famosas, en verso, de Italia. Aunque se considera que gran parte de los comentarios que Cervantes pone en boca de sus personajes son paródicos y sarcásticos, esta observación coincide con la admiración de Cervantes por la poesía italiana.

Tomando fuerza de la reciente producción literaria impresa, el castellano podía imponerse como lengua literaria de por sí. La impresión de libros había llevado al castellano a los cuatro puntos cardinales del territorio español y con todo derecho tomaba preponderancia sobre el latín. El hasta hace poco llamado *romance* se daba el lujo de codearse con las lenguas clásicas ancestrales. El caballero del verde gabán mostraba reservas por la selección de lenguaje de su hijo poeta, quien dedicaba su tiempo a la poesía griega y latina. Don Quijote, reflexionando sobre la nueva posición del castellano, opina:

> Y a lo que decís, señor, que vuestro hijo no estima mucho la poesía de romance, doyme a entender que no anda muy acertado en ello, y la razón es ésta: el grande Homero no escribió en latín, porque era griego, ni Virgilio no escribió en griego, porque era latino. [...] y que no se desestimase el poeta alemán porque escribe en su lengua, ni el castellano, ni aun el vizcaíno, que escribe en la suya (667).

De entre las lenguas habladas en España, don Quijote juzga que el poeta debe escribir en castellano, pues es una lengua principal en Europa.

Cervantes estaba consciente del poder adquirido por el español como resultado de la profusión de libros en Europa. En el prólogo de las *Novelas Ejemplares*, Cervantes explica:

> A esto más, que me doy a entender, y es así, que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana; que las muchas novelas que en ella andan *impresas*, todas son traducidas de lenguas extranjeras, y éstas son mías propias, no imitadas ni hurtadas (675). (Cursiva nuestra)

Es digno de observar que Cervantes habla de “muchas novelas... impresas”. Como explicamos al principio, esta situación muestra hasta qué punto el castellano se había extendido sobre la Península Ibérica, el resto de Europa y en las Américas. También Cervantes considera un honor escribir en castellano.

Otro aspecto inherente a una cultura tipográfica es la necesidad de establecer derechos de autor. Hasta fines del siglo XV, muchos libros fueron escritos

anónimamente. *El Lazarillo de Tormes* y *La Celestina* son sólo dos ejemplos de obras cumbres españolas de las que se desconoce su autor. Algunos autores escribieron continuaciones de libros sin incurrir en ningún problema de usurpación de derechos y plagio. Sin embargo, con la publicación de cada vez más libros, la necesidad de un aparato burocrático que regulara y protegiera la impresión de libros y sus derechos se hizo evidente. Según Eisenstein, este nuevo sistema de patentes diseñado para controlar la producción de libros se extendió a todo tipo de creaciones:

> By 1500, legal fictions were already being devised to accommodate the patenting of inventions and the assignment of literary properties. Upon these foundations, a burgeoning bureaucracy would build a vast and complex legal structure [54] (120).

El lector de *Don Quijote* sólo necesita dar un vistazo al metatexto del libro para encontrar una abundante muestra de este sistema burocrático. Tasas, testimonio de erratas, licencias y cédulas, aprobaciones, privilegios del rey y dedicatorias dan testimonio de todo un nuevo sistema legal introducido con la llegada de la imprenta.

Cervantes, consciente de su innovación literaria e incitado por el éxito de su primera parte, sintió, con toda razón, que sus derechos de autor estaban siendo infringidos cuando Avellaneda publicó la continuación de *Don Quijote.* Eisenstein comenta sobre este fenómeno: "Competition over the right to publish a given text also introduced

---

[54] 'Para 1500 ya se habían diseñado documentos legales para acomodar todo tipo de invenciones y asignar propiedades literarias. Sobre este fundamento una floreciente burocracia construiría una vasta y compleja estructura social.'

controversy over new issues involving monopoly and piracy. Printing forced legal definition of what belonged in the public domain”[55] (120).

Las quejas de Cervantes en el prólogo a su segunda parte, son más del tipo económico que intelectual. Su ‘hijastro’ estaba siendo abusado financieramente y esto causaba pérdidas a las ganancias provenientes de sus ideas originales. Cervantes hace alusión a la competencia monetaria que causaba la publicación de la continuación de la segunda parte del *Quijote*: “[…] que una de las mayores (tentaciones) es ponerle a un hombre en el entendimiento que puede componer e imprimir un libro con que gane tanta fama como dineros, y tantos dineros cuanta fama” (544). Cervantes habla de dos factores unidos a la impresión de libros, que Eisenstein identifica como elementos propios a una cultura tipográfica: a saber, la ganancia de dinero y la obtención de fama a través de la publicación de un libro. De manera irónica Cervantes dice no importarle que su adversario gane dinero: “Dile también que de la amenaza que me hace, que me ha de quitar la ganancia con su libro, no se me da un ardite” (545). Cervantes, quien siempre usa el lenguaje de manera ambigua, deja entrever que en realidad está preocupado por sus ganancias materiales. Cervantes agradece a su benefactor, El Conde de Lemos, el apoyo financiero que éste le ofrece y que lo mantiene a duras penas fuera de los bordes de la pobreza. Sin embargo, él está consciente que las imprentas ofrecen un medio de ganancia desconocido hasta entonces.

---

[55] ‘La competencia por el derecho de publicar un texto determinado también introdujo controversias sobre nuevos problemas de monopolio y piratería. La impresión de libros forzó la definición legal de lo que pertenecía al dominio publico.’

En la cita *supra*, Cervantes se refiere a otro elemento propio de las culturas tipográficas: la obtención de fama por medio de las publicaciones. A este respecto Eisenstein añade: "The 'drive for fame' itself may have been affected by print-made immortality"[56] (121). La obsesión de poder alcanzar la fama a través de un libro bien compuesto parece ser un tema que resalta en el *Quijote.* Se pueden encontrar en el *Quijote* varios ejemplos de poetas y novelistas incipientes, que están preocupados en hacer sus pinitos para alcanzar la fama y la fortuna. La lista de escritores en potencia incluye individuos que provienen de diversos ámbitos sociales: el bandido Ginés de Pasamonte, el estudiante salmanticense Sansón Carrasco, el primo de Basilio, quien dice ser estudiante y humanista, el estudiante de Salamanca Lorenzo de Miranda, hijo del caballero del verde gabán, todos ellos manifiestan deseos de escribir o se ufanan de sus escritos. Cuando don Quijote pregunta a Pasamonte qué tan bueno es su libro, éste responde orgulloso: "—Es tan bueno —respondió Ginés—, que mal año para *Lazarillo de Tormes* y para todos cuantos de aquel genero se han escrito o escribieren" (206). Aunque Cervantes posiblemente haga una parodia al hacer del bandido un escritor, el hecho es que Cervantes parodia la proliferación de autores y libros. La mayoría de estos personajes parecen estar contagiados con un deseo de fama instantánea.

Como resumen de esta sección, quiero enfatizar los tres elementos que he subrayado como caracterizadores de una sociedad con cultura tipográfica: la purificación y solidificación de una lengua nacional, el énfasis en la individualidad y los derechos de propiedad, y el deseo de fama y dinero logrados a través de la publicación de libros.

---

[56]'El "deseo de fama" fue influenciado por la inmortalidad obtenida a través de las publicaciones'.

2.5 La oralidad en el *Quijote*.

Hablar de oralidad en el *Quijote* cuando acabamos de poner en evidencia algunos de sus elementos pertenecientes a culturas tipográficas, podría parecer una contradicción. Pero no lo es, pues es esta dualidad la que estamos tratando de señalar. Martín Morán corrobora esta posición al afirmar lo siguiente: "El *Quijote* es un libro fronterizo entre oralidad y literatura, publicado cuando aún la escritura no había suplido por completo a la oralidad como principal medio de difusión cultural" (338). Ya que este comentario sugiere que en el texto de Cervantes está salpicado de elementos orales, nos hemos puesto la tarea de señalarlos. Para poder localizarlos utilizaremos elementos de la teoría de la oralidad de Ong.

Ong propone diversas características de las culturas orales a las que llama 'psicodinámicas de la oralidad'. En vez de dar una definición concreta de lo que esta expresión significa, Ong provee diferentes ejemplos de cómo un sujeto perteneciente a una cultura oral percibe las palabras y el lenguaje en general. Son, pues, las psicodinámicas de la oralidad las diversas interrelaciones que existen entre la mente, alrededores y el lenguaje utilizado en la comunicación de personas criadas en un ambiente oral. En una sociedad oral la única manera de guardar los registros que constituyen su cultura es por medio de la memoria. Al no existir un medio físico (piedra, pergamino, papel) en donde se pueda guardar el conocimiento adquirido a través de los siglos, los miembros de esta cultura están obligados a repetirlos constantemente. Como lo explica Ong:

> In an oral culture, to think through something in non-formulaic, nonpatterned, non-mnemonic terms, even if it were possible, would be a waste of time, for such thought, once worked through, could never be recovered with any effectiveness, as it could be with the aid of writing[57] (35).

Al depender de la repetición constante, la mente y la expresión oral se ven sometidas a patrones o fórmulas que son pasadas de generación en generación hasta que llegan a constituir un elemento identificador de la comunidad oral que los utiliza. Admitiendo que su lista no es exhaustiva, Ong enumera nueve psicodinámicas, de las que queremos destacar las tres primeras. Él declara: "In a primary oral culture, thought and expression tend to be of the following sorts: (i) additive rather than subordinative […] (ii) aggregative rather than analytical and (iii) redundant or 'copious'"[58] (39). La primera propiedad indica que en la oralidad el discurso tiende a ser lineal. Las personas no acostumbradas a la abstracción que la lectura de un texto permite, tienden a expresar sus ideas añadiendo frase tras frase, utilizando solamente conjunciones simples como "y", y "entonces". La segunda propiedad explica la tendencia a utilizar fórmulas propias a la memorización, frases descriptivas en la que los nombres se unen a adjetivos que forman locuciones antitéticas y epítetos que, al irse acumulando, forman grupos de entidades que

---

[57] 'En una cultura oral, el análisis de algo en términos no mnemotécnicos, no normativos ni formulativos, aunque fuera posible, sería una pérdida de tiempo, pues tal pensamiento, una vez formulado, nunca podría recuperarse con eficacia alguna' (trad. de Angélica Scherp).

[58] 'En una cultura oral el pensamiento y la expresión tienden a ser de las siguientes clases: i) acumulativas antes que subordinadas. ii) acumulativas antes que analíticas. iii) redundantes o 'copiosos' (trad. de Angélica Scherp).

son utilizadas por todos los miembros de la comunidad oral. La tercera propiedad indica la predilección a repetir los que acaba de decirse, ya que esta redundancia ayuda a mantener la línea de la continuidad. A continuación estudiaremos algunos ejemplos de estas psicodinámicas tomadas del *Quijote*. El lenguaje de Sancho Panza será utilizado como modelo del pensamiento oral.

No queremos caer en la trampa de aislar a Sancho como el único personaje del Quijote que manifiesta las peculiaridades de la oralidad. Más tarde veremos que la mayoría de personajes poseen vestigios de la cultura oral. En esta etapa del análisis los ejemplos de Sancho se prestan más fácilmente a este examen. La opinión frecuente de la crítica en cuanto al personaje de Sancho por lo general es ponerlo como el ejemplo perfecto del campesino iletrado. Muchos deducen que si el objetivo final de Cervantes es parodiar los libros de caballerías, también la conducta de Sancho Panza sería una parodia de los escuderos. Con respecto a esto podríamos preguntarnos, ¿Hasta qué grado es su lenguaje un reflejo de la oralidad? o ¿Es su estilo de habla y uso de refranes otro elemento paródico? Creo que a la base de la creación del personaje, el elemento paródico existe. Sin embargo, el habla de Sancho fluye de manera natural y espontánea. La gracia de su expresión oral está testificada por el estilo similar del lenguaje oral de muchos hispano-parlantes de nuestro día. Con respecto a esta posible parodia del habla, Eduardo Urbina comenta:

> Pero si en un principio la selección de un labrador simple y socarrón como escudero supone una subversión paródica del modelo, las sucesivas intervenciones de Sancho deben ser consideradas como manifestaciones

> independientes y creativas del personaje que vive, en uno de sus planos, de manera autónoma al margen de la parodia de la que es vehículo y objeto (86).

Para mostrar un ejemplo de la expresión de pensamientos de manera acumulativa, veamos la historia que Sancho Panza decide contar a su amo en el capítulo XX del primer libro. Para matar un poco el tiempo, a fin de que su amo no se decida a descubrir de dónde proceden los ruidos estruendosos en la anécdota de los mazos de batán, el escudero decide relatar un cuento común en su pueblo:

> Digo pues –prosiguió Sancho--, que en un lugar de Extremadura había un pastor cabrerizo, quiero decir que guardaba cabras; el cual pastor o cabrerizo, como digo, de mi cuento, se llamaba Lope Ruiz; y este Lope Ruiz andaba enamorado de una pastora que se llamaba Torralba; la cual pastora llamada Torralba era hija de un ganadero rico, y este ganadero rico […](178).

Está claro aquí el uso de frases acumulativas, unidas simplemente con la conjunción “y”; también se nota el uso de frases epitéticas como ‘pastor cabrerizo’, ‘ganadero rico’ y la repetición de frases para definir lo que acaba de expresarse. Cuando Sancho da la definición de pastor cabrerizo, ‘quiero decir que guardaba cabras’, no lo hace para aclarar a sus oyentes su significado, pues su interlocutor don Quijote lo sabe con certeza. El uso de este tipo de definición es nada más una muestra de un mecanismo mnemotécnico, como reafirma Ong: “An oral culture may well ask in a riddle why oaks

are sturdy, but it does so to assure you that they are, to keep the aggregate intact, not really to question or cast doubt on the attribution"[59] (39). Don Quijote protesta por la aparente redundancia y repetición de los términos, sugiriendo que la historia tomaría mucho tiempo en terminarla si se continuara narrándola de esa manera. La respuesta de Sancho confirma que su cuento pertenece a otro tipo de tradición, pues añade: "De la misma manera que yo lo cuento —respondió Sancho— se cuentan en mi tierra todas las consejas, y yo no sé contarlo de otra, ni es bien que vuestra merced me pida que haga usos nuevos" (179). Debido a que los miembros de una sociedad utilizan las mismas fórmulas, es sólo natural que Sancho alegue que todos los de su pueblo relaten las cosas del mismo modo. Los 'usos nuevos' a los que se refiere Sancho inconscientemente podrían referirse a las nuevas formas de percibir y explicar el mundo introducidas por la imprenta y el libro.

Walter Ong identifica otro elemento fundamental perteneciente a una cultura oral: el uso de refranes y proverbios. Comentando sobre la manera en que un individuo de una cultura oral aprende, Ong comenta:

> They learn by apprenticeship – hunting with experienced hunters, for example – by discipleship, which is a kind of apprenticeship, by listening,

---

59 'Es muy posible que una cultura oral pregunte en un acertijo por qué los robles son fuertes pero lo hace a fin de asegurar que así son, para guardar intacto el conjunto, y realmente no para poner en tela de juicio o en duda el atributo'.

> by repeating what they hear, **by mastering proverbs and ways of combining and recombining them**[60] (11). (Negrita nuestra)

Inclusive al lector desapercibido le salta a la atención el hecho que Sancho utiliza los refranes de manera abundante, como bien comenta el narrador del *Quijote*: "y en lo que él se mostraba más elegante y memorioso era en traer refranes, viniesen o no viniesen a pelo de lo que trataba, como se habrá visto y se habrá notado en el discurso desta historia" (632). Sin embargo, el escudero está consciente del buen uso de los proverbios y refranes. En su bagaje cultural están siempre latentes y le sirven como una ley interna moralizante de la que se sirve para juzgar las situaciones externas, especialmente cuando éstas le incumben. Con ocasión de la nueva salida a las aventuras caballerescas en el capítulo siete de la segunda parte, vemos un ejemplo de la utilización de refranes. Sancho, como una persona interesada en lo material y lo tangible, se preocupa por sus ganancias de las aventuras, es decir su salario y su ínsula. El tema de un salario preestipulado nunca ha sido negociado claramente con su amo. Para poder razonar con don Quijote, el escudero utiliza quizás el único medio disponible a él, por supuesto los refranes:

> –Es el caso –replicó Sancho– que como vuestra merced mejor sabe, todos estamos sujetos a la muerte, y que hoy somos y mañana no, y que presto se va el cordero como el carnero, […] En fin, yo quiero saber lo que gano,

---

[60] 'Aprenden por medio del entrenamiento – acompañando a cazadores experimentados, por ejemplo–; por discipulado; escuchando; por repetición de lo que oyen, mediante el dominio de los proverbios y de las maneras de combinarlos y reunirlos'.

> poco o mucho que sea; que sobre un huevo pone la gallina, y muchos pocos hacen un mucho, y mientras se gana algo no se pierde nada (608).

En esta conversación, en el espacio de unos minutos Sancho ha utilizado una plétora de refranes, todos dirigidos a convencer a su amo. A falta de una ley escrita, en las culturas orales los refranes sirven como ley y son utilizados para resolver conflictos personales. La excesiva utilización de refranes no pasa desapercibida por don Quijote, quien comenta: "… he penetrado lo último de tus pensamientos y sé al blanco que tiras con las innumerables saetas de tus refranes" (597).

2.5.1 Oralidad de otros personajes del *Quijote.*

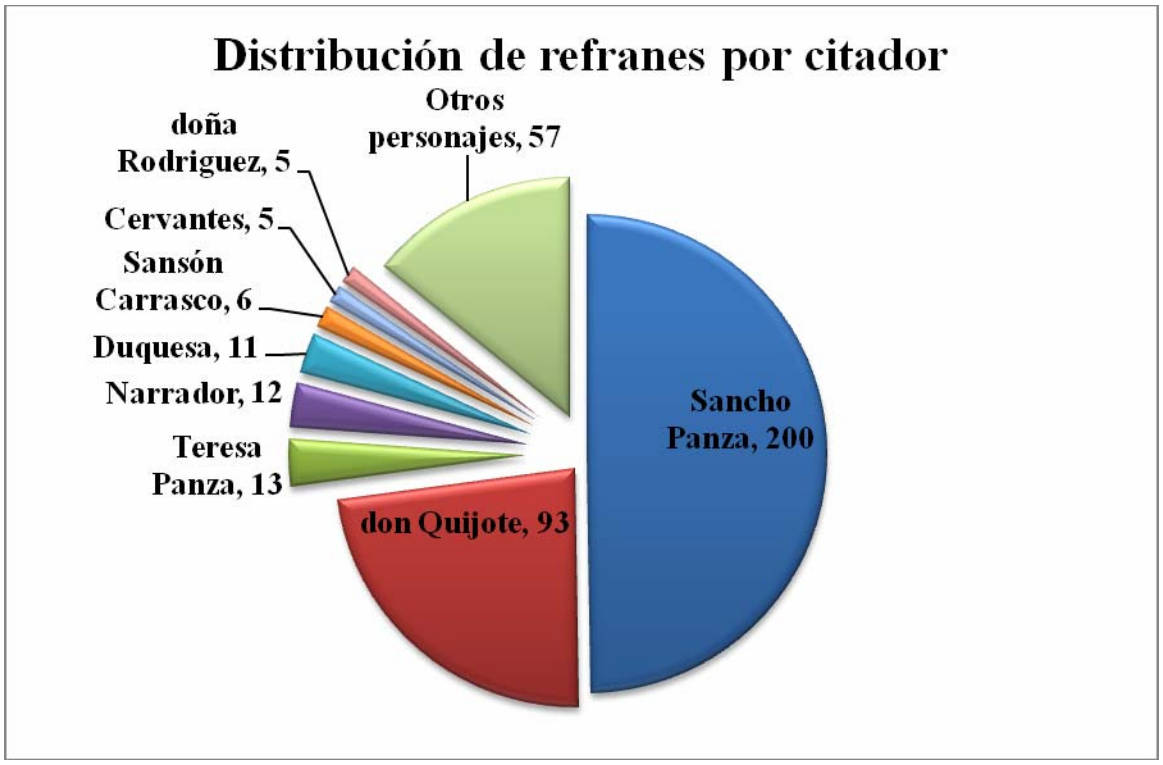
Muchos estudios se han dedicado a los refranes en *Don Quijote* y el papel de Sancho en relación a ellos. La tendencia constante ha sido a asociar los refranes con Sancho Panza y ponerlo como ejemplo de alguien que se rige por la oralidad. No obstante, en mi análisis quiero separarme de este concepto y mostrar que la oralidad en el Quijote es compartida por muchos de los personajes y que inclusive el narrador y el autor despliegan esta propiedad. Pero, ¿es posible que don Quijote también esté influenciado por la cultura oral? El comentario de Morán responde a esta pregunta: "Don Quijote es un lector solitario, penetrado en cuanto tal por las formas y mecanismos de la nueva tecnología, que aun se halla imbuido de los modos orales de difusión textual" (342). Es más, de la misma manera que Morán alega que don Quijote está imbuido de los modos orales, queremos avanzar la idea que la mayoría de personajes y el texto completo está marcado por una oralidad que sirve de base para sus actitudes y modos de expresarse. Ya vimos cómo Ong identifica el uso de refranes como una característica de las culturas

orales. ¿Es solamente Sancho Panza, el personaje que utiliza refranes? Definitivamente, no. Esta característica es un rasgo que une a los personajes en la trama de la novela.

Antes de entrar en detalle de cómo los diferentes personajes del *Quijote* manifiestan este rasgo oral, queremos adentrarnos en la polémica del número de refranes que aparecen en el texto quijotesco. La base del problema de la enumeración consiste en la definición del vocablo refrán. Como ya vimos anteriormente, no todos los paremiólogos están de acuerdo en este tema. Existen ya listados que presentan diferentes números de refranes del texto cervantino. Por ejemplo, Elías Olmo Canalda, autor del libro *Los Refranes del Quijote*, después de proponer una definición de proverbio dice: "Esto explica que hayamos hecho ascender el número de ellos a 300" (8). Otros autores proponen cientos más y algunos llegan a los miles, como lo hizo José María Sbarbi en *El refranero general español*. Por nuestra parte también hicimos un análisis minucioso del texto del *Quijote*, comparando diferentes versiones y diccionarios, para proponer una lista de refranes. El resultado fue un listado de 318 refranes. En vez de basarnos en una definición de refrán, para incluir los refranes en la lista se tomó como criterio la aparición de éstos en los trabajos paremiográficos del Marqués de Santillana, Gonzalo Correas, Covarrubias, y los comentarios de Francisco Rodríguez Marín. El listado aparece en los apéndices 3 y 4, clasificados en diferente orden. Dado que estamos interesados no solamente en los refranes sino también en cómo son utilizados, el listado presenta las diferentes enunciaciones de cada refrán; por esta razón el nuevo listado llega a 402.

Al hacer una comparación de cómo y quiénes utilizan los refranes, el resultado es revelador de la presencia de la oralidad. Por supuesto, Sancho Panza es quien los utiliza copiosamente, pero don Quijote no sólo repite algunos de los refranes que Sancho

emplea, sino que también la mayoría de veces los incluye en su conversación de manera natural, para reforzar sus argumentos y para darle peso y credibilidad a sus palabras. He aquí una gráfica que muestra estadísticamente el empleo de refranes por personaje (Cervantes está incluido en la lista, pues él mismo los utiliza en los dos prólogos de la obra).



Gráfica 1: Distribución de refranes por citador.

Es obvio que los personajes cuyas apariciones son menores utilizan menor número de refranes. En el grupo *Otros personajes* se encuentran, por ejemplo Anselmo, Camila, don Fernando, Marcela y el ventero, entre otros, con un solo refrán cada uno. Por supuesto los personajes con más refranes, don Quijote y Sancho, son los personajes principales y sus participaciones orales colman todo el texto. El hecho que Sancho aparezca con doscientas

enunciaciones y don Quijote con noventa y tres nos hace preguntar, ¿Cuál de ellos es el que habla más en la novela? Aunque algunos de estos detalles probablemente sean nimios, el total nos muestra que los refranes forman parte central de la novela.

Don Quijote no sólo utiliza los refranes sino que también está consciente de su valor y procedencia: "Paréceme Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente que dice: 'Donde una puerta se cierra, otra se abre'" (188). Según don Quijote, la experiencia misma ha mostrado la veracidad de los refranes. El uso que se les ha dado a través de los siglos los ha cimentado como verdades universales, que cuando aplicados de manera apropiada no pueden ser refutados. Este uso de refranes de parte de don Quijote no es casual; cada vez más los utiliza aunque no todas las veces parece ser de manera consciente. El refrán *cada quien es hijo de sus obras*, es un dicho utilizado por don Quijote ya en su primera salida, cuando se encuentra con Juan Haldudo y el joven Andrés, lo cual indica que es parte integral de su cultura y no influencia de Sancho, o sanchificación como algunos proponen.[61.] Don Quijote los utiliza por supuesto en menor grado que Sancho. Sin embargo, en por lo menos una ocasión, cuando incita a su escudero a servirle sin obligaciones de paga, don Quijote 'ensarta' una seguidilla de refranes a la manera de Sancho Panza:

> […] que si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas. Y advertid, hijo, que vale más buena esperanza que ruin posesión, y buena queja que

---

[61] Salvador de Madariaga dedica un capítulo a la "evolución lenta y sutil" de don Quijote en Sancho Panza. Ver el capítulo VII de su libro *Guía del lector del Quijote*.

> mala paga. Hablo de esta manera, Sancho, por daros a entender que también como vos sé arrojar refranes como llovidos (597).

Sin embargo, hemos dicho que esta oralidad afecta a la mayoría de personajes y que es prevaleciente a través de todo el texto. Sería una tarea ardua y redundante el hacer mención de todos los casos, pero notemos algunos importantes. Es lógico suponer que la familia de Sancho, ya que pertenece a su misma cultura, diera muestra de esta oralidad al utilizar refranes en sus conversaciones. En efecto, Teresa Panza, en su conversación con Sancho sobre con quién han de casar a Sanchica, saca a relucir los refranes para convencer a su marido de no tener pretensiones elevadas en la vida en lo relacionado a dineros y estatus social. Dice Teresa: "advertid al refrán que dice: 'al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa' (583). La utilización de refranes de parte de Sanchica sorprende tanto al cura, que éste se anima a comentar: "Yo no puedo creer sino que todos los de este linaje de los Panzas nacieron cada uno con un costal de refranes en el cuerpo" (936).

La sobrina de don Quijote implora a su tío a que ya no salga a buscar aventuras caballerescas: "¿No será mejor estarse pacífico en su casa y no irse por el mundo a buscar pan de trastrigo, sin considerar que **muchos van por lana y vuelven trasquilados**?" (72) (Negrita nuestra). En la historia del cautivo, que se encuentra en el capítulo 39 del primer libro, el padre divide las tierras entre sus cuatro hijos, y les recomienda que cada uno de ellos busque lo mejor en su vida; otra vez los refranes aparecen como la sabiduría popular que los guiará en sus derroteros. Al efecto dice el padre:

> Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer muy verdadero, como todos lo son, por ser sentencias breves sacadas de la luenga y discreta experiencia; y el que yo digo dice: **Iglesia, o mar, o casa real**, como si más claramente dijera: "Quien quisiere valer y ser rico, siga, o la Iglesia, o navegue, ejercitando el arte de la mercancía, o entre a servir a los reyes en sus casas"; porque dicen: "Más vale migaja de rey que merced de señor" (400) (Negrita nuestra).

Otra vez es digno de notar el respeto que se muestra a la validez de los refranes por venir de larga tradición; adicionalmente, a la misma manera de Sancho Panza, el padre hila dos refranes en el mismo pensamiento.

El narrador mismo de Don Quijote está influenciado por la oralidad, y utiliza los refranes. En el capítulo de la quema de los libros el narrador comenta: "y así se cumplió el refrán en ellos que pagan a las veces justos por pecadores" (70). Finalmente, el mismo Cervantes utiliza refranes en su prólogo al animar al lector a hacerse su propia opinión de su novela: "estás en tu casa, donde eres señor de ella, como el rey de sus alcabalas, y sabes lo que comúnmente se dice, que debajo de mi manto, al rey mato" (7). Estos últimos cuatro ejemplos la sobrina, el padre rico del cautivo, el narrador y el autor, vienen de personajes que son de un estrato que podríamos considerar influenciado por los libros, sin embargo, la oralidad de los refranes salta a relucir en sus conversaciones.

2.6 El discurso metaparémico en el *Quijote*.

Queremos, antes de cerrar esta discusión de los refranes del *Quijote*, mencionar la posible burla de la utilización de refranes que Cervantes haya querido sugerir con la

creación del personaje de Sancho. En la sección anterior vimos que esta característica no sólo es particular al escudero. Pero, ¿qué podemos decir en cuanto a los comentarios acerca de los refranes que los personajes hacen en el transcurso del texto? Podemos deducir la posición de Cervantes al hacer un análisis y resumen del discurso metaparémico. El apéndice 10 reúne veintiocho citas metaparémicas que encontramos en el *Quijote* después de un escrutinio exhaustivo. El contexto ha sido incluido para no llegar a conclusiones erróneas si aislásemos el comentario metaparémico en sí. La última columna de la derecha muestra el valor que asignamos dependiendo de si el comentario de los refranes es positivo o negativo. Por ejemplo, en el capítulo veintiuno de la primera parte don Quijote hace el siguiente comentario positivo de los refranes: "todos son sentencias sacadas de la misma experiencia" (188). Ya que es positivo le asignamos el valor "+" en el apéndice. Por otro lado en el capítulo veinticinco de la primera parte, don Quijote amonesta a Sancho por el mal uso de refranes y le pregunta: "¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas?" (233). Este comentario es negativo, ya que don Quijote repudia los refranes citados por Sancho, por consiguiente se le asignó un valor negativo "-". Para algunos comentarios metaparémicos resultó un poco difícil asignarles el valor dado lo ambiguo de las observaciones del personaje. Haciendo una suma de todos los comentarios negativos y positivos, llegamos al total quince comentarios positivos y trece negativos. Aún si el total fuera 50%/50% no podríamos concluir que los personajes critican el uso de refranes en el texto. Esto demuestra que en su conjunto Cervantes pone en boca de sus personajes un elogio del uso de refranes.

Capítulo 3: La diseminación de refranes españoles en El Salvador. La oralidad pasada y presente.

3.1 Encuentro de dos mundos, dos culturas.

El argumento principal de nuestro trabajo de investigación es que los salvadoreños tienen afinidad al uso de refranes y que estos refranes o proverbios son los mismos que circulaban en España a finales del siglo XVI y a principios del siglo XVII. Hemos visto cómo Ong propone que una de las características de las culturas primarias es la utilización de refranes, lo que constituye a su vez un elemento identificador de la oralidad. De acuerdo a las definiciones de Ong, al momento del encuentro de los dos mundos, las sociedades indígenas de América pertenecían a culturas orales primarias[62], dado que no poseían textos, en el sentido europeo de la palabra. Las tribus aztecas y tlaxcaltecas de la zona del Golfo de México, afines a los grupos pipiles de El Salvador, poseían principalmente textos pictográficos, como comenta León-Portilla, "Tres eran sus formas fundamentales de representación: pictográfica, ideográfica y parcialmente fonética. La pictográfica, o sea la meramente representativa de cosas es la forma de escritura precolombina más elemental" (9). Estos códices eran escasos y guardados en sus templos, donde eran utilizados para la instrucción de sus nobles. Es interesante que León-Portilla, cuyo campo de especialización es la antropología y la historia, coincida con las observaciones lingüísticas de Ong al identificar otro elemento perteneciente a las

---

[62] Algunas comunidades indígenas de América continúan siéndolo el día de hoy, pues han rehusado adaptarse a la modernización del mundo occidental, no aceptando ni sus lenguajes, ni tecnologías incluyendo el libro.

culturas orales: “encontraron (los indígenas) en el arte de la memorización sistemática el medio de preservar sus conocimientos de manera todavía más precisa y puntual que en los libros de pinturas”(8). Con estos comentarios, queremos establecer, de manera directa, que los indígenas poseían una cultura oral, adecuada para la difusión de refranes. También, en el capítulo anterior mostramos que España, en el siglo XVI, se encontraba en una etapa transitoria entre oralidad y textualidad. Por lo tanto, el encuentro entre españoles e indígenas facilitó los elementos necesarios para que las características orales de la nueva sociedad americana prosperaran. Aunque a simple vista podría parecer una digresión innecesaria al tema de la diseminación de los refranes, creemos que es necesario hacer una reseña histórica del desarrollo de la lengua castellana en El Salvador. Este resumen demostrará que a lo largo de la historia salvadoreña, las condiciones de la sociedad han favorecido la comunicación oral.

3.1.1 Introducción del castellano en El Salvador

La historia del idioma castellano en El Salvador comenzó el fatídico mes de junio de 1524[63]. Enviado por Hernán Cortes desde México, Pedro de Alvarado, capitán del ejército español, merodeaba por el territorio salvadoreño hacía ya un par de días. En la travesía desde Guatemala, de Alvarado y sus acompañantes, 250 soldados españoles y 6.000 indios mexicanos, encontraron algunos pueblos indígenas. Pero era evidente que los indígenas los mantenían vigilados porque a las poblaciones que llegaban las

---

[63] Según comentarios de Larde y Larín, el primer contacto de españoles y tierras salvadoreñas fue el que hizo Andrés Niño en 1522, cuando al mando de una flota española llegó al Golfo de Fonseca y “desembarcaron en una ‘isla redonda y poblada’, a la que los naturales llamaban Meanguera” (27), en la parte más oriental del territorio salvadoreño. Sin embargo, este encuentro no tuvo mayores consecuencias comparándolo con los eventos posteriores a la llegada de Pedro de Alvarado.

encontraban vacías. Finalmente el 8 de junio de 1524, llegó al pueblo costeño de Acaxual (hoy Acajutla) donde los indígenas pipiles[64] los esperaban en plan de guerra. En una carta enviada a Hernán Cortés, Alvarado explica:

> E siguiendo mi propósito, que era de calar las dichas cien leguas, me partí a otro pueblo que se dice Acaxual donde bate la mar del sur en él, y ya que llegaba a media legua del dicho pueblo, vi los campos llenos de gente de él, con sus plumajes y divisas, y con sus armas ofensivas y defensivas, en mitad de un llano, que me estaban esperando (29).

Después de una cruenta batalla, en donde hubo grandes pérdidas humanas en ambos bandos, Alvarado, herido de flecha en una de sus piernas, esperó cinco días para recuperarse antes de proseguir su camino hasta Cuzcatlán, centro principal de las actividades indígenas (hoy en día un municipio en las afueras de la capital de San Salvador). Después de varios intentos fallidos de dominar a los jefes de Cuzcatlán, Alvarado decide volver a Guatemala y dejar la conquista final de El Salvador para otra ocasión: "Sobre estos indios desta dicha ciudad de Cuzcatlán, estuve diez y siete días, que nunca por entradas que mandé hacer, ni para mensajeros que les hice, como he dicho, los pude atraer" (31). En 1526, luego de dos expediciones, los españoles lograron establecer

---

[64] Con referencia a los *pipiles* Rodolfo Barón Castro comenta: "El nombre de *pipil* es contemporáneo de la Conquista, ya que según parece, les fue dado a los indios cuzcatlecos (de El Salvador) por los mejicanos que acompañaban a don Pedro de Alvarado al oírles hablar el náhuatl en forma que les pareció aniñada. *Pipil*, efectivamente, significa 'niño'" (122) (Paréntesis nuestro).

una base en la cercanías de Cuzcatlán a la cual llamaron *villa de San Salvador*[65], desde donde podían hacer incursiones y ataques a los pueblos indígenas. Finalmente, el rey Carlos I concedió el título de ciudad a San Salvador en 1546.

Estos comentarios de índole histórica nos dan un punto de partida para poder reconstruir los acontecimientos que culminaron con el dominio del idioma español y el declive de las lenguas indígenas en El Salvador. Al tiempo de la llegada de los españoles, existían en el territorio salvadoreño múltiples grupos de indígenas que se gobernaban de manera independiente y que hablaban diferentes lenguas (incomprensibles entre sí). Respecto a esta multitud de lenguas, Lardé Larín cita las palabras, un poco exageradas, del oidor Lic. Diego García Palacio en un documento escrito el 8 de marzo de 1576: "parece fue el artificio más mañoso que el demonio tuvo en estas partes para plantar discordia, confundiéndolos con tantas y tan diferentes lenguas' (289). Sin tratar de menospreciar el valor de algunas lenguas indígenas, "las principales por el número de sus hablantes en su orden eran: el náhuatl arcaico o pipil, el potón o lenca y el apay o chorti" (Larde, 289). Podemos decir, pues, que al principio del encuentro español-indígena en 1528, el idioma castellano luchó por la dominación lingüística con la lengua náhuatl. El encuentro con las otras lenguas fue más tardío. Es solamente lógico suponer que el pueblo pipil contaba con una gran tradición oral dado que su lenguaje era esencialmente oral. Los documentos de estas tribus son de carácter pictográfico. Con el tiempo se idearon maneras de transliterar las leyendas náhuatl y otras lenguas con ayuda del alfabeto latín y español. Como es el caso, por ejemplo, del famoso *Popol Vuh*, escrito en

---

[65] Estos detalles se encuentran referidos en la obra *El Salvador: descubrimiento, conquista y colonización*, de Jorge Lardé y Larín (pp. 80-81 y p. 259).

lengua quiche pero transliterado al latín por el fraile Francisco Ximénez en el siglo dieciocho.[66]

Pronto después de la llegada de los españoles a El Salvador, comenzó la obligatoria 'reeducación' de los indígenas. Una de las metas de la corona española era imponer su religión a los nuevos súbditos. Por esta razón el programa de alfabetización estuvo en sus principios bajo el control de frailes y curas. De manera intuitiva, pensamos que el investigar qué libros de textos utilizaron estos primeros maestros nos daría una clave para encontrar la ruta que los refranes españoles tomaron para llegar a ser parte del bagaje intelectual de los salvadoreños. Nada podría haber sido más difícil, dado que no existen muchos documentos que hablen sobre el tema de la enseñanza del español, ya sea porque fueron destruidos por causas naturales (los aguaceros y los terremotos son parte constante de la metereología salvadoreña) o porque nunca fueron escritos. Sin embargo, encontramos algunos documentos que ayudan a avanzar el tema central de esta tesis, es decir hacia el concepto de la transmisión oral de dichos y refranes. Eso no obstante, algunas de estas ideas que son derivadas de comentarios que no tienen relación directa a los refranes, nos ayudan a hacernos una imagen del desarrollo del español entre los salvadoreños desde el tiempo de Pedro de Alvarado hasta nuestras fechas.

Entre los primeros frailes en llegar a El Salvador estuvieron los dominicanos, franciscanos y mercedarios. No había pasado mucho tiempo desde la fundación de la villa de San Salvador cuando estos religiosos sentaron las bases para la propagación de su evangelio. Jesús Delgado lo explica así: "En 1551 (los dominicanos) tomaron posesión

---

[66] Para más detalles sobre la transliteración y traducción de estas leyendas orales véase *Las literaturas precolombinas de México*, de Miguel León Portilla, pp. 12-20.

del terreno en donde pensaban construir convento" (85). Por supuesto, aparte de los problemas logísticos el principal reto para la evangelización era la enseñanza del castellano a los indígenas. A este efecto, en 1550, el rey Carlos V emitió una cédula dirigida al Vicariato Provincial de Santo Domingo, ordenando que:

> Provea que los religiosos de su orden procuren enseñar la lengua castellana en los indios que están a su cuidado, y que en ello pongan todo esmero y diligencia, por los grandes bienes que de estos se seguirán (Lardé, 290).

En 1586 el Padre fray Alonso Ponce hace un viaje de expedición desde México a Nicaragua para observar los territorios centroamericanos y supervisar allí el trabajo de los misioneros católicos. Montado en mula y a caballo, visita las principales ciudades esparcidas a lo largo del escabroso terreno. El día 29 de junio de 1586, llega por segunda vez a la ciudad de San Salvador en su viaje de regreso de Nicaragua. Su secretario Fray Antonio de Ciudad-Real anotó las siguientes observaciones[67]:

> Es la ciudad de San Salvador de ciento cincuenta vecinos[68] españoles […]; hay también muchos indios poblados con ellos alrededor del pueblo, los cuales con los de las visitas que están a cargo de nuestros frailes, son

---

[67] Esta descripción se encuentra en el documento escrito por Ciudad-Real intitulado *Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre fray Alonso Ponce en las provincias de Nueva España, siendo Comisario General de aquellas partes*, incluida en el libro *Cartas de relación y otros documentos.*

[68] Es decir vecinos y sus familias, lo que significaría al menos unos setecientos cincuenta.

> mexicanos pipiles, excepto unos pocos que son achíes, pero que hablan la lengua pipil[69]; los unos y los otros, con la ciudad (San Salvador), caen en el Obispado de Guatemala (126).

Se dice que los indios están a cargo de los frailes, lo que evidentemente indica que estaban siendo catequizados en las doctrinas católicas. A lo largo de la *Relación* se menciona el hecho que los indios acudían a misa los domingos. Al pasar por un pueblo cercano a San Salvador, Antonio Ciudad-Real observó lo siguiente con relación a los indios: "saliole a recibir todo el pueblo puestos en procesión, con su cruz, y ofreciéronle (al fray) pan y granadas" (81). Es de suponer que los indígenas habían logrado, en sesenta y dos años desde la llegada de Pedro de Alvarado, suficiente conocimiento del español para acudir a la invitación a misa y la observación de rituales, como se menciona en este caso el de las procesiones.

3.2 Llegada de *Don Quijote* a América

Dejemos por un momento los acontecimientos en la tierra cuzcatleca y mencionemos lo que ocurría del otro lado del Atlántico en 1605. Se cumplían, por estas fechas, ciento seis años de la publicación de la *Tragicomedia de Calixto y Melibea* y el quincuagésimo primer aniversario de la publicación del *Lazarillo de Tormes*, obras con un gusto popular, enfocado en clases medias y bajas, y que resaltaban la oralidad de la comunicación por medio de los refranes. Ese mismo año es, por supuesto, el año en que las imprentas españolas producen las primeros ejemplares de *Don Quijote*, libro cargado de refranes y frases proverbiales. Valga la redundancia, no estamos tratando de establecer

---

[69] Como se mencionó *supra*, la lengua pipil es una variación menor del náhuatl.

la influencia de *Don Quijote* en el habla salvadoreña, pero más bien queremos poner los fundamentos de una comparación entre dos épocas: la de 1605 en España y la actual en El Salvador. *Don Quijote de la Mancha* sirve nada más que como una instantánea fotográfica de las tendencias paremiológicas de aquel tiempo. Mientras que España comentaba y admiraba las colecciones paremiológicas de Erasmo, Mal Lara, Hernán Núñez y Cervantes, Centroamérica se debatía en una lucha por la supremacía de dos culturas.

¿Qué influencia literaria recibían los habitantes de América? Los comerciantes y misioneros que se mudaban a América Latina se quedaban largos períodos que duraban muchos años, si no se mudaban de manera vitalicia. Podemos citar el ejemplo de fray Gonzalo Méndez, mencionado en la *Relación breve y verdadera,* quien "pasó a aquella provincia de Guatemala[70] el año de treinta y nueve y vivió en ella hasta el de ochenta y dos santa y ejemplarmente" (137). Pero como dice Aristóteles, a veces la ficción es más verosímil que la historia[71]; veamos un ejemplo que nos proporciona Cervantes mismo, el de Felipo Carrizales, mejor conocido como el celoso extremeño, quien "cuando pasó a las Indias sería de cuarenta y ocho años, y en veinte que en ellas estuvo, ayudado de su industria y diligencia, alcanzó a tener más de ciento y cincuenta mil ensayados" (260). Eran pues las estadías, en su mayoría, de larga duración. ¿Se mantenían aislados de los eventos literarios que acontecían en España estos inmigrantes? ¿Cuánto tiempo pasó para

---

[70] Queremos esclarecer que hasta 1840 los territorios que hoy ocupan Guatemala y El Salvador estuvieron unidos ya sea de manera política o eclesiástica.

[71] "De ahí que la poesía sea más filosófica y elevada que la historia, pues la poesía narra mas bien lo general, mientras que la historia, lo particular." (*Poética, VIII, 1451b).*

que las historias del caballero de la Mancha circularan en el Nuevo Mundo? De acuerdo con Francisco Rodríguez Marín, solamente un par de meses. Después de una búsqueda exhaustiva, Rodríguez Marín dice haber encontrado registros específicos con relación al traslado a América de las primeras copias del *Quijote de la Mancha*:

> En 25 de Febrero de 1605, es decir, cinco o seis semanas después de haber salido a la luz pública la primera parte de esta obra inmortal, Pedro González Refolio presentaba a la Inquisición para su examen cuatro cajas de libros, en una de las cuales iban:
>
> "*—5 Don quixotte de la mancha*"
>
> Estas cajas se registraron en el navío San Pedro y Nuestra Señora del Rosario, que había de formar parte de la flota de Tierra Firme[72] (33).

Además de este conocimiento de embarque, Rodríguez Marín localiza otros dos con fechas de marzo y abril de 1605 en los que se declaran otras copias *del Quijote de la Mancha*, las cuales "hacen un total de ochenta y cuatro ejemplares enviados al Perú" (34). Asimismo. Rodríguez Marín encontró documentos de embarque que detallan los envíos que llegaban a la zona norte de América. Refiriéndose a la flota comandada por Alonso de Chávez Galindo, Rodríguez Marín comenta el envío de libros dirigidos a Nueva España: "En los registros que de esta flota se conservan figuran multitud de cajas de libros y entre las lista de ellos, no menos de doscientos setenta y dos ejemplares del

---

72 Rodríguez Marín tomó exhumó información del Archivo General de las Indias, *Registros de ida de naos*, de 1605, 18, 4, 67/17 fol. 384.

Quijote" (35). De manera que los habitantes de América no iban a la zaga de los ibéricos en mantenerse al día con la producción literaria española. Pero no solamente el *Quijote* era exportado a América; libros de romances y cuentos también llegaban a montones. La Corona y la Inquisición mantenían un supuesto control de los textos literarios que podían enviarse a las nuevas colonias, como lo explica Rodríguez Marín:

> En efecto, por una real cédula de 4 de abril de 1531 vedóse el pasar a Indias "libros de romance de historias vanas o de profanidad, como son de *Amadís* e otros desta calidad, porque este es mal ejercicio para los indios, e cosa en que no es bien que se ocupen ni lean" (16).

Lo que queremos enfatizar es el influjo de literatura que llegaba a América, lo cual a su vez tendría influencia en los temas de conversación de las tertulias y el léxico y frases que circulaban entre los españoles, criollos y ladinos[73] de América. Además de las copias del *Quijote* que llegaban a América, el académico andaluz encontró muchas otras declaraciones de envíos de libros. De la lista de libros que llegaban a las colonias resaltan los libros de caballerías (*Olivante de Laura*, *El caballero del Febo*, *Primaleón*, los cuatro de *Amadís* y las *Hazañas de Bernardo del Carpio*) y otros de coplas para niños, es decir libros de cuentos. Llegaban en tal número que Rodríguez Marín subraya lo siguiente:

---

73 Una de las definiciones de ladino que registra el *Diccionario de la Real Academia Española* es: "Am. Cen. Mestizo que solo habla español" (II, 1341).

> Después de inundar durante todo un siglo nuestro mercado de librería, fueron, de lance, hartos de rodar por la península y empergaminados de nuevo a inundar los mercados de las Indias (32).

3.3 La lengua castellana en El Salvador doscientos años después del primer encuentro.

La doctrina impartida por los frailes y la abundancia de materiales de lectura prepararon el camino para la difusión del castellano como la *lingua franca* en las tierras americanas, bajo dominio español. En 1767, Pedro Cortés y Larraz es nombrado Arzobispo de la Archidiócesis de Guatemala (la cual incluía Chiapas en territorio mexicano, Guatemala, El Salvador y Honduras). Inmediatamente después de su llegada a Guatemala, Cortés y Larraz, nativo de Zaragoza, decide hacer una visita a los ciento trece curatos que estaban asignados a su diócesis. Cortés y Larraz escribió un documento conocido hoy como *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*, en donde describe minuciosos detalles (geográficos, demográficos y morales) de cada una de las parroquias e iglesias que visitó. De especial interés son sus comentarios incidentales con referencia a la expansión del castellano por territorio cuzcatleco.

Antes de analizar sus comentarios, es preciso aclarar que el Arzobispo es muy crítico del ambiente que impera en su diócesis, como lo comenta Gilberto Aguilar Avilés en la introducción a la *Descripción:* "también podría pensarse que sus duras apreciaciones sobre la realidad están sobrecargadas por el celo de un pastor estricto e intolerante" (14). Los comentarios que hace Cortés y Larraz de cada parroquia son muy similares. Por ejemplo, de la Parroquia de Apaneca (a unos 90 kilómetros al oeste de San Salvador) Cortés y Larraz dice que cuenta con mil novecientos y tres personas entre

indios y ladinos. De una conversación que tuvo con el cura de Apaneca, Cortés y Larraz comenta: “El idioma materno y que hablan entre sí los indios es mexicano pipil (náhuatl), aunque dice el cura no necesitarse para la administración, porque todos entienden el castellano” (62). De este comentario deducimos que casi doscientos cincuenta años después de la llegada de Pedro de Alvarado los indios salvadoreños eran bilingües. El comentario que hace Cortés y Larraz del bilingüismo de los indios es típico de la mayoría de pueblos salvadoreños que él visitó. En vista de esta aseveración surge la interrogación, ¿Qué textos utilizaban los padres católicos para la enseñanza de la doctrina católica y para la lengua castellana? O quizás una mejor pregunta sería, ¿Era la tendencia de la cultura salvadoreña textual (tipográfica) u oral? La visita y los comentarios de Cortés y Larraz a la ciudad de San Salvador son iluminadores en este sentido. A la llegada a la ciudad capital, el arzobispo hace un recuento de los pobladores de la parroquia de San Salvador (que incluye a la ciudad de San Salvador misma y seis pueblos aledaños) y registra que en el año de 1768 San Salvador contaba con once mil cuatrocientos cincuenta habitantes, la mayoría mestizos y españoles. Con respecto a los pobladores de este curato, Cortés y Larraz observa:

> La gente es muy pobre, muy litigadora, muy viciada, muy propensa al juego, nada inclinada al trabajo, no dejando de causar admiración que en una ciudad, que se dice de españoles, demasiado numerosa, no haya escuela alguna para enseñar gramática, ni aun leer, escribir y la doctrina cristiana a los niños; con que cesa el motivo de admirar que tengan indios tanta repugnancia a las escuelas, cuando lo mismo sucede en los

> españoles; la gente de los pueblos anda en mucha desnudez. Su idioma materno es el mexicano, pero hablan y entienden el castellano (101).

Dejando a un lado los comentarios respecto a la conducta y las costumbres inmorales de los capitalinos salvadoreños, se puede deducir de estas notas que la tasa de analfabetismo era elevada, dado que según el arzobispo ni españoles ni indios asistían a la escuela. Este dato es especialmente relevante en vista que esto aplica más a españoles y mestizos que a indios. Cortés y Larraz apunta las estadísticas referentes al número de personas de cada parroquia, dividiéndolos en españoles, ladinos e indios. Promediando los datos estadísticos de la ciudad de San Salvador se puede observar que los indios apenas constituían un diez por ciento del total de la población, hecho que observa Cortés y Larraz al aclarar que San Salvador "se compone, menos de indios, de toda especie de españoles, ladinos, mulatos" (101). No queremos suponer que todos los salvadoreños fueran sólo una caterva de iletrados. El mismo Cortés y Larraz aclara que en algunos pueblos existían escuelas privadas en las que se enseñaban lectura, escritura, canto y música, lo que implica que había personas con habilidades textuales. No estamos arguyendo, tampoco, que debido a no saber leer pertenecían a una cultura inferior o atrasada. Según Ong, tanto aprende una persona en una sociedad oral, como lo hace una persona en una sociedad textual; la diferencia está en el qué y cómo lo aprenden: "Human beings in primary oral cultures, those untouched by writing in any form, learn a great deal

and possess and practice great wisdom, but they do not 'study'"[74] (9). De acuerdo con las citas y comentarios utilizados en esta sección, se puede decir que hasta mediados del siglo XVIII la oralidad era una característica significativa de la población salvadoreña.

3.4 La oralidad y la textualidad en El Salvador de la era moderna.

Como resultado de la colonización española, la lengua náhuatl comenzó a desaparecer, rápidamente, cediendo su lugar a la lengua castellana. Poco a poco el español fue estableciendo su supremacía: primero como lingua franca, medio eficaz de comunicación entre las diferentes tribus salvadoreñas y los hispano-parlantes, y segundo como la primera (y única en nuestro día) lengua nacional. El día de hoy la lengua náhuatl puede considerarse una lengua extinta en El Salvador. La lengua castellana llegó hasta los pueblos más recónditos del territorio salvadoreño; la asimilación del nuevo idioma fue total. Como dijimos anteriormente, esta nueva asimilación no significó un aprendizaje puramente oral. El advenimiento de la textualidad en El Salvador no se hizo esperar. La existencia de personas con tendencias a la textualidad es atestiguada por la pronta apertura de escuelas y universidades de estudios superiores. La primera universidad de esta región fue inaugurada por decreto oficial del rey Carlos II de España en enero 31 de 1676[75], la Universidad de San Carlos de Guatemala. La primera universidad en lo que

---

[74] 'Los seres humanos que pertenecen a culturas orales primarias, los que no han sido afectados de ninguna forma por los textos escritos, aprenden bastante y también poseen y practican una gran sabiduría, pero no "estudian"'.

[75] Datos tomados de la sección de historia de la página web de la Universidad San Carlos: http://www.usac.edu.gt/, consultada el día 21 de mayo de 2007.

propiamente es hoy territorio salvadoreño fue establecida en febrero 16 de 1841[76]. Muchos salvadoreños estudiaron en estos grandes centros. Junto a la asimilación de la nueva lengua castellana hubo también una adaptación de algunas voces y expresiones locales, dándole al castellano salvadoreño un sabor propio y regional. Con respecto al habla centroamericana el lingüista Ian Mackenzie comenta:

> The historical unity [of Central America], allied to common economic and cultural trends of decline and isolation throughout the colonial period and afterwards, has resulted in a broad linguistic unity throughout the area. Essentially, Central-American Spanish is characterized by a combination of archaism and non-standard innovation away from standard Spanish[77] (143).

Al dominar la nueva lengua y apropiarla como la lengua materna, surgieron excelentes literatos que se dedicaron a poner por escrito, en español, las costumbres, tradiciones, historia y descripción de las bellezas naturales de El Salvador. Escritores eximios tales como Hugo Lindo, Miguel Ángel Espino y Salvador Salazar Arrué escribieron sobre las costumbres propias del pueblo salvadoreño e incluyeron refranes populares en sus obras. Napoleón Rodríguez Ruiz escribió la novela *Jaraguá*, en la que

---

[76] Datos tomados de la sección de historia de la página web de la Universidad El Salvador: http://www.ues.edu.sv/institucional/nuestra_universidad/index.htm, consultada el día 20 de mayo de 2007.

[77] 'La unidad histórica de Centro América, junto con comunes tendencias económicas y culturas de declinación y aislamiento durante y después del periodo colonial, ha resultado en una amplia unidad lingüística en toda la región. Esencialmente, el idioma español centroamericano es caracterizado por una combinación de arcaísmos e innovaciones alejadas del español-estándar.'

inventa el arquetipo de la abuela dicharachera salvadoreña: doña Silveira. Dentro del contexto de *Jaraguá*, doña Silveira funciona como un Sancho Panza, diciendo y repitiendo refranes ya sea para dar consejos o para meditar en las vicisitudes diarias de la vida rural. Desde muy temprano en la historia de la textualidad salvadoreña, los académicos y escritores vieron la importancia de acoplarse sus actividades a los esfuerzos que la Real Academia hacía para fomentar la unidad de la lengua castellana. De esta manera el diecinueve de octubre de 1876 se estableció la Academia Salvadoreña de la lengua, cuarta en orden cronológico de Latinoamérica.

Es imposible dar todos los detalles del desarrollo de las comunidades orales y literarias (textuales) de El Salvador. Lo que se ha querido es poner al descubierto la existencia de ambas. En cuanto al analfabetismo de la población salvadoreña, podemos afirmar, sin ánimos de exagerar, que éste se ha mantenido a niveles elevados desde la fundación de la nación salvadoreña. Por ejemplo, según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos:

> La tasa de analfabetismo para 1998 fue de 19.5 %, es decir que 876,799 personas de 10 años y más no saben leer y escribir. Si se analiza por área geográfica la diferencia entrambas es significativa; ya que, mientras en el área urbana es de 11.2 %, en el área rural es del 31.8 %.[78]

---

[78]Datos tomados de la página web de la Dirección General de Estadísticas y Censos: http://www.digestyc.gob.sv/publicaciones/EHPM1998/1998/PPALESRESULTADOS/principalesresultados1998.pdf. Consultados el 15 de mayo de 2007.

Si para 1998 el analfabetismo de la población rural era de 31.8% de la población, no parecería mucha exageración la de otros historiadores y demógrafos que estiman el analfabetismo rural, a principios del siglo XX, hasta en un 65%. Queremos recalcar que analfabetismo no es lo mismo que oralidad, pero según la tesis de Ong las personas que no saben leer son las que muestran a mayor manera las características de la oralidad.

3.5 Encuesta sobre el conocimiento y utilización de refranes en 2006

Según datos descriptivos de la región centroamericana, El Salvador es el país más industrializado de la región, lo que implica una gran influencia del comercialismo norteamericano, sin hablar de las consecuencias de la influencia del idioma inglés en el castellano salvadoreño. El día de hoy, El Salvador es la república más pequeña del continente americano. Su territorio se extiende por unos 21,000 kilómetros cuadrados (la provincia de Alberta contendría treinta y una veces el territorio salvadoreño[79]). De acuerdo a la Dirección General de Estadísticas y Censo, en el año 2005 el país contaba con 6,800,000 de salvadoreños. Según datos del Ministerio de Relaciones Exteriores salvadoreño, "se presume que actualmente radican en el exterior una población cercana a los 2.5 millones de salvadoreños distribuidos en diferentes partes del mundo"[80] (2), lo que hace un total de casi nueve millones y medio de salvadoreños (tres veces el número de albertanos, para seguir con la comparación).

Es El Salvador un país donde lo moderno vive con el pasado. Existe en El Salvador, como en muchos otros países de esta área, una modernización en los medios de

---

[79] De acuerdo a *The World Book Encyclopedia,* Alberta tiene 661,185 km^2 de área (Volumen 1, pp. 296).

[80] Datos tomados de la página web de la Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior: www.rree.gob.sv/sitio/Img.nsf/vista/Documentos/$file/DATOS.doc. Consultada el 15 de mayo de 2007.

comunicación e información: telefonía, Internet y televisión por cable son medios utilizados millones de veces cada día por los salvadoreños. Al mismo tiempo hay un nivel de pobreza elevado. Según el Ministerio de Economía, “El ingreso promedio mensual de los hogares a nivel nacional es de 3,494 colones (400 U.S. dólares)” (11). La modernización antes mencionada no llega a todos los hogares por igual. Dado todos estos contrastes, surge la pregunta, ¿Existe en una sociedad, marcada por una combinación de influencias orales, textuales e informáticas, una tendencia a utilizar refranes? Como base de esta tesis y para dar respuesta a esta pregunta, se realizó una encuesta que pretende probar que los salvadoreños, sin importar su pertenencia a comunidades orales o literarias, tienen la tendencia a utilizar características propias de la oralidad, en especial el uso de refranes similares o idénticos a los utilizados por los españoles de finales del siglo XVI.

3.6 Encuesta y resultados sobre el uso de refranes en El Salvador

3.6.1 Diseño e implementación del cuestionario.

Para atestiguar el uso de refranes, la mejor manera de proceder sería por medio de escuchar conversaciones y relatos en un ambiente natural y cotidiano dejando que el entrevistado se exprese de manera extemporánea, sin ser estimulado o coaccionado a producir los refranes. Sin embargo, este método de investigación espontaneo es criticado y no recomendado por el Comité de Ética de la Investigación de la Universidad de Calgary, que vela por la privacidad y protección de los entrevistados. La recomendación de parte del Comité fue preparar un cuestionario que incluyera apartados en donde se informara al entrevistado de sus privilegios, responsabilidades y obligaciones; a falta de pan, buenas son tortas. Con este fin se preparó un cuestionario que incluyera las

exigencias del Comité y un listado de treinta y cinco refranes que aparecen en *Don Quijote de la Mancha*. Una copia de la versión final del cuestionario se encuentra en el apéndice dos, al final de esta tesis.

Aunque personalmente creemos que el empleo de cuestionarios es una forma un poco artificial de recoger información y datos, los cuestionarios son usados ampliamente en las investigaciones sociolingüísticas. Existen principios y guías para la creación de cuestionarios que proveen información clara y válida. Para nuestro caso la metodología seguida en la preparación del cuestionario y en la consiguiente encuesta es la recomendada por Carmen Silva-Corvalán en su libro *Sociolingüística y Pragmática*.

Silva-Corvalán recomienda cinco pasos esenciales a seguir. Estos pasos sirvieron como modelo para llevar a cabo mi encuesta. A continuación se encuentran cada uno de ellos enumerados: **Primero**, *Observación de la comunidad e hipótesis de trabajo*. Durante los últimos dos años de trabajo he tenido la oportunidad de especular sobre mi hipótesis, basado en mis experiencias adquiridas como un hablante nativo del idioma español con un bagaje cultural salvadoreño. También tuve la oportunidad de realizar un viaje a El Salvador para llevar a cabo observaciones preliminares y recabar información de colecciones de refranes salvadoreños previas en bibliotecas locales (Biblioteca Nacional de El Salvador y la Biblioteca Florentino Idoate de la Universidad Centroamericana). **Segundo paso**, *Selección de los hablantes*. En este paso se debe tomar decisiones de índole ética. Los participantes eran todos adultos mayores de dieciocho años, representantes de las diferentes esferas de la comunidad salvadoreña: estudiantes, profesionales, campesinos, citadinos. En la medida de lo posible, se trató que ambos sexos estuviesen representados de manera equitativa. Se realizó un muestreo en el cual

los diferentes grupos representativos participaron de manera imparcial. Siguiendo las recomendaciones de Silva-Corvalán, el muestreo tiene que ser "un muestreo intencionado o predeterminado" que "consiste en establecer de antemano las categorías sociales y el número total de individuos que se desea incluir en el estudio" (44). La pregunta básica a este respecto fue, ¿Cuántos individuos serían entrevistados? El Salvador cuenta con unos siete millones de habitantes. Lo ideal sería entrevistar al mayor número posible de salvadoreños para obtener luego una muestra confiable; sin embargo, debido a los límites de tiempo y recursos económicos disponibles junto a la amplitud de una tesis de maestría, se limitó el número de participantes a doscientos cincuenta y cinco. **Tercero,** *Recogida de los datos*. Para poder alcanzar a salvadoreños de todos los niveles, se decidió encuestarlos utilizando tres diferentes maneras: oral, escrita y por Internet. En el mes de marzo 2006 se entrevistó de manera personal a 175 personas con un cuestionario escrito. También para incluir a personas sin conocimientos de lectura se entrevistó a 40 sujetos con el uso de una grabadora magnetofónica. Para poder alcanzar a un número mayor de participantes se creó una página Web que presentaba el cuestionario *en línea*. La dirección electrónica de este recurso es http://www.refranesdeelsalvador.com. Unas cuarenta personas participaron a través de la Internet. Se espera que muchos otros contribuyan. También la página Web ha sido diseñada de manera que sirva como una ayuda de consulta a todo aquél que quiera informarse del uso de los refranes y de su influencia en la literatura. **Cuarto paso,** *Análisis de los datos* y, finalmente **Quinto,** *Interpretación de los resultados de los análisis.* Los resultados de estos últimos dos pasos se encuentra a continuación.

El cuestionario contenía treinta y cinco refranes tomados de *Don Quijote*. Dado que la obra de Cervantes tiene al menos tres cientos refranes, surgió el problema de cuáles refranes incluir en el cuestionario. De acuerdo a nuestra intuición, se incluyeron refranes que fueran populares y refranes menos conocidos. El conjunto de refranes escogidos es representativo de los diferentes personajes que aparecen en la novela pues incluye refranes de Sancho Panza así como también de don Quijote, la sobrina, el narrador, Camila y Teresa Panza. Aun minimizando el cuestionario a treinta y cinco refranes, algunos encuestados manifestaron reservas e incomodidades por la largura de éste. Para ver el cuestionario completo, sírvase ver la copia en el apéndice dos.

3.6.2 Resultados de la encuesta.

Al final de la encuesta se procedió a la tabulación de toda la información recopilada. La base de datos que contiene la información de la encuesta contiene un total de doscientos cincuenta y cinco participantes, con unas 25,700 entradas. Los datos obtenidos pueden clasificarse de diversas maneras, e.g., por edad, por nivel educativo, por área geográfica (urbana, rural) entre otras. Dos de las preguntas más importantes fueron: “¿Conoce usted el siguiente refrán?” y a continuación de ésta “¿Lo utiliza?” Las respuestas a éstas armonizaban constantemente; es decir que si conocían el refrán también lo utilizaban. El número de personas que decían conocerlo y no utilizarlo fue ínfimo. Por supuesto, si no lo conocían tampoco lo utilizaban. Así que para minimizar la presentación de extensas gráficas y tablas se unieron los resultados de ambas preguntas en una sola, siendo ambas completamente similares. Los apéndices y las tablas muestran el número de personas que respondieron positivamente a las preguntas del conocimiento de los refranes.

Una de las primeras interrogantes que resolver fue averiguar si existían diferencias significativas en las respuestas provistas por los informantes según la manera en que participaron. La siguiente tabla provee los porcentajes de respuestas afirmativas correspondientes a los refranes más conocidos, arregladas en orden de mayor a menor. El número que aparece en cada refrán se refiere al orden en el cuestionario. El apéndice siete contiene los resultados de los treinta y cinco refranes.

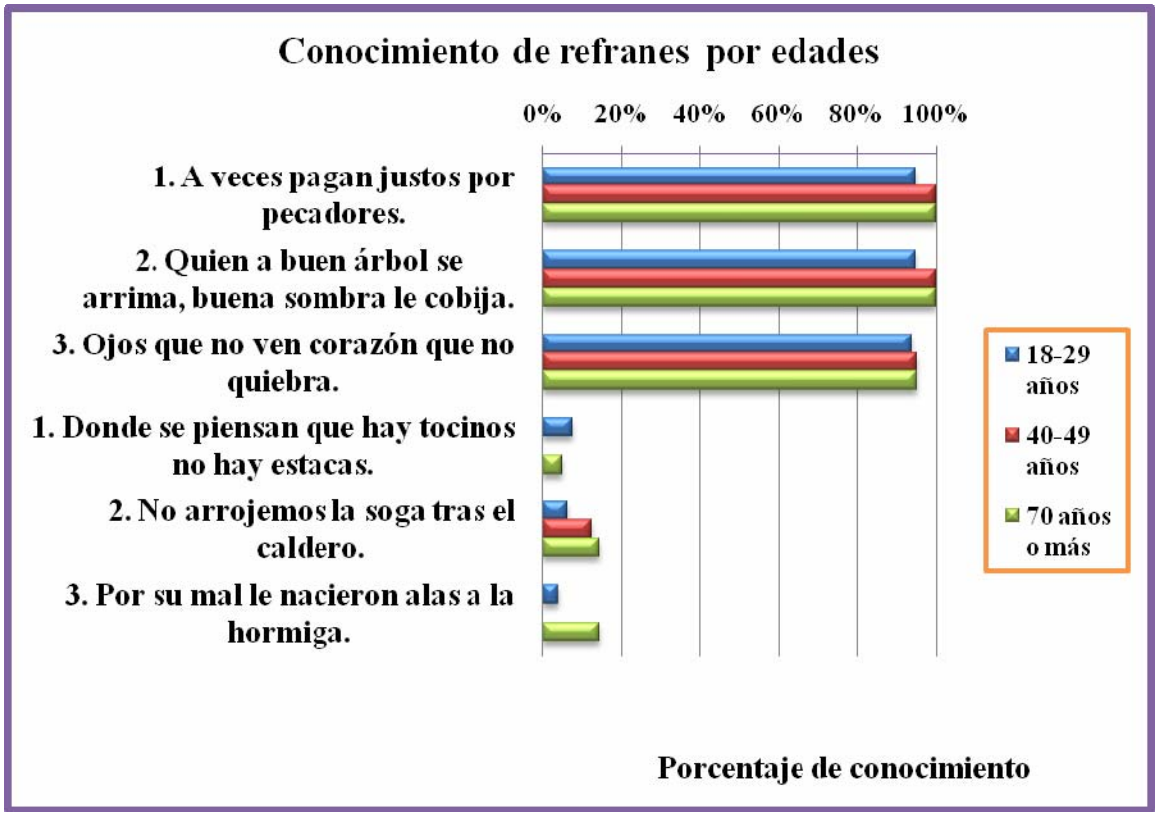
Refranes	**Cuestionario Oral**	**Cuestionario escrito**	**Cuestionario Internet**
1. *A veces pagan justos por pecadores*. (Narrador. II, cap. VII, p. 70)	100.00%	98.00%	95.00%
16. *Dime con quién andas, decirte he quién eres.* (Sancho. II, cap. X, p. 616)	97.50%	93.00%	98.00%
17. *Cada oveja con su pareja*. (Sancho. II, cap. XIX, p.691)	97.50%	95.00%	95.00%
4. *Quien canta sus males espanta*. (Don Quijote. I, cap. XXII, p. 201)	95.00%	75.00%	72.00%
7. *Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra.* (Don Quijote. I, Cap. XXX, p.308)	95.00%	83.00%	87.00%
29. *Ojos que no ven corazón que no quiebra*. [siente] (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	95.00%	94.00%	97.00%
18. *Dios que da la llaga da la medicina*. (Sancho. II Cap. XIX, p.693)	92.50%	51.50%	32.00%
23. *Nadie nace enseñado*. (La Duquesa. II, Cap. XXXIII, p.810)	92.50%	85.00%	80.00%
3. *El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza*. (Sancho. I, Cap. XIX, 173)	90.00%	66.00%	50.00%
13. *Hoy somos y mañana no*. (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	90.00%	85.00%	72.00%
Totales de los 10 refranes más conocidos	94.50%	82.55%	77.80%

Tabla 1: Comparación de resultados, según modo de encuesta.

Se puede observar una diferencia del 16.7% entre los que participaron oralmente y los que participaron en línea. Se podría deducir algunas hipótesis de estas cifras. Por ejemplo se podría especular que los salvadoreños que utilizan la Internet son menos propensos al uso de refranes. En realidad no creemos que éste sea el caso. Creemos que con las personas que fueron entrevistados haciendo uso de grabadora de cinta, había una especie de acondicionamiento psicológico, en donde el entrevistado se sentía obligado a responder de manera afirmativa. Sin embargo, la información obtenida de los encuestados oralmente nos pareció ser la más fructuosa dado que también éstos se sentían libres de proveer información adicional con respecto al uso y aprendizaje de cada refrán. A pesar de las mínimas diferencias en el conocimiento de refranes, se puede observar que la mayoría de salvadoreños, sin importar como fueron entrevistados, manifestaron conocerlos. El tema de la encuesta pareció agradable y de actualidad a los salvadoreños. Un dato curioso: si algunos de los encuestados oralmente no conocían en absoluto o nunca habían escuchado cierto refrán, respondían con la frase: “Ése no lo tengo”, como si los refranes formaran parte de un repertorio mental necesario para el habla. Otros participantes utilizaron en sus respuestas vocablos y expresiones arcaicas. Al preguntarle a un sujeto analfabeto sobre el conocimiento del refrán *quien a buen árbol se arrima, buena sobre le cobija*, éste manifestó conocerlo y lo ejemplificó de la siguiente manera: “si yo me avasallo a un buen señor, obtendré buenas recompensas”, como si todavía viviéramos en épocas feudales.

3.6.3 Conocimiento de refranes clasificados por la edad de los encuestados.

Para el siguiente análisis se agrupó a todos los encuestados en una sola tabla y se dividieron por edad para encontrar la variación del conocimiento de refranes según sus años de vida. La gráfica presenta los tres refranes más conocidos y los tres menos conocidos solamente como muestreo; el apéndice seis contiene los totales de este grupo.

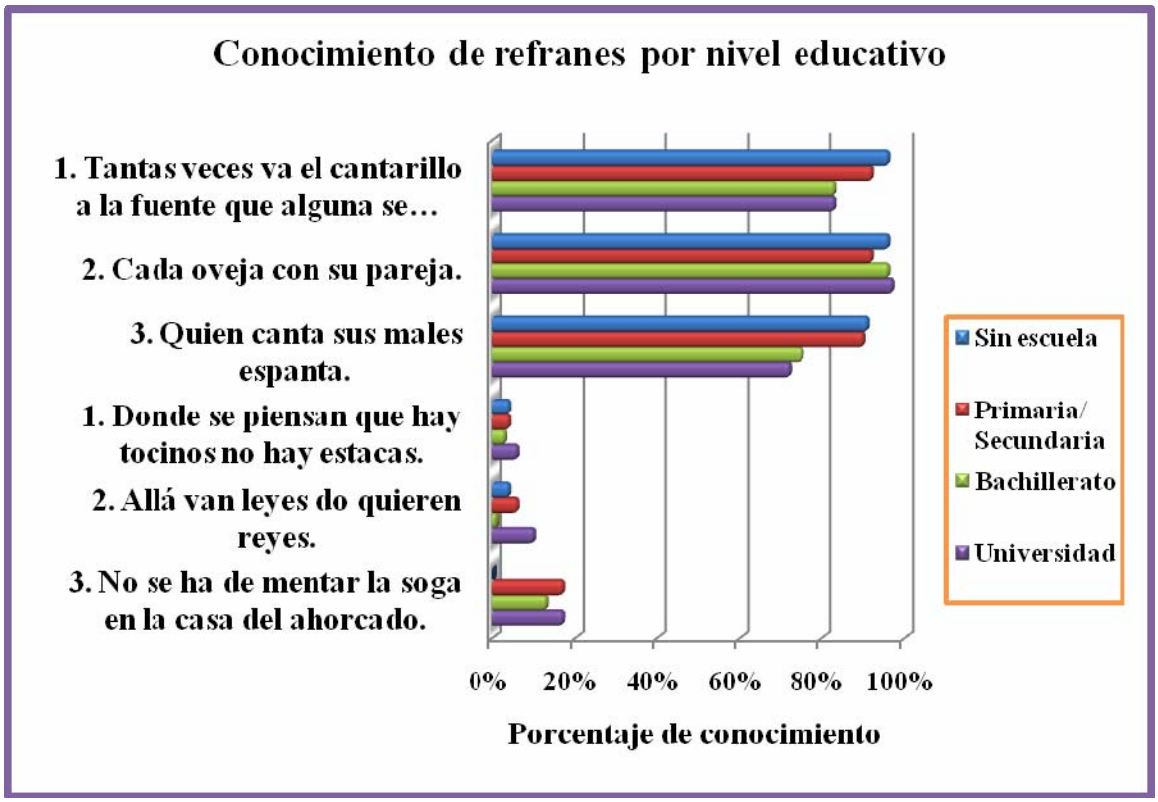


Gráfica 2: Comparación de conocimiento de refranes por edades.

La gráfica exhibe estadísticas similares para los tres grupos muestreados. Sin embargo, es el grupo de “70 años o más” que aventaja por un margen mínimo a los demás grupos. Los datos muestran una relación directa entre edad y conocimiento: entre más años de edad, mayor conocimiento. Sin embargo, la diferencia no es por un gran margen y podríamos asegurar, sin temor a contradicciones, que el conocimiento de refranes es prácticamente homogéneo a través de todos los grupos.

3.6.4 Conocimiento de refranes clasificados por nivel educativo.

Es de suponer que entre más alto sea el nivel educativo de una persona más dependerá de la lectura para adquirir sus conocimientos y menos utilizará refranes, los que, según Ong, son propios de las culturas orales. Para corroborar esta suposición se tabularon los datos clasificados por nivel educativo. Como en la gráfica anterior, la siguiente información solamente presenta los tres refranes más conocidos y los tres menos conocidos a manera de muestra. La tabla que contiene los totales de esta clasificación se encuentra en el apéndice cinco.



Gráfica 3: Conocimiento de refranes clasificados por nivel educativo.

Los resultados obtenidos siguen los lineamientos de Ong. Las personas pertenecientes a los grupos de niveles educativos inferiores, y por ende con menos propension a la lectura,

son los que muestran conocer y utilizar más los refranes. Pero, al igual que la clasificacion por edades, las diferencias no son significativas. Por ejemplo, entre los refranes más conocidos, las personas “Sin escuela” aventajan a los universitarios con al menos un 15%. Pero como dato curioso entre los refranes menos conocidos, son los universitarios los que manifestaron conocerlos mejor, quizás por haberlos leído en sus estudios.

Podríamos dar más ejemplos de estadísticas. Sin embargo, las hasta aquí presentadas dan una muestra de las tendencias que queremos subrayar. Los salvadoreños del día de hoy reflejan rasgos propios del folclore español, es decir ibérico. Específicamente han adoptado, casi en su totalidad, el corpus de refranes españoles utilizados hace al menos cuatro siglos. El uso de estos refranes no está restringido a un solo grupo de salvadoreños; la utilización es más bien generalizada y alcanza a todos los niveles sociales y geográficos por igual. Los utilizan en su habla cotidiana, algunas veces añadiendo una nueva dimensión a su significado, salpicándolos con matices de sabiduría popular local. De hecho, los salvadoreños se han apropiado de los refranes para utilizarlos de la misma manera que los españoles los utilizaban hace cuatro cientos años: para inculcar una lección moral, para consentir o disentir a las acciones de sus congéneres o a la conducta de ellos; también para añadir un matiz de humor al habla en fin para hacerla más rica y memorable.

3.6.5 Cómo definieron *refrán* los encuestados

Los encuestados respondieron a la pregunta: ¿Qué es un refrán? Sus respuestas reflejarían no solamente el concepto y definición del vocablo, sino también su aprecio y manera de utilizarlos. Unos 40 encuestados respondieron a la pregunta (en una versión

original del cuestionario, la pregunta no fue incluida). Los resultados son similares a los que Wolfgang Mieder obtuvo en una encuesta similar para establecer la definición de refrán entre miembros de un público variado (académico y no académico)[81]. Todas las definiciones que los salvadoreños proporcionaron fueron positivas. Las palabras comunes que aparecieron una y otra vez en las definiciones fueron: enseñanza, lección práctica, moraleja, sabiduría, consejos sabios y verdad. Es digno de notar que en un mundo en vías de modernización, hay gente que todavía se aferra a valores y conceptos milenarios.

Con referencia a la forma en que los encuestados aprendieron los refranes, la mayoría manifestó haberlos aprendido de sus padres o abuelos. Esta respuesta incluyó a personas con niveles universitarios de estudio, lo que suministra otra prueba más de la oralidad de los salvadoreños. Solamente dieciséis personas manifestaron haberlos aprendido por medio de los libros o en la escuela, y estas aún escogieron esta vía como segunda opción.

Aunque el punto de partida fue el repertorio de refranes de *Don Quijote*, nuestras investigaciones no se limitaron solamente a esta colección. Una de las últimas preguntas del cuestionario abordó el tema de "Otros refranes utilizados". Los participantes en el estudio tuvieron la oportunidad de aportar información concerniente a variantes locales de los refranes en estudio así como también añadir a la lista cualquier otro refrán que no perteneciera a los de *Don Quijote*, pero que los encuestados consideraran sus preferidos. El apéndice ocho muestra la lista completa de los Refranes Preferidos. En el primer lugar de los preferidos aparece el refrán que Sancho utiliza dos veces en el texto del *Quijote*:

---

81 Para ver los detalles de la encuesta de Mieder, véase el capítulo dos, intitulado "A Proverb is a Short Sentence of Wisdom. Popular views of the Proverb", en su libro *Proverbs are Never Out of Season*.

dime con quién andas y te diré quién eres. Entre los primeros diez refranes favoritos, cuatro aparecen en el *Quijote*. La lista incluye otros refranes que necesitan ser ubicados en sus fuentes para analizar de dónde y desde cuándo pertenecen al folclore salvadoreño, como, por ejemplo: *camarón que se duerme se lo lleva la corriente* y *más sabe el diablo por viejo que por diablo*. Podemos considerar que la encuesta y su estudio han sido un éxito pues no solamente proveyeron la fuente para comprobar nuestra tesis, pero también porque la cantidad de información disponible para expandir la investigación es vasta.

Conclusiones

La meta central al principio de elaborar la presente tesis fue: primero, comprobar la tendencia al empleo de refranes entre los salvadoreños; y segundo, establecer la relación entre este conjunto de refranes y los utilizados en España en la parte final del siglo XVI. Creemos que sin duda los resultados de la encuesta comprobaron las dos hipótesis preliminares.

En los seis mil años de historia humana documentada, las lenguas han pasado por un proceso de transformación asombroso. Las lenguas antiguas originales desaparecieron de la escena para dar lugar a nuevas. En el mundo occidental, la lengua griega clásica junto con el latín se convirtieron en las madres de las lenguas romances. El lenguaje escrito vio su desarrollo desde escrituras cuneiformes en arcilla hasta mensajes electrónicos intangibles que circulan en milésimas de segundo alrededor del mundo. Las comunicaciones orales ya no se hacen de cara a cara solamente; el teléfono y los sitios-de-charlas de la Internet reúnen a miles de personas que hablan diversos idiomas y que comparten intereses comunes. A pesar de las quejas y las objeciones de los puristas del lenguaje, nuevas lenguas mixtas están comenzando a dar sus pasos allí donde grupos de diferentes lenguas se juntan para llevar a cabo las faenas de la vida diaria. Con tanta transformación y modernización asombra que los refranes y proverbios hayan subsistido el embate del tiempo. Muchos individuos argüirán que estas formas de expresión folclórica están en vías de extinción y que estas sentencias son arcaicas y obsoletas para nuestra era moderna. Pero los que discrepan no son la mayoría, pues en nuestra encuesta sólo una persona de doscientos cincuenta y cinco manifestó ideas negativas en cuanto al

uso de refranes. Lo que sí está muy claro es que el pueblo salvadoreño sigue manteniendo los refranes en un puesto de relevancia. Una pregunta apropiada al tema y que necesita respuesta es: ¿Cuántos países hispanos continúan utilizando los refranes? Según comentarios de algunos españoles, el uso de refranes está menguando en la Península Ibérica. Solamente un estudio sociolingüístico podría proveer una respuesta acertada. A través de trabajos, similares al nuestro, realizados en diferentes países hispanos nos daríamos cuenta de la tendencia paremiológica. Nuestra meta no es promover el uso de refranes, sino el dejar un registro histórico del uso de éstos en el siglo XXI.

Algo en lo que no se profundizó en la tesis fue averiguar la manera en que los salvadoreños utilizan los refranes. La encuesta sólo comprobó que los salvadoreños identifican los refranes y que los utilizan. Sin embargo, en nuestra investigación no se preguntó cuándo y cómo los utilizan. Estas preguntas se dejaron, adrede, fuera del cuestionario; si se hubieran incluido, las respuestas a éstas serían extremadamente artificiales. Para poder analizar, de manera imparcial, cuándo y cómo son utilizados es necesario escuchar conversaciones espontáneas, en donde el sujeto de estudio hable de manera natural sin que sepa que está siendo evaluado en el uso de refranes. Por supuesto, este tipo de condiciones es inconcebible en los lineamientos del Comité de Ética. Sin embargo, a través de nuestras experiencias como hispano-parlantes nativos y por observaciones incidentales durante las encuestas, podemos concluir que es obvio que el refrán continúa teniendo la misma posición que ocupaba en las culturas orales primarias. Todavía se utilizan refranes para afianzar argumentos, resolver disputas, censurar y dar consejo. La conducta de ambos interlocutores, el emisor y el receptor, está programada a responder apropiadamente cuando se introduce un refrán en la conversación. A veces el

receptor cede y acepta el consejo con la sola mención del refrán. Otras veces el refrán interpuesto como prueba o base del argumento es rechazado. Cuando sucede este tipo de altercado, el interpelado busca, en lo profundo de su bagaje intelectual, otro refrán para refutar lo que se dice, en fin es un intercambio paremiológico continuo. En este intercambio no resulta difícil encontrar refranes que aplican a situaciones contrarias; como ya se ha dicho hay miles de proverbios que pueden aplicarse a multitudes de situaciones del diario vivir.

Los encuestados manifestaron haber aprendido los refranes de sus familiares. Respuestas como las siguientes: “los aprendí de mis padres”, “los aprendí de mis abuelos” fueron de las más comunes. Lo que llama la atención no solamente es el hecho que los hayan aprendido en el seno de la familia, sino que cuando son citados son atribuidos, casi invariablemente, a sus progenitores. Cuando los salvadoreños usan los refranes los introducen diciendo: “como dice el refrán…”, “como se dice comúnmente…”, “como decía mi padre”, “como decía mi abuela”, “como decían mis abuelos”, entre otras expresiones. En realidad, todas estas expresiones están dirigidas a llamar la atención a una sabiduría ancestral. Cuando dicen: “como decía mi abuela”, en la mayor parte de casos, no se están refiriéndose a una persona en concreto, sino a un símbolo que conlleva imágenes de tradición, sabiduría y respeto.

El tema de los refranes es fuente inagotable de estudio. Sorprende que a pesar de que en algunos países todavía son utilizados, no exista una estrategia pedagógica para su enseñanza. Como ya señalamos en la página 57 de esta tesis, Permyakov sugiere que todo estudiante de una lengua extranjera no puede lograr entender a cabalidad la cultura (o el idioma, añadiríamos nosotros) de esa lengua sin conocer al menos un *mínimo*

paremiológico. Los salvadoreños, sin importar su proveniencia, aprenden este *mínimo paremiológico* de manera oral. A veces, las personas que no saben leer y escribir son las que dominan mejor el uso de los refranes. Lo que nos hace intuir que la mejor manera de aprenderlos es por medio de una inmersión lingüística. Como segunda opción, la memorización de listados de refranes, enmarcados en diferentes situaciones y contextos, podría suplir la necesidad de viajar a regiones en donde éstos son utilizados. ¿Cuán grande es el *mínimo paremiológico* salvadoreño (y por extensión el hispano)? No lo sabemos con certeza. Con relación a la pregunta de los refranes preferidos, la lista de las respuestas de los salvadoreños asciende a unos ciento cincuenta refranes (apéndice 8). No queremos sugerir que éste sea el *mínimo paremiológico*, pero al menos proveerá un punto de partida para discusiones sobre este tema y para discutir la mejor manera de aprenderlos. Creemos que vale la pena estudiarlos dado que los refranes y proverbios serán todavía parte integral de la lengua por algunos siglos. Los refranes estudiados en la encuesta ya cuentan con al menos quinientos años de existencia y continúan vigentes, como si fuera ayer cuando salieron a relucir en las conversaciones de las culturas orales.

Creemos que vale la pena el estudio de los refranes, no solo desde el punto de vista sociolingüístico, sino que también desde aproximaciones antropológicas, históricas y literarias, las que serían muy fructíferas. Gran parte de los trabajos en esta área se realizan de manera empírica e independiente. Esto aumenta la dificultad de la exploración dado que el investigador tiene que obtener lineamientos de múltiples fuentes e improvisar en el camino. Una de las primeras observaciones que salta a la vista en el estudio de los refranes es que la mayor parte de trabajos son de índole paremiográfica, i.e., colecciones y colecciones sin nada de teoría. Una de las razones de esta situación es que el corpus de

refranes que existe en cada lengua es abrumador, y por ello el dar detalle de éstos requiere una labor minuciosa. Otro factor es que muchos de los investigadores que se han dedicado a este tipo de recolección lo han hecho motivados por un interés y admiración personal en el poder del uso de los refranes. Durante muchos siglos los recopiladores han trabajado de manera independiente y no ha habido consenso alguno en cuanto a qué y cómo recopilar. El siglo XX con su tecnificación y modernización de herramientas propias a los inventarios (computadoras, bases de datos, Internet) han ayudado mucho para suplir a los teóricos el material necesario para observar, deducir y proponer patrones de comportamiento tanto en los refranes como en su uso.

Escudriñamos algunas facetas de la cultura tipográfica y la cultura oral en el *Quijote*. La temática principal fue tratar de resaltar la convivencia de las dos culturas. Mediante el enfoque en los refranes se analizó cuán difundido estaba su uso en diferentes ámbitos de la sociedad. Hoy día este tema sigue teniendo valor, pues a pesar de los seiscientos años desde la invención de la imprenta, las culturas continúan coexistiendo e influenciándose mutuamente a mayor o menor grado. Hoy día nos enfrentamos a una nueva tecnología. La era electrónica ha entrado con gran ímpetu en todos los rincones de nuestras actividades diarias, ¿Qué influencia aportará ésta sobre los libros y la oralidad? Éste será un tema que nos mantendrá ocupados durante las décadas por venir.

Gran parte del trabajo realizado y la información recaudada puede servir para extender la investigación y el análisis a niveles post-doctorales. A manera de ejemplo, la página Web creada para presentar el cuestionario en línea, puede fácilmente, pero con un poco de trabajo y esmero, convertirse en una herramienta de consulta internacional. No existe, hasta el día de hoy, una página de búsqueda paremiológica, que establezca un lazo

de unión entre las lenguas romances principales. Una base de datos que contenga los refranes españoles, franceses, ingleses y los clásicos griegos y latinos puede convertirse en una herramienta útil para los investigadores. Los elementos básicos para continuar con esta expansión están ya creados en la página Web creada para la presente tesis.

Hubo algunos temas que se dejaron para la próxima investigación. En realidad nos ha sido difícil encontrar un límite a toda esta investigación, pero fue necesario encontrarlo. A pesar de las dificultades, sentimos que el trabajo fue fructífero. Tratamos con toda profesionalidad de encontrar las pruebas a nuestros planteamientos y creemos con propia justificación que lo logramos. El contacto personal con los entrevistados fue remunerador pues nos animó mucho a continuar la investigación. Uno de los encuestados manifestó de manera espontánea lo siguiente: “Para mí es un honor colaborar pues es para algo importante, agradezco el haberme tomado en cuenta”. Este entusiasmo era palpable en la mayoría de encuestados. Este trabajo ha servido para traer a primer plano ese interés y subrayar la validez del uso de los refranes hoy en día.

Bibliografía

Obras Citadas

Alvarado, Pedro de, et al. *Cartas de Relación y otros documentos.* San Salvador, Concultura, 2000.

Aristóteles. *Poética*. Trad. Alicia Villar Lecumberri. Madrid, Alianza, 2004.

Aristóteles. *Ars Rhetorica.* Ed. Rudolfus Kassel. Berlín, Walter de Gruyter, 1976.

Barón Castro, Rodolfo. *La población de El Salvador*. San Salvador, Concultura, 2002.

Carbonell Basset, Delfín. *Diccionario panhispánico de refranes: de autoridades e ideológico, basado en principios históricos que demuestran cuándo se ha utilizado un refrán, cómo se ha empleado y quién lo ha utilizado, con proverbios.* Barcelona, Herder, 2002.

Cervantes, Miguel de. *El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. Francisco Rodríguez Marín. Madrid, Revista de archivos, bibliotecas y museos, 1916.

Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha.* Ed. Martín de Riquer. Barcelona, Editorial Planeta, 2001.

Cervantes, Miguel. *Novelas ejemplares.* Ed. Fernando Gutiérrez. Barcelona, Editorial Juventud, 2000.

Covarrubias, Sebastián. *Tesoro de la lengua castellana o española.* Madrid, Ediciones Turner, 1977

Colombi, María Cecilia. *Los refranes en el Quijote: texto y contexto*. Potomac, Maryland, Scripta Humanistica, 1989.

Correas, Gonzalo. *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Madrid, Tip. de la Rev. de Archivos Bibliotecas y Museos, 1924.

Cortés y Larraz, Pedro. *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala.* San Salvador, Concultura, 2000.

Delgado, Jesús. *Sucesos de la historia de El Salvador, Introducción a la historia de la iglesia en El Salvador (1525-1821)*. San Salvador, Arzobispado de San Salvador, 1991.

Dirección General de Estadística y Censos. *Principales resultados de la encuesta de hogares de propósitos múltiples.* 1998. Ministerio de Economía de El Salvador. 15 de mayo de 2007. <http://www.digestyc.gob.sv/publicaciones/EHPM1998/1998/PPALESRESULTADOS/principalesresultados1998.pdf.>

Dirección General de Atención a la Comunidad en el Exterior. *Salvadoreños en el exterior*. 2005. Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. 15 de mayo de 2007. <www.rree.gob.sv/sitio/Img.nsf/vista/Documentos/$file/DATOS.doc >

Dundes, Alan. *Interpreting Folklore*. Bloomington, Indiana University Press, 1980.

Eisenstein, Elizabeth. *The Printing Press as an Agent of Change*. Cambridge, Cambridge University Press. 1979.

Erasmus, Desiderius. *The "Adages" of Erasmus: a Study with Translations*. Ed. y Trad. Margaret Phillips. Cambridge, Cambridge University Press, 1964.

Foronda, Eladio Pascual et al. *El pequeño Larousse ilustrado*. Barcelona, Larousse. 2006

Hayes, F. C. “The Collecting of Proverbs in Spain before 1650”. *Hispania*, 20.1 (1937), pp. 85-94

Kindstrand, Jan Fredrik. “The Greek Concept of Proverbs”. *Eranos, Acta Philologica Suecana*, 75 (1977), pp. 70-84.

Lardé y Larín, Jorge. *El Salvador: descubrimiento, conquista y colonización.* El Salvador, Concultura, 2000.

Lardinois, André. “Modern Paremiology and the Use of Gnomai in Homer's Iliad”. *Classical Philology*, 92, 3 (1997), pp. 213-234.

León-Portilla, Miguel. *Las literaturas precolombinas de México*. México, Editorial Pormaca, 1964.

López de Mendoza, Íñigo (Marques de Santillana). *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, ed. Hugo Óscar Bizzarri. Kassel: Reichenberger, 1995.

Mackenzie, Ian. *A Linguistic Introduction to Spanish*. Munich, Lincom Europa, 2001.

Madariaga, Salvador de. *Guía del lector del Quijote*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1961.

Mal Lara, Juan de. *Philosophía vulgar*. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 1996.

Martín Morán, José Manuel. “Don Quijote en la encrucijada: Oralidad/escritura”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 45, 2 (1997), pp. 337-68.

Mechon Mamre. *A Hebrew-English Bible, According to the Masoretic Text*. 2005. Mechon Mamre. 22 de mayo 2007 <http://www.mechon-mamre.org/p/pt/pt0.htm>

Mieder, Wolfgang. *Proverbs are Never Out of Season.* New York, Oxford University Press, 1993.

Moner, Michel. *Cervantès Conteur, Écrits et Paroles*. Madrid, Casa de Velázquez, 1989.

New World Bible Translation Committee. *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras con referencias.* Brooklyn, Watchtower Bible and Tract. 1985.

Olmo Canalda, Elías. *Los refranes del Quijote.* Valencia, Imprenta J. Nacher, 1940.

Ong, Walter. *Orality and Literacy: the Technologizing of the Word.* New York, Methuen & Co., 1982.

Orbaneja y Majada, E. *El saber del pueblo, o, ramillete*. Madrid, Editoriales Dossat, 2000.

Pérez Martínez, Herón. El *hablar Lapidario, ensayo de paremiología mexicana.* Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1996.

Permiakov, Grigorii L'vovich. *From Proverb to Folk-Tale: Notes on the General Theory of Cliché.* Moscow, Nauka Publishing House, 1979.

Platón. *República.* Trad. Patricio Azcárate. Madrid, Ediciones Mestas, 2001.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española, vigésima segunda edición.* Madrid, Espasa Calpe, 2 tomos, 2001.

Rodríguez Marín, Francisco. *El "Quijote" y Don Quijote en América.* Madrid, Librería de los Sucesores de Hernando, 1911.

Rodríguez Marín, Francisco. *Más de 21.000 refranes castellanos, no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas, allególos de la tradición oral y de sus lecturas durante más de medio siglo (1871-1926).* Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1930.

Rodríguez Marín, Francisco. *12.600 refranes más no contenidos en la colección del maestro Gonzalo Correas ni en "Más de 21.000 refranes castellanos"*. Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1930.

Taylor, Archer. *The Proverb: and an Index to the Proverb***.** Hatboro, Folklore Associates, 1962.

Silva-Corvalán, Carmen. *Sociolingüística y pragmática*. Washington D.C., Georgetown: University Press, 2001.

Smith, Colin. *Poema del Mio Cid.* Madrid, Cátedra, 1972

Snaddon, Andrew et al. "Alberta". *The World Book Encyclopedia*. Chicago, World Book Inc, 1986.

Stanciu, Dumitru. "Points de vue sur la parémiologie structurale". *Proverbium*, 2 (1985), pp. 185-232.

Urbina, Eduardo. *El sin par Sancho Panza: parodia y creación*. Barcelona, Anthropos, 1991.

Wescott, Brook y Hort, Fenton. *The New Testament in the Original Greek*. New York, Harper & Brothers, 1887.

Obras Consultadas

Alatorre Morones, Samuel R. *El decir de la gente: Antología—refranes, dichos, versos y poesía*. Monterrey, Ediciones Castillo, 1998.

Bermejo Meléndez, Belén. *Refranes Populares*. Zaragoza, Edelvives, 2002.

Calles Vales, José. *Refranes, proverbios y sentencias.* Madrid, LIBSA, 2003.

Canellada, María Josefa, y Berta Pallares. *Refranero español: refranes, clasificación, significación y uso.* Madrid, Editorial Castalia, 2001.

Carbajo, Antonio. *Refranes españoles: un compendio de la filosofía y la sabiduría de la raza española.* Miami Springs, Language Research Press, 1964.

Carbonell Basset, Delfín. *A Dictionary of Proverbs, Sayings, Maxims, Adages, English and Spanish.* New York, Barron's, 1998.

Díaz Rivera, María Elisa. *Refranes usados en Puerto Rico*. Río Piedras, P.R., Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1994.

Junceda, Luis. *Diccionario de refranes dichos y proverbios*. Madrid, Espasa-Calpe, 1998.

León Rey, José Antonio. *Del saber del pueblo: adivinanzas, supersticiones y refranes.* Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1985.

Martín Morán, José Manuel. "Don Quijote en la encrucijada oralidad/escritura". *Nueva revista de filología hispánica*, XLV, núm. 2 (1997), pp. 337-368.

Mieder, Wolfgang. *The Politics of Proverbs: from Traditional wisdom to Proverbial Stereotypes.* Madison, University of Wisconsin Press, 1997.

Mieder, Wolfgang. *The Wisdom of Many, Essays on the Proverb*. New York, Garland Publishing, 1981.

Miguel, Amando de. *El espíritu de Sancho Panza: el carácter español a través de los refranes.* Madrid, Espasa-Calpe, 2000.

O'Hara, Maricarmen. *Tesoro de refranes populares*. Ventura, CA, Alegría Hispana Publications, 1990.

Rodríguez Marín, Francisco. *Los 6.666 refranes de mi última rebusca, que con "Más de 21.000" y "12.600 refranes más" suman largamente 40.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*. Madrid, Impresora C. Bermejo, 1934.

Rodríguez Marín, Francisco. *Todavía 10.700 refranes más, no registrados por el maestro Correas, ni en mis colecciones tituladas Más de 21.000 refranes castellanos*

(1926) 12.600 refranes más (1930) y Los 6.666 refranes de mi última rebusca (1934). Madrid, Prensa Española, 1941.

Rodríguez Ruiz, Napoleón. *Jaraguá, novela de las costas de El Salvador.* San Salvador, Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1980.

Sbarbi y Osuna, José María. *El refranero general español, parte recopilado, y parte compuesto.* Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1878.

Sbarbi y Osuna, José María. *Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos.* Madrid, Ediciones Atlas, 1980.

Sbarbi y Osuna, José María. *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos.* Madrid, Ediciones Atlas, 1980.

Apéndice 1: FORMULARIO DEL COMITÉ DE ÉTICA.

UNIVERSITY OF CALGARY

CERTIFICATION OF INSTITUTIONAL ETHICS REVIEW

This is to certify that the Conjoint Faculties Research Ethics Board at the University of Calgary has examined the following research proposal and found the proposed research involving human subjects to be in accordance with University of Calgary Guidelines and the Tri-Council Policy Statement on *"Ethical Conduct in Research Using Human Subjects"*. This form and accompanying letter constitute the Certification of Institutional Ethics Review.

File no:	**4502**
Applicant(s):	**Roberto R. Ayala Mejia**
Department:	**French, Italian & Spanish**
Project Title:	**Echoes of "Don Quixote" in Modern-Day Central American Speech**
Sponsor (if applicable):	

Restrictions:

This Certification is subject to the following conditions:

1. Approval is granted only for the project and purposes described in the application.
2. Any modifications to the authorized protocol must be submitted to the Chair, Conjoint Faculties Research Ethics Board for approval.
3. A progress report must be submitted 12 months from the date of this Certification, and should provide the expected completion date for the project.
4. Written notification must be sent to the Board when the project is complete or terminated.

Janice Dickin

Janice Dickin, Ph.D, LLB,
Chair
Conjoint Faculties Research Ethics Board

25 November 2005
Date:

Distribution: (1) Applicant, (2) Supervisor (if applicable), (3) Chair, Department/Faculty Research Ethics Committee, (4) Sponsor, (5) Conjoint Faculties Research Ethics Board (6) Research Services.

2500 University Drive N.W., Calgary, Alberta, Canada T2N 1N4 • www.ucalgary.ca

UNIVERSITY OF CALGARY

CONJOINT FACULTIES RESEARCH ETHICS BOARD

Annual Renewal / Progress / Final Report

Research Services, ERRB Building, Research Park

Submit by email to: blwebber@ucalgary.ca

1. Applicant: (USE RESTRICTED: Faculty, students, staff from the UofC)	
Name Roberto Róbinson Ayala Mejia.	
Department/Faculty Department of French, Italian and Spanish/Humanities	
E-mail Address: mmrayala@ucalgary.ca	Telephone:220-3197
If you are a student, include your supervisor's name and email address here Dr. Kenneth Brown, brownk@ucalgary.ca, FISL, Craigie Hall C308	
2. Other Participants: If another person is involved in the project, please provide their name, department or other details as required to identify them. Use an attachment, if necessary ***N/A***	
3. Project Details:	
3.1 Exact Title of the Project (and File No. if available) "Echoes of 'Don Quixote' in Modern-Day Central American Speech"" (File # 4502)	
3.2 Have you commenced this research? [X] Yes When did it commence? Date: March 30, 2006 [ ] No If no, why not (attach)	
3.3 Is the study completely closed to all research activity? [ ] Yes When was it closed? Date: _____ If the study is not completely closed, what is the expected date? Date: _April 30, 2007	
3.4 How many people participated in the research? 245	
3.5Have all modifications been reported? [ ] Yes [ ] No (If no, please attach***) No modifications were made***	
3.6 Have the results been published or presented? [X] No [ ] Yes, if yes, indicate where results can be located.	
3.7 Have there been any complaints about the research [X] No [ ] Yes, if yes, please attach information with details.	
Signature of Applicant:	

Thank you for submitting your **report** on the above protocol.

As Chair of the Conjoint Faculties Research Ethics Board, I am pleased to advise you that ethical approval for this proposal has been extended to: MAY 3 1 2007. Please note that this approval is contingent upon strict adherence to the original protocol. Prior permission must be obtained from the Board for any contemplated modification(s) to the original protocol. An annual progress/final report concerning this study will be required by MAY 3 1 2007

Please accept the Board's best wishes for continued success in your research.

Janice P. Dickin, Ph.D., LLB, Faculty of Communication and Culture and
Chair, Conjoint Faculties Research Ethics Board

Janice Dickin Date: FEB 0 1 2007

Apéndice 2: CUESTIONARIO DE REFRANES UTILIZADOS EN EL SALVADOR.

Nombre del investigador, facultad, departamento, teléfono y correo electrónico:

Roberto Róbinson Ayala Mejía

Facultad de Humanidades

Departamento de francés, italiano y español

Teléfono: (403) 220-3197, dirección de correo electrónico: mrrayala@ucalgary.ca

Supervisor:

Dr. Kenneth Brown

Departamento de francés, italiano y español

Teléfono: (403) 220-2584, dirección de correo electrónico: brownk@ucalgary.ca

Título del proyecto:

Ecos de Don Quijote *en el habla contemporánea de El Salvador*. *Los refranes españoles y su transmisión oral*.

Este formulario de consentimiento, cuya copia se le ha dado a usted, es solamente una parte del proceso de consentimiento. Si usted necesita más detalles de cualquier tema mencionado aquí, o de cualquier otra cuestión no tratada en él, siéntase libre de preguntar. Por favor tómese el tiempo necesario para leer cuidadosamente y comprender la siguiente información.

La Comisión de Facultades conjuntas para la Ética de Investigaciones de la Universidad de Calgary ha aprobado esta investigación.

Propósito de la investigación:

El propósito de esta encuesta es la recolección y documentación del uso actual de proverbios, refranes, dichos y expresiones idiomáticas comúnmente utilizadas en su área. Este proyecto de investigación es parte de mis requisitos de graduación para mis estudios de Máster. Los refranes y proverbios son pequeñas cápsulas de sabiduría popular que son pasadas de generación en generación de forma oral. La mayoría de veces los proverbios conllevan una lección moral o una observación perspicaz de las costumbres e individuos que forman una sociedad. Mi tesis enfoca la influencia de los refranes españoles utilizados en la Península Ibérica alrededor del siglo XVI sobre el conjunto de refranes utilizados localmente. Los participantes en esta encuesta representan a gente de todas las condiciones y de diversos grupos de la sociedad salvadoreña. Usted ha sido escogido al azar. Con todo respeto y cordialidad le invito a que tome parte en este estudio.

¿Qué se le pide?

Se le pide que lea un cuestionario basado en los refranes que aparecen en *Don Quijote*. Después, conteste las preguntas básicas con respecto a su conocimiento de los refranes, donde los aprendió y en que forma los aprendió. Leer y responder las preguntas le tomará entre quince y treinta minutos. Siéntase libre de añadir cualquier comentario concerniente al uso, frecuencia, variantes, familiaridad y aplicación de cualquiera de ellos. Su participación es voluntaria y puede abandonarla en cualquier momento durante el transcurso de ésta. Esta es la única vez que se le pedirá su participación, no hay otros cuestionarios que contestar.

¿Qué tipo de información personal será recogida?

Si usted está de acuerdo en participar en esta encuesta, se le pedirá que provea su edad, nivel de educación, pueblo o ciudad de origen y sexo. Sin embargo, todos los participantes en la encuesta permanecerán anónimos.

¿Hay algún riesgo o beneficio si participo?

No hay ningún riesgo o daños, ya sea físico, mental o emocional, asociados con este estudio. Su participación es voluntaria y no hay ningún beneficio monetario envuelto. Aunque los beneficios personales de su participación en este estudio son mínimos, con su ayuda lograré determinar el grado de influencia de los refranes españoles y al mismo tiempo quedará un registro escrito de los refranes y proverbios propios de los salvadoreños.

¿Qué pasará con la información que usted dará?

Cualquier dato provisto por Ud. para este estudio permanecerá confidencial. Su nombre no será publicado o revelado de ninguna manera a nadie. La información será guardada bajo llave en el escritorio de mi oficina. La información recogida será analizada solamente por mi supervisor, el Profesor Brown y por mí. Sólo información de grupo será resumida para cualquier presentación o publicación de resultados. Los datos anónimos serán almacenados por un período de dos años en el disco duro de una computadora, y entonces serán permanentemente borrados, los escritos serán destruidos. Si tiene alguna pregunta no vacile en hacerla. Usted no está obligado a participar en este estudio de ninguna manera.

Su firma en este formulario indica que 1º) Entiende a satisfacción la información dada a usted acerca de su participación en este proyecto de investigación y 2º) Usted está de acuerdo en participar como sujeto de estudio.

De ninguna manera este formulario lo exonera de sus derechos legales ni exime a los investigadores o instituciones envueltas de sus responsabilidades legales y profesionales. Usted es libre de retirarse de este proyecto de investigación en cualquier momento. Debe sentirse libre de preguntar acerca de cualquier clarificación o nueva información durante el transcurso de su participación.

Nombre del participante: (Letra de molde)

_____

Firma del participante _____Fecha: _____

Nombre del investigador: (Letra de molde) _____

Firma del investigador: _____Fecha: _____

Preguntas/Inquietudes

Si tiene más preguntas o quiere alguna clarificación concerniente a este estudio y/o su participación, por favor contacte a Róbinson Ayala Mejía

Facultad de Humanidades

Departamento de francés, italiano y español

Teléfono: (403) 220-3197, dirección de correo electrónico: mrrayala@ucalgary.ca

Dr. Kenneth Brown

Departamento de francés, italiano y español

Teléfono: (403) 220-2584, dirección de correo electrónico: brownk@ucalgary.ca

Si tiene alguna inquietud concerniente a la manera en que usted fue tratado como participante, por favor contacte a Patricia Evans, Subdirectora de la oficina de Servicios de Investigación de la Universidad de Calgary, teléfono: (403) 220-3782; e-mail: plevans@ucalgary.ca. Una copia de este formulario de consentimiento ha sido dada a usted para su archivo y referencia. El investigador tiene una copia de la misma.

Todos estos refranes han sido tomados de *Don Quijote de la Mancha,* ed. Francisco Rico.

¿Cuál es su edad?

18 - 29	30 – 39	40 – 49	50 – 59	60 – 69	70 o más

Región:

Departamento	
Nombre del pueblo	

Sexo

femenino	masculino

Nivel de educación:

Sin escuela	Escuela primaria o secundaria	Bachillerato	Universidad o más

Por favor sírvase escribir cualquier comentario que tenga concerniente al uso de los siguientes refranes. También si usted ha oído o utiliza alguna variante del refrán sírvase escribirla en el espacio provisto. Especialmente, al final del cuestionario, por favor escriba refranes que Ud. utilice o escuche frecuentemente.

Refranes:	**¿Lo ha escuchado?**	**¿Lo utiliza?**
1. *A veces pagan justos por pecadores*. (Narrador, Cap. VII, p. 70)		
Comentarios:		
2. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados* (La sobrina, Cap. VII, p. 72)		
Comentarios		
3. *El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.* (Sancho. I, Cap. XIX, 173)		
Variante: *El muerto al hoyo y el vivo al bollo*.		
Comentarios:		
4. *Quien canta sus males espanta.* (Don Quijote. I, Cap. XXII, p. 201)		
Comentarios:		

5. *Desnudo nací, desnudo me hallo ni pierdo ni gano*. (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)		
Comentarios:		
6. *Donde se piensan que hay tocinos no hay estacas.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)		
(Se aplica a los que parecen tener algo y no tienen nada)		
Comentarios:		
7. *Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra.* (Don Quijote. I, Cap. XXX, p.308)		
Variante: *Tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe*.		
Comentarios:		
8. *No hay de qué maravillarse que un diablo se parece a otro.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.312)		
Comentarios:		
9. *Más vale pájaro en mano que buitre volando.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.315)		
Variante: *Más vale pájaro en mano que cien volando.*		
Comentarios:		
10. *Que bien tiene y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.353)		
Comentarios:		
11. *Lo que cuesta poco se estima en menos.* (Camila. I, Cap. XXXIV, p. 353)		
Correas: *Lo que poco cuesta, poco se aprecia*.		
Comentarios:		
12. *Quien te cubre te descubre.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 586)		
Comentarios:		
13. *Hoy somos y mañana no.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)		

14. *Tan presto se va el cordero como el carnero.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)		
Comentarios:		
15. *No arrojemos la soga tras el caldero*. (Don Quijote. II, Cap. IX, p. 621)		
Comentarios:		
16. *Dime con quién andas, decirte he quién eres.* (Sancho. II, Cap. X, p. 616)		
Comentarios:		
17. *Cada oveja con su pareja.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.691)		
Comentarios:		
18. *Dios que da la llaga da la medicina.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.693)		
Comentarios:		
19. *No se ha de mentar la soga en la casa del ahorcado.* (Don Quijote. II, Cap. XXVIII, p. 767)		
Comentarios:		
20. *Júntate a los buenos y serás uno de ellos.* (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)		
Comentarios:		
21. *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.* (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)		
Comentarios:		
22. *Por su mal le nacieron alas a la hormiga.* (Sancho. II, Cap. XXXIII, p.808)		
Comentarios:		
23. *Nadie nace enseñado.* (La Duquesa. II, Cap. XXXIII, p.810)		
Comentarios:		
24. *La letra con sangre entra.* (La Duquesa. II, Cap. XXXVI, p. 830)		
Comentarios:		

25. *Será mejor no menear el arroz aunque se pegue.* (Sancho. II, Cap. XXXVII, p. 837)		
Comentarios:		
26. *Caer como el agua de mayo*. (Duque. II, Cap. XLII, p. 865		
Comentarios:		
27. *Más sabe el necio* [loco] *en su casa que el cuerdo en la ajena.* (Sancho. II, Cap. XLIII, p.876)		
Comentarios:		
28. *Cuando a Roma fueres haz como vieres.* (Narrador. II, Cap. LIV, p. 962)		
Comentarios:		
29. *Ojos que no ven corazón que no quiebra* [siente]. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)		
Comentarios:		
30. *Dijo la sartén a la caldera: "quítate allá ojinegra"*. [culinegra] (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)		
Comentarios:		
31. *No hay refrán que no sea verdadero.* (Don Quijote. I, Cap. XX1 p.188)		
Comentarios:		
32. *El que compra y miente en su bolsa lo siente.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)		
Comentarios:		
33. *Allá van leyes do quieren reyes.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 585)		
Comentarios:		
34. *No con quien naces sino con quien paces.* (Sancho. II, Cap. X p. 616)		
Comentarios:		
35. *Todos los duelos con pan son menos.* (Sancho. II, Cap. LV, p. 969)		
Comentarios		

¿Cuál es su refrán preferido?:		
¿De quién y cómo aprendió y los refranes		
¿Para usted qué es un refrán?		

Apéndice 3: REFRANES EN *DON QUIJOTE* CLASIFICADOS POR ORDEN DE APARICIÓN.

Para incluir estos refranes en esta lista se tomó como criterio la aparición de éstos en los trabajos paremiográficos del Marqués de Santillana, Gonzalo Correas, Covarrubias, y los comentarios de Francisco Rodríguez Marín, editor de *Don Quijote*. La lista presenta las enunciaciones de cada refrán. Las páginas corresponden a la edición de *Don Quijote de la Mancha*, edición y notas de Francisco Rico, IV Centenario, 2005, publicación de la Real Academia Española. Los refranes marcados con las palabras *alusión* y *paráfrasis*, son parcialmente citados en el texto del *Quijote*.

refrán	citador	Capítulo	Página
Cada uno es rey en su casa.	Cervantes	I, prólogo	0007b
Debajo de mi manto, al rey mato.	Cervantes	I, prólogo	0007c
La libertad no se vende ni por todo el oro del mundo.	Amigo de Cervantes	I, prólogo	0010b
Mientras seas dichoso, contarás con muchos amigos.	Amigo de Cervantes	I, prólogo	0011c
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	Urganda	I, prólogo	0015a
Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.	Urganda	I, prólogo	0015b
Vaca y carnero, olla de caballero.	Narrador	I, 01	0027a
Cada uno es hijo de sus obras.	don Quijote	I, 04	0050b
Por el hilo se sacará el ovillo	Mercader Toledano	I, 04	0054a
Detrás de la cruz está el diablo.	Cura (Pero Pérez)	I, 06	0063
Lo que hoy se pierde se gana mañana.	Cura (Pero Pérez)	I, 07	0070
A veces pagan justos por pecadores.	Narrador	I, 07	0070
No hay que buscar pan de trastrigo. (Paráfrasis)	Sobrina	I, 07	0071
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sobrina	I, 07	0072a
Porque a quien se humilla, Dios le ensalza.	don Quijote	I, 11	0097
Una golondrina no hace verano.	don Quijote	I, 13	0114
La honra y las virtudes son adornos del alma.	Marcela	I, 14	0126
No hay cosa segura en esta vida.	Sancho Panza	I, 15	0134

No hay memoria a quien el tiempo no acabe, ni dolor que la muerte no consuma.	don Quijote	I, 15	0135
La ventura deja una puerta abierta en las desdichas.	don Quijote	I, 15	0136b
La alabanza propia envilece.	don Quijote	I, 16	0140
No es posible que el mal ni el bien sean durables.	Cervantes	I, 18	0163b
Dios hace salir su sol sobre justos e injustos.	don Quijote	I, 18	0164
La boca sin muelas es como molino sin piedra.	don Quijote	I, 18	0165
El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.	Sancho Panza	I, 19	0173
Quien busca el peligro perece en él.	Sancho Panza	I, 20	0176a
La codicia rompe el saco.	Sancho Panza	I, 20	0176b
El mal es para quien lo busca.	Sancho Panza	I, 20	0178b
El diablo que no duerme y que todo lo enreda.	Sancho Panza	I, 20	0179a
Es natural condición de mujeres, desdeñar a quien las quiere y amar a quien las aborrece.	don Quijote	I, 20	0179b
La mucha conversación acarrea menosprecio. (Alusión)	don Quijote	I, 20	0182a
Quien bien te quiere, te hará llorar.	Sancho Panza	I, 20	0186b
Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 20	0186c
La experiencia es madre de todas las ciencias.	don Quijote	I, 21	0188a
No hay refrán que no sea verdadero.	don Quijote	I, 21	0188b
Donde una puerta se cierra, otra se abre.	don Quijote	I, 21	0188c
Quiera Dios que orégano sea, y no se vuelva alcaravea.	Sancho Panza	I, 21	0188d
Más vale algo que no nada.	don Quijote	I, 21	0190
No pidas con agrado lo que puedes tomar por fuerza.	Sancho Panza	I, 21	0197a
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.	Sancho Panza	I, 21	0197b
Ruin sea quien por ruin se tiene.	don Quijote	I, 21	0197c
Quien canta sus males espanta.	don Quijote	I, 22	0201a
Quien canta una vez llora toda la vida.	Galeote	I, 22	0201b
Tantas letras tiene un no como un sí.	Guardia	I, 22	0201c
No hay que buscar tres pies al gato.	Comisario	I, 22	0208a
No hay que pedir peras al olmo.	Ginés de Pasamonte	I, 22	0209b

Hacer bien a villanos es echar agua en el mar.	don Quijote	I, 23	0211
Por el hilo se sacará el ovillo.	Sancho Panza	I, 23	0214
No quiero perro con cencerro.	Sancho Panza	I, 23	0218
Con su pan se lo coman.	Sancho Panza	I, 25	0233b
De mis viñas vengo, no se nada.	Sancho Panza	I, 25	0233c
El que compra y miente, en su bolsa lo siente.	Sancho Panza	I, 25	0233d
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	I, 25	0233e
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	I, 25	0233f
¿Quién puede poner puertas al campo?	Sancho Panza	I, 25	0233g
Porque en el infierno no es posible la salvación.	Sancho Panza	I, 25	0240b
No hay que mentar la soga en la casa del ahorcado.	Sancho Panza	I, 25	0245
La música compone los ánimos descompuestos.	Dorotea	I, 28	0279
Nada se esconde de los cielos. (Paráfrasis)	Fernando	I, 28	0282
Un mal llama a otro.	Dorotea	I, 28	0287a
El fin de una desgracia suele ser principio de otra mayor.	Dorotea	I, 28	0287b
En la tardanza suele estar el peligro.	don Quijote	I, 29	0295b
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	I, 30	0306
Tanta veces va el cántaro a la fuente que al fin se quiebra. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 30	0309
A pecado nuevo, penitencia nueva.	don Quijote	I, 30	0309a
Un diablo se parece a otro.	Sancho Panza	I, 31	0312
Buenas son mangas después de Pascua.	don Quijote	I, 31	0313
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	I, 31	0315c
Quien bien tiene y mal escoge, por mal que venga, no se enoje.	Sancho Panza	I, 31	0315d
A otro perro con ese hueso.	Ventero	I, 32	0324a
Una esposa fuerte (capaz) ¿quién la puede hallar?	Anselmo	I, 33	0331b
La mujer es un animal imperfecto.	Lotario	I, 33	0336
En la guerra del amor, el que huye es vencedor. (Alusión)	Narrador	I, 34	0348
El que luego da, da dos veces.	Leonela	I, 34	0352
Lo que cuesta poco se estima en menos.	Camila	I, 34	0353a
Hay que dar tiempo al tiempo.	Leonela	I, 34	0353b

La mujer tiene ingenio presto para el bien y para el mal.	Narrador	I, 34	0357
Tanto más fatiga el bien deseado cuanto más cerca se esta de poseerlo.	Lotario	I, 34	0361a
El tiempo todo lo descubre. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 37	0386
Al freír de los huevos lo verá. (Paráfrasis)	Sancho Panza	I, 37	0388b
Todos los refranes son verdaderos.	Padre del Cautivo	I, 39	0400a
Iglesia y mar y casa real (Tres cosas hacen al hombre medrar).	Padre del Cautivo	I, 39	0400b
Más vale migaja de rey que merced de señor.	Cautivo	I, 39	0400c
Aunque la traición se aplace, el traidor se aborrece.	Cautivo	I, 39	0406
Un mal nunca viene solo. (Paráfrasis)	Cautivo	I, 41	0433
Cuando Dios amanece, para todos amanece.	Dorotea	I, 43	0451a
El tiempo todo lo cura y todo lo muda.	don Luis	I, 44	0463a
El demonio, que no duerme.	Narrador	I, 44	0463b
Lo blanco está lejos de lo negro y la verdad de la mentira.	Barbero (Nicolás)	I, 45	0466
Allá van leyes do quieren reyes. (Paráfrasis)	Barbero (yelmo)	I, 45	0468a
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.	don Quijote	I, 45	0468b
Muchos son los llamados y pocos los escogidos. (Alusión)	Narrador	I, 46	0475b
La diligencia es madre de la buena ventura y la pereza su contraria.	don Quijote	I, 46	0475c
El que se humilla será exaltado.	don Quijote	I, 46	0476b
En la tardanza suele estar el peligro.	don Quijote	I, 46	0476c
Hay más en la aldegüela de lo que se suena.	Sancho Panza	I, 46	0477
Cuando la puta hile, y el rufián devana algo anda mal. (Alusión)	Sancho Panza	I, 46	0478a
Donde reina la envidia no puede vivir la virtud.	don Quijote	I, 47	0488
Cada uno es hijo de sus obras.	Sancho Panza	I, 47	0489a
Algo va de Pedro a Pedro.	Sancho Panza	I, 47	0489b
No me han de echar dado falso.	Sancho Panza	I, 47	0489c
Es mejor ser loado de los pocos sabios que burlado de los muchos necios.	Canónigo	I, 48	0493
La fe sin obras está muerta.	don Quijote	I, 50	0512
A Dios y veámonos, y eran dos ciegos.	Sancho Panza	I, 50	0513

No es la miel para la boca del asno.	Sancho Panza	I, 52	0528
Con su pan se lo coman.	Cervantes	II, prólogo	0543b
No se ha de añadir aflicción al afligido	Cervantes	II, prólogo	0544
Ciego harto es quien no ve por tela cedazo.(Paráfrasis)	don Quijote	II, 01	0555a
Toda comparación es odiosa. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 01	0555b
Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen.	don Quijote	II, 02	0563
El hidalgo, antes roto que remendado. (Alusión)	don Quijote	II, 02	0564
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	II, 03	0569
De paja y de heno mi vientre está lleno.	don Quijote	II, 03	0572a
Donde está la verdad, está Dios.	don Quijote	II, 03	0572b
No hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno	Sansón Carrasco	II, 03	0573
Cada uno meta la mano en su pecho.	Sancho Panza	II, 04	0576
Como sastre en vísperas de pascuas.	Sancho Panza	II, 04	0577c
Entre la cobardía y la temeridad está la valentía	Sancho Panza	II, 04	0578b
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 04	0579a
Cuando viene el bien, mételo en tu casa.	Sancho Panza	II, 04	0579b
Los oficios mudan las costumbres.	Sansón Carrasco	II, 04	0579e
Viva la gallina aunque sea con su pepita.	Teresa Panza	II, 05	0582a
La mejor salsa del mundo es el hambre.	Teresa Panza	II, 05	0582b
Mejor parece la hija mal casada que abarraganada.	Teresa Panza	II, 05	0583a
A la de padre ruines no la pongas en chapines.	Teresa Panza	II, 05	0583b
Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa.	Teresa Panza	II, 05	0583c
El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, que no se queje si se le pasa.	Sancho Panza	II, 05	0584b
Allá van leyes do quieren reyes.	Teresa Panza	II, 05	0585a
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Teresa Panza	II, 05	0585b
La doncella honesta el hacer algo es su fiesta.	Teresa Panza	II, 05	0585c
Quien te cubre, te descubre.	Teresa Panza	II, 06	0586b
Que hablen cartas y que callen barbas.	Sancho Panza	II, 07	0596b

Quien destaja no baraja.	Sancho Panza	II, 07	0596c
Más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 07	0596d
El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.	Sancho Panza	II, 07	0596e
Hoy somos y mañana no.	Sancho Panza	II, 07	0596f
Tan presto se va el cordero como el carnero.	Sancho Panza	II, 07	0596g
Sobre un huevo pone la gallina.	Sancho Panza	II, 07	0596i
Muchos pocos hacen un mucho.	Sancho Panza	II, 07	0596j
Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas.	don Quijote	II, 07	0597c
Más vale buena queja que mala paga.	don Quijote	II, 07	0597d
Más vale buena esperanza que ruin posesión.	don Quijote	II, 07	0597e
El pan comido, y la compañía deshecha.	Sancho Panza	II, 08	0599
La envidia es raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes.	don Quijote	II, 08	0603
Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 08	0604a
Con la iglesia hemos dado.	don Quijote	II, 09	0610b
En cada tierra, su uso.	Sancho Panza	II, 09	0610c
No hay que arrojar la soga tras el caldero.	don Quijote	II, 09	0611b
Para todo hay un tiempo.	don Quijote	II, 09	0611d
Buen corazón quebranta mala ventura.	Sancho Panza	II, 10	0615a
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 10	0615b
De donde no se piensa, salta la liebre.	Sancho Panza	II, 10	0615c
Allá darás rayo, (en casa de Tamayo) (Paráfrasis).	Sancho Panza	II, 10	0616a
No hay que buscar tres pies al gato.	Sancho Panza	II, 10	0616b
Para todo hay remedio menos para la muerte.	Sancho Panza	II, 10	0616c
Dime con quien andas y te diré quien eres.	Sancho Panza	II, 10	0616d
No con quien naces, sino con quién paces.	Sancho Panza	II, 10	0616e
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	II, 12	0630
Las cañas se vuelven lanzas.	Narrador	II, 12	0633a
De amigo a amigo, chinche en el ojo.	Narrador	II, 12	0633b
Por el hilo se sacará el ovillo.	don Quijote	II, 12	0635a
De la abundancia del corazón habla la lengua.	don Quijote	II, 12	0635b
Los duelos con pan son buenos.	Sancho Panza	II, 13	0638b
La codicia rompe el saco.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 13	0641a

Cuidados ajenos matan al asno.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 13	0641b
No hay camino tan llano que no tenga algún tropezón.	Sancho Panza	II, 13	0641c
En otras casas cuecen habas, y en la mía acalderadas.	Sancho Panza	II, 13	0641d
El tener compañeros en los trabajos suele servir de alivio.	Sancho Panza	II, 13	0641e
Si un ciego guía a otro ciego ambos caen al hoyo.	Escudero (Caballero del. bosque)	II, 13	0642
Tenemos hogazas no busquemos tortas.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 14	0644
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 14	0647
Nadie sabe el alma de nadie.	Sancho Panza	II, 14	0650b
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 14	0650c
Enemigos, cuanto menos, mejor.	don Quijote	II, 14	0654
No hallar nidos donde se pensó hallar pájaros.	Narrador	II, 15	0657
Las alabanzas propias envilecen.	don Quijote	II, 16	0663
Las letras sin virtud son perlas en el muladar (estercolero).	Cab. verde gabán	II, 16	0665
La pluma es la lengua del alma.	don Quijote	II, 16	0668
Hombre apercibido medio combatido.	don Quijote	II, 17	0670
Por la uña del león se infiere su tamaño.	Sancho Panza	II, 17	0673c
No hay regla sin excepción.	don Lorenzo	II, 18	0682
Cada oveja con su pareja.	Sancho Panza	II, 19	0691
El amor y la afición ciegan los ojos del entendimiento.	don Quijote	II, 19	0692
Dios lo hará mejor. (Alusión)	Sancho Panza	II, 19	0693a
Dios que da la llaga da la medicina	Sancho Panza	II, 19	0693b
Nadie sabe lo que está por venir.	Sancho Panza	II, 19	0693c
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	II, 20	0698
El mejor cimiento y zanja del mundo es el dinero.	Sancho Panza	II, 20	0699
El Rey es mi gallo.	Sancho Panza	II, 20	0705a
Viva quien vence.	don Quijote	II, 20	0705b
Tanto vales cuanto tienes.	Sancho Panza	II, 20	0705c

Más vale saber que tener.	Sancho Panza	II, 20	0705d
Asno de oro, alcánzalo todo. (Alusión)	Sancho Panza	II, 20	0705e
Lo mesmo borrega que carnera. (Alusión)	Sancho Panza	II, 20	0706c
Bien predica quien bien vive.	Sancho Panza	II, 20	0707a
El principio de la sabiduría es el temor a Dios.	don Quijote	II, 20	0707b
En el amor y en la guerra todo se vale. (Alusión)	don Quijote	II, 21	0713
Lo que Dios junta no podrá separar el hombre.	don Quijote	II, 21	0713c
El fin justifica los medios. (Alusión)	don Quijote	II, 22	0715
El buey suelto bien se lame.	Sancho Panza	II, 22	0716c
En manos está el pandero que le sabrá bien tañer.	Sancho Panza	II, 22	0720
Dime con quién andas y te diré quién eres.	Sancho Panza	II, 23	0730
Toda comparación es odiosa.	don Quijote	II, 23	0728
Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.	Alcalde	II, 25	0743a
El diablo que no duerme.	Conductor de las armas	II, 25	0743b
El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.	don Quijote	II, 25	0747
El tiempo todo lo descubre. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 26	0750
Dar gato por liebre.	don Quijote	II, 26	0758
Mi yugo es suave y mi carga ligera.	don Quijote	II, 27	0764b
No hay que mentar la soga en la casa del ahorcado.	don Quijote	II, 28	0767
El mal ajeno de pelo cuelga.	Sancho Panza	II, 28	0768a
Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.	Sancho Panza	II, 28	0771a
Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa.	Sancho Panza	II, 29	0773
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 30	0779b
En casa llena, presto se guisa la cena.	Sancho Panza	II, 30	0779c
Donde menos se piensa salta la liebre.	Sancho Panza	II, 30	0782
Muchas gracias no se pueden decir con pocas palabras.	Duque	II, 30	0783
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	Sancho Panza	II, 32	0794a
No con quien naces, sino con quien paces.	Sancho Panza	II, 32	0794b
Quien a buen árbol se arrima buena sombra le	Sancho Panza	II, 32	0794c

cobija.			
El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.	Sancho Panza	II, 32	0798
Cada uno es obra de sus obras.	don Quijote	II, 32	0800
De menos me hizo Dios.	Sancho Panza	II, 33	0808b
Por su mal le nacieron alas a la hormiga.	Sancho Panza	II, 33	0808c
Tan buen pan hacen aquí como en Francia.	Sancho Panza	II, 33	0808d
De noche todos los gatos son pardos.	Sancho Panza	II, 33	0808e
De paja y de heno mi vientre está lleno.	Sancho Panza	II, 33	0808f
Las aves del campo tienen a Dios por su proveedor.	Sancho Panza	II, 33	0808g
Por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero.	Sancho Panza	II, 33	0808h
No ocupa más pies de tierra el cuerpo del papa que el del sacristán.	Sancho Panza	II, 33	0808i
Detrás de la cruz está el diablo.	Sancho Panza	II, 33	0808j
No es todo lo oro lo que reluce.	Sancho Panza	II, 33	0808k
Entre bueyes, arados y yugos sacaron al rey de España.	Sancho Panza	II, 33	0808l
A quien cuece y amasa no le hurtes hogaza.	Sancho Panza	II, 33	0809b
A perro viejo no hay tus, tus.	Sancho Panza	II, 33	0809d
Nadie nace enseñado.	Duquesa	II, 33	0810b
De los hombres se hacen los obispos, que no de las piedras.	Duquesa	II, 33	0810c
Dios está en el cielo que juzga los corazones.	don Quijote	II, 33	0811a
Más vale el buen nombre que las riquezas.	Sancho Panza	II, 33	0811b
Debajo de mala capa suele haber buen bebedor.	Duquesa	II, 33	0812b
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Sancho Panza	II, 34	0817
Del dicho al hecho hay un gran trecho.	don Quijote	II, 34	0817a
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 34	0817b
Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.	Sancho Panza	II, 34	0817c
A Dios rogando y con el mazo dando. (Alusión)	Sancho Panza	II, 34	0817d
Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña.	Sancho Panza	II, 35	0827a
Dádivas quebrantan peñas.	Sancho Panza	II, 35	0827b
A Dios rogando y con el mazo dando.	Sancho Panza	II, 35	0827c

Más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 35	0827d
Váyase el diablo para diablo.	Duquesa	II, 35	0828a
Un buen corazón quebranta mala ventura.	Duquesa	II, 35	0828b
Aún falta la cola por desollar.	Merlín	II, 35	0828c
La letra con sangre entra.	Duquesa	II, 36	0830
Pon lo tuyo en concejo y unos dirán que es blanco y otros que es negro.	Sancho Panza	II, 36	0832a
A salvo está el que repica.	Sancho Panza	II, 36	0832b
No todo el monte es orégano. (Alusión)	Duquesa	II, 36	0833a
Quiera Dios que orégano sea, y no se vuelva alcaravea.(Alusión)	Duquesa	II, 36	0833b
La codicia rompe el saco.	Duquesa	II, 36	0833c
El gobernador codicioso hace la justicia desgobernada.	Duquesa	II, 36	0833d
Allá van leyes do quieren reyes.	doña Rodríguez	II, 37	0837a
Es mejor no menear el arroz aunque se pegue.	Sancho Panza	II, 37	0837b
Tanto se pierde por carta de más como por carta de menos.	Sancho Panza	II, 37	0838a
Al buen entendedor pocas palabras.	Sancho Panza	II, 37	0838b
No hay que pedir peras al olmo.	Sancho Panza	II, 40	0852
Dios sufre a los malos, pero no para siempre.	don Quijote	II, 40	0853b
En la tardanza suele estar el peligro.	Sancho Panza	II, 41	0855a
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 41	0855b
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 41	0855c
En priesa me ves, y doncellez me demandas.	Sancho Panza	II, 51	0857b
El temor a Dios es el principio de la sabiduría.	don Quijote	II, 42	0868a
Conócete a ti mismo.	don Quijote	II, 42	0868b
Más vale ser humilde virtuoso que pecador soberbio.	don Quijote	II, 42	0868c
La sangre se hereda y la virtud se adquiere.	don Quijote	II, 42	0869a
Ni el anzuelo ni la caña, más el cebo que las engaña.	don Quijote	II, 42	0869b
Come poco y cena más poco.	don Quijote	II, 43	0872a
El vino demasiado ni guarda secreto ni guarda palabra.	don Quijote	II, 43	0872b
En casa llena presto se guisa la cena.	Sancho Panza	II, 43	0873a
Quien destaja no baraja.	Sancho Panza	II, 43	0873b

A buen salvo está el que repica.	Sancho Panza	II, 43	0873c
El dar y tener, seso ha menester.	Sancho Panza	II, 43	0873d
Castígame mi madre y yo trómpogelas (me burlo).	don Quijote	II, 43	0873g
El que no madruga con el sol, no goza del día.	don Quijote	II, 43	0873i
La diligencia es madre de la buena ventura y la pereza su contraria.	don Quijote	II, 43	0873j
Para todo hay remedio menos para la muerte.	Sancho Panza	II, 43	0874a
Tener el mando y el palo.	Sancho Panza	II, 43	0874b
El que tiene el padre alcalde, seguro va a juicio. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 43	0874c
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 43	0874d
A quien Dios quiere, la casa le sabe.	Sancho Panza	II, 43	0874e
El que se hace de miel, se le paran las moscas.	Sancho Panza	II, 43	0875a
Tanto vales cuanto tienes.	Sancho Panza	II, 43	0875b
Del hombre arraigado, no te verás vengado.	Sancho Panza	II, 43	0875c
Al buen callar llaman Sancho.	Sancho Panza	II, 43	0875f
Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.	Sancho Panza	II, 43	0875g
A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder.	Sancho Panza	II, 43	0875h
Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.	Sancho Panza	II, 43	0875i
Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.	Sancho Panza	II, 43	0875j
A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder. (Alusión)	Sancho Panza	II, 43	0876a
Es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo.	Sancho Panza	II, 43	0876b
Espantose la muerte de la degollada.	Sancho Panza	II, 43	0876c
Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.	Sancho Panza	II, 43	0876d
Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.	Altisidora	II, 44	0883
El diablo que todo lo enreda y todo lo cuece.	Ganadero de la ínsula	II, 45	0893a
El tiempo es ligero y no hay barranco que lo detenga.	Narrador	II, 46	0895

Oficio que no da de comer no vale dos habas.	Sancho Panza	II, 47	0902
Detrás de la cruz está el diablo.	Maestresala ínsula	II, 47	0904a
Tripas llevan corazón, que no corazón tripas.	Sancho Panza	II, 47	0904b
El diablo es sutil y mañoso.	don Quijote	II, 48	0911a
Mejor es huir que esperar la batalla.	don Quijote	II, 48	0911b
No llegar a la suela de los zapatos.	Doña Rodríguez	II, 48	0915b
No es todo lo oro lo que reluce.	doña Rodríguez	II, 48	0915c
Las paredes oyen.	doña Rodríguez	II, 48	0915d
Cuando Dios amanece, para todos amanece.	Sancho Panza	II, 49	0918b
El diablo está en Cantillana y el obispo en Brenes.	Sancho Panza	II, 49	0918d
Las burlas se vuelven en veras y los burladores se hallan burlados.	Mayordomo-ínsula	II, 49	0919
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Sancho Panza	II, 49	0927a
La mujer y la gallina, por andar se pierden aína.	Sancho Panza	II, 49	0927b
Quien te da el hueso no querría verte muerto.	Duquesa	II, 50	0931
Ándeme yo caliente y ríase la gente	Sanchica	II, 50	0935a
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Teresa Panza	II, 50	0935c
Vióse el perro en bragas de cerro, y no conoció a su compañero.	Sanchica	II, 50	0935d
Crean en mis obras y no en mis palabras.	Paje (de la Duquesa)	II, 50	0936c
Cual el tiempo, tal el tiento	Teresa Panza	II, 50	0937
El cielo levanta del estiércol a los pobres y de los tontos hace discretos.	don Quijote	II, 51	0941
La ingratitud es hija de la soberbia.	don Quijote	II, 51	0942b
Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad.	don Quijote	II, 51	0943
No hay que pedir peras al olmo.	doña Rodríguez	II, 52	0947
El buen día mételo en tu casa.	Teresa Panza	II, 52	0950
Así mata la alegría súbita como el dolor grande.	Teresa Panza	II, 52	0951
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 53	0957a
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 53	0957b
Da Dios alas a la hormiga para morir más aína. (Alusión)	Sancho Panza	II, 53	0958a

Cada oveja con su pareja.	Sancho Panza	II, 53	0958b
No extiendas la pierna más que lo que la manta llega.	Sancho Panza	II, 53	0958c
Cuando a Roma fueres haz como vieres.	Narrador	II, 54	0962
El bien no es conocido hasta que es perdido.	Ricote	II, 54	0964
Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado, a ello y a su amo. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 54	0966
Todos los duelos con pan son buenos.	Sancho Panza	II, 55	0969
Bien vengas mal, si vienes solo.	Sancho Panza	II, 55	0970
El hombre pone y dios dispone.	Sancho Panza	II, 55	0973a
Cual el tiempo, tal el tiento.	Sancho Panza	II, 55	0973b
Nunca digas: "de esta agua no beberé".	Sancho Panza	II, 55	0973c
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 51	0973d
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 55	0973e
¿Quién puede poner puertas al campo?	don Quijote	II, 55	0973f
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.	don Quijote	II, 56	0978a
Lo que has de dar al mur (ratón) dalo al gato y sacarte ha de cuidado.	Sancho Panza	II, 56	0978b
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 57	0980
A veces pagan justos por pecadores.	Altisidora	II,57	0982
Para dar y tener, seso es menester.	Sancho Panza	II, 58	0986
Dios lo oiga y el pecado sea sordo.	Sancho Panza	II, 58	0986
De desagradecidos está lleno el infierno.	don Quijote	II, 58	0993
Al enemigo que huye, puente de plata.	don Quijote	II, 58	0995
Muerta Marta y muera harta.	Sancho Panza	II, 59	0997
No hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno.	don Jerónimo	II, 59	1000a
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 59	1000b
Quien las sabe, las tañe.	Sancho Panza	II, 59	1002a
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 59	1002b
Ni quito ni pongo rey; pero ayudo a mi señor.	Sancho Panza	II, 60	1006
El principio de la salud está en conocer la enfermedad.	don Quijote	II, 50	1014
El abad de donde canta yanta.	Roque Guinart	II, 60	1016
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 62	1022a

El amor y en la fe en las obras se ve. (Paráfrasis)	Cabeza de bronce	II, 62	1028a
Lo que veo por los ojos, con el dedo lo señalo.	Caballero (Antonio)	II, 62	1028b
A cada puerco le llega su San Martín. (Alusión)	don Quijote	II, 62	1033
Entre la garganta y la soga cabe la misericordia. (Alusión)	Morisca	II, 63	1040
Para todo hay remedio menos para la muerte.	don Quijote	II, 64	1044a
Del dicho al hecho hay un gran trecho.	Sancho Panza	II, 64	1044b
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.	don Quijote	II, 64	1046
Donde las dan las toman.	Sancho Panza	II, 65	1050a
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 65	1050b
Más vale buena esperanza que ruin posesión.	Sancho Panza	II, 65	1051a
Viva la gallina aunque sea con su pepita.	Sancho Panza	II, 65	1051b
Hoy por ti y mañana por mí.	Sancho Panza	II, 65	1051c
Cada uno es artífice de su fortuna.	don Quijote	II, 66	1054c
A buen servicio, mal galardón.	don Quijote	II, 66	1055a
La culpa del asno no se ha de echar a la albarda.	Sancho Panza	II, 56	1055b
Si os duele la cabeza, untaos la rodilla.	Sancho Panza	II, 67	1060
No hay que buscar pan de trastrigo.	Sancho Panza	II, 67	1062
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 67	1063a
Quitada la causa se quita el pecado.	Sancho Panza	II, 67	1063b
Ojos que no ven corazón que no siente.	Sancho Panza	II, 67	1063c
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.	Sancho Panza	II, 67	1063d
Castígame mi madre y yo trómpogelas. (me burlo)	don Quijote	II, 67	1063g
Dijo la sartén a la caldera: quítate allá ojinegra.	Sancho Panza	II, 67	1063h
No con quien naces sino con quien paces.	don Quijote	II, 68	1066a
Amanecerá Dios y medraremos.	Sancho Panza	II, 68	1067
Regostose la vieja a los bledos, ni dejó ni verdes ni secos. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 69	1072a
A perro viejo no hay tus, tus. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 69	1072b
Aquel que dice injurias cerca está de perdonar.	Duque	II, 70	1082a

El abad de donde canta yanta.	Sancho Panza	II, 71	1083
No se toman truchas a bragas enjutas.	Sancho Panza	II, 71	1084
No se ganó Zamora en una hora.	don Quijote	II, 71	1086a
El asno sufre la carga, más no la sobrecarga. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 71	1086b
A dineros pagados, brazos quebrados.	Sancho Panza	II, 71	1086c
Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.	Sancho Panza	II, 71	1086d
En la tardanza suele estar el peligro.	Sancho Panza	II, 71	1088b
A Dios rogando y con el mazo dando.	Sancho Panza	II, 71	1088c
De haré, haré, nunca me pagué; más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 71	1088d
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	II, 71	1088e
Quien a si mismo se vence, a nadie teme. (Alusión)	Sancho Panza	II, 72	1093a
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 73	1096a
En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.	don Quijote	II, 74	1103
Quien heredó, poco lloró. (Alusión)	Narrador	II, 74	1104

Apéndice 4: REFRANES EN *DON QUIJOTE* CLASIFICADOS EN ORDEN ALFABÉTICO.

Para incluir estos refranes en esta lista se tomó como criterio la aparición de éstos en los trabajos paremiográficos del Marqués de Santillana, Gonzalo Correas, Covarrubias, y los comentarios de Francisco Rodríguez Marín, editor de *Don Quijote*. La lista presenta las enunciaciones de cada refrán. Las páginas corresponden a la edición de *Don Quijote de la Mancha*, edición y notas de Francisco Rico, IV Centenario, 2005, publicación de la Real Academia Española. Los refranes marcados con las palabras *alusión* y *paráfrasis*, son parcialmente citados en el texto del *Quijote*.

Refrán	Citador	Capítulo	Página
A buen salvo está el que repica.	Sancho Panza	II, 43	0873c
A buen servicio, mal galardón.	don Quijote	II, 66	1055a
A cada puerco le llega su San Martín. (Alusión)	don Quijote	II, 62	1033
A dineros pagados, brazos quebrados	Sancho Panza	II, 71	1086c
A Dios rogando y con el mazo dando.	Sancho Panza	II, 35	0827c
A Dios rogando y con el mazo dando.	Sancho Panza	II, 71	1088c
A Dios rogando y con el mazo dando. (Alusión)	Sancho Panza	II, 34	0817d
A Dios y veámonos, y eran dos ciegos.	Sancho Panza	I, 50	0513
A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder.	Sancho Panza	II, 43	0875h
A idos de mi casa y qué queréis con mi mujer, no hay responder. (Alusión)	Sancho Panza	II, 43	0876a
A la de padre ruines no la pongas en chapines.	Teresa Panza	II, 05	0583b
A otro perro con ese hueso.	Ventero	I, 32	0324a
A pecado nuevo, penitencia nueva.	don Quijote	I, 30	0309a
A perro viejo no hay tus, tus.	Sancho Panza	II, 33	0809d
A perro viejo no hay tus, tus. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 69	1072b
A quien cuece y amasa no le hurtes hogaza.	Sancho Panza	II, 33	0809b
A quien Dios quiere, la casa le sabe.	Sancho Panza	II, 43	0874e
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.	don Quijote	I, 45	0468b
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga.	don Quijote	II, 56	0978a
A quien Dios se lo dio, San Pedro se lo	don Quijote	II, 64	1046

bendiga.			
A salvo está el que repica.	Sancho Panza	II, 36	0832b
A veces pagan justos por pecadores.	Narrador	I, 07	0070
A veces pagan justos por pecadores.	Altisidora	II,57	0982
Al buen callar llaman Sancho.	Sancho Panza	II, 43	0875f
Al buen entendedor pocas palabras.	Sancho Panza	II, 37	0838b
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 14	0647
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 30	0779b
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 34	0817b
Al buen pagador, no le duelen prendas.	Sancho Panza	II, 59	1000b
Al enemigo que huye, puente de plata.	don Quijote	II, 58	0995
Al freír de los huevos lo verá. (Paráfrasis)	Sancho Panza	I, 37	0388b
Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa.	Teresa Panza	II, 05	0583c
Algo va de Pedro a Pedro.	Sancho Panza	I, 47	0489b
Allá darás rayo, (en casa de Tamayo). (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 10	0616a
Allá van leyes do quieren reyes.	Teresa Panza	II, 05	0585a
Allá van leyes do quieren reyes.	doña Rodríguez	II, 37	0837a
Allá van leyes do quieren reyes. (Paráfrasis)	Barbero (yelmo)	I, 45	0468a
Amanecerá Dios y medraremos.	Sancho Panza	II, 68	1067
Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad.	don Quijote	II, 51	0943
Ándeme yo caliente y ríase la gente.	Sanchica	II, 50	0935a
Aquél que dice injurias cerca está de perdonar.	Duque	II, 70	1082a
Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.	Sancho Panza	II, 71	1086d
Así mata la alegría súbita como el dolor grande.	Teresa Panza	II, 52	0951
Asno de oro, alcánzalo todo. (Alusión)	Sancho Panza	II, 20	0705e
Aún falta la cola por desollar.	Merlín	II, 35	0828c
Aunque la traición se aplace, el traidor se aborrece.	Cautivo	I, 39	0406
Bien predica quien bien vive.	Sancho Panza	II, 20	0707a
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 41	0855c
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 53	0957a
Bien se está San Pedro en Roma.	Sancho Panza	II, 59	1002b

Bien vengas mal, si vienes solo.	Sancho Panza	II, 55	0970
Buen corazón quebranta mala ventura.	Sancho Panza	II, 10	0615a
Buenas son mangas después de Pascua.	don Quijote	I, 31	0313
Cada oveja con su pareja.	Sancho Panza	II, 19	0691
Cada oveja con su pareja.	Sancho Panza	II, 53	0958b
Cada uno es artífice de su fortuna.	don Quijote	II, 66	1054c
Cada uno es hijo de sus obras.	don Quijote	I, 04	0050b
Cada uno es hijo de sus obras.	Sancho Panza	I, 47	0489a
Cada uno es obra de sus obras.	don Quijote	II, 32	0800
Cada uno es rey en su casa.	Cervantes	I, prólogo	0007b
Cada uno meta la mano en su pecho.	Sancho Panza	II, 04	0576
Castígame mi madre y yo trómpogelas (me burlo).	don Quijote	II, 43	0873g
Castígame mi madre y yo trómpogelas (me burlo).	don Quijote	II, 67	1063g
Ciego harto es quien no ve por tela cedazo. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 01	0555a
Come poco y cena más poco.	don Quijote	II, 43	0872a
Como sastre en vísperas de pascuas.	Sancho Panza	II, 04	0577c
Con la iglesia hemos dado.	don Quijote	II, 09	0610b
Con su pan se lo coman.	Sancho Panza	I, 25	0233b
Con su pan se lo coman.	Cervantes	II, prólogo	0543b
Conócete a ti mismo.	don Quijote	II, 42	0868b
Crean en mis obras y no en mis palabras.	Paje (de la duquesa)	II, 50	0936c
Cual el tiempo, tal el tiento.	Teresa Panza	II, 50	0937
Cual el tiempo, tal el tiento.	Sancho Panza	II, 55	0973b
Cuando a Roma fueres haz como vieres.	Narrador	II, 54	0962
Cuando Dios amanece, para todos amanece.	Dorotea	I, 43	0451a
Cuando Dios amanece, para todos amanece.	Sancho Panza	II, 49	0918b
Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen.	don Quijote	II, 02	0563
Cuando la puta hile, y el rufián devana algo anda mal. (Alusión)	Sancho Panza	I, 46	0478a
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 04	0579a

Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 41	0855b
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Teresa Panza	II, 50	0935c
Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla.	Sancho Panza	II, 62	1022a
Cuando viene el bien, mételo en tu casa.	Sancho Panza	II, 04	0579b
Cuidados ajenos matan al asno.	Sansón Carrasco	II, 13	0641b
Da Dios alas a la hormiga para morir más aína. (Alusión)	Sancho Panza	II, 53	0958a
Dádivas quebrantan peñas.	Sancho Panza	II, 35	0827b
Dar gato por liebre.	don Quijote	II, 26	0758
De amigo a amigo, chinche en el ojo.	Narrador	II, 12	0633b
De desagradecidos está lleno el infierno.	don Quijote	II, 58	0993
De donde no se piensa, salta la liebre.	Sancho Panza	II, 10	0615c
De haré, haré, nunca me pagué; más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 71	1088d
De la abundancia del corazón habla la lengua.	don Quijote	II, 12	0635b
De los hombres se hacen los obispos, que no de las piedras.	Duquesa	II, 33	0810c
De menos me hizo Dios.	Sancho Panza	II, 33	0808b
De mis viñas vengo, no se nada.	Sancho Panza	I, 25	0233c
De noche todos los gatos son pardos.	Sancho Panza	II, 33	0808e
De paja y de heno mi vientre está lleno.	don Quijote	II, 03	0572a
De paja y de heno mi vientre está lleno.	Sancho Panza	II, 33	0808f
Debajo de mala capa suele haber buen bebedor.	Duquesa	II, 33	0812b
Debajo de mi manto, al rey mato.	Cervantes	I, prólogo	0007c
Del dicho al hecho hay un gran trecho.	don Quijote	II, 34	0817a
Del dicho al hecho hay un gran trecho.	Sancho Panza	II, 64	1044b
Del hombre arraigado, no te verás vengado.	Sancho Panza	II, 43	0875c
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	I, 25	0233e
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 53	0957b
Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 55	0973e

Desnudo nací, desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 57	0980
Desnudo nací, desnudo me halló: ni pierdo ni gano.	Sancho Panza	II, 08	0604a
Detrás de la cruz está el diablo.	Cura (Pero Pérez)	I, 06	0063
Detrás de la cruz está el diablo.	Sancho Panza	II, 33	0808j
Detrás de la cruz está el diablo.	Maestresala ínsula	II, 47	0904a
Dijo la sartén a la caldera: “quítate allá ojinegra”.	Sancho Panza	II, 67	1063h
Dime con quién andas y te diré quién eres.	Sancho Panza	II, 10	0616d
Dime con quién andas y te diré quién eres.	Sancho Panza	II, 23	0730
Dios está en el cielo que juzga los corazones.	don Quijote	II, 33	0811a
Dios hace salir su sol sobre justos e injustos.	don Quijote	I, 18	0164
Dios lo hará mejor. (Alusión)	Sancho Panza	II, 19	0693a
Dios lo oiga y el pecado sea sordo.	Sancho Panza	II, 58	0986
Dios que da la llaga da la medicina.	Sancho Panza	II, 19	0693b
Dios sufre a los malos, pero no para siempre.	don Quijote	II, 40	0853b
Donde está la verdad, está Dios.	don Quijote	II, 03	0572b
Donde las dan las toman.	Sancho Panza	II, 65	1050a
Donde menos se piensa salta la liebre.	Sancho Panza	II, 30	0782
Donde reina la envidia no puede vivir la virtud.	don Quijote	I, 47	0488
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	I, 25	0233f
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 10	0615b
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 51	0973d
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 65	1050b
Donde se piensa que hay tocinos, no hay estacas.	Sancho Panza	II, 73	1096a
Donde una puerta se cierra, otra se abre.	don Quijote	I, 21	0188c
El abad de donde canta yanta.	Roque Guinart	II, 60	1016
El abad de donde canta yanta.	Sancho Panza	II, 71	1083
El amor y en la fe en las obras se ve. (Paráfrasis)	Cabeza de bronce	II, 62	1028a

El amor y la afición ciegan los ojos del entendimiento.	don Quijote	II, 19	0692
El asno sufre la carga, más no la sobrecarga. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 71	1086b
El bien no es conocido hasta que es perdido.	Ricote	II, 54	0964
El buen día mételo en tu casa.	Teresa Panza	II, 52	0950
El buey suelto bien se lame.	Sancho Panza	II, 22	0716c
El cielo levanta del estiércol a los pobres y de los tontos hace discretos.	don Quijote	II, 51	0941
El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es loco.	Sancho Panza	II, 07	0596e
El dar y tener, seso ha menester.	Sancho Panza	II, 43	0873d
El demonio, que no duerme.	Narrador	I, 44	0463b
El diablo es sutil y mañoso.	don Quijote	II, 48	0911a
El diablo está en Cantillana y el obispo en Brenes.	Sancho Panza	II, 49	0918d
El diablo que no duerme y que todo lo enreda.	Sancho Panza	I, 20	0179a
El diablo que no duerme.	Conductor de las armas	II, 25	0743b
El diablo que todo lo enreda y todo lo cuece.	Ganadero de la ínsula	II, 45	0893a
El fin de una desgracia suele ser principio de otra mayor.	Dorotea	I, 28	0287b
El fin justifica los medios. (Alusión)	don Quijote	II, 22	0715
El gobernador codicioso hace la justicia desgobernada.	Duquesa	II, 36	0833d
El hidalgo, antes roto que remendado. (Alusión)	don Quijote	II, 02	0564
El hombre pone y dios dispone.	Sancho Panza	II, 55	0973a
El mal ajeno de pelo cuelga.	Sancho Panza	II, 28	0768a
El mal es para quien lo busca.	Sancho Panza	I, 20	0178b
El mejor cimiento y zanja del mundo es el dinero.	Sancho Panza	II, 20	0699
El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza	Sancho Panza	I, 19	0173
El pan comido, y la compañía deshecha.	Sancho Panza	II, 08	0599
El principio de la sabiduría es el temor a Dios.	don Quijote	II, 20	0707b

El principio de la salud está en conocer la enfermedad.	don Quijote	II, 50	1014
El que compra y miente, en su bolsa lo siente.	Sancho Panza	I, 25	0233d
El que larga vida vive, mucho mal ha de pasar.	Sancho Panza	II, 32	0798
El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.	don Quijote	II, 25	0747
El que luego da, da dos veces.	Leonela	I, 34	0352
El que no madruga con el sol, no goza del día.	don Quijote	II, 43	0873i
El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, que no se queje si se le pasa.	Sancho Panza	II, 05	0584b
El que se hace de miel, se le paran las moscas.	Sancho Panza	II, 43	0875a
El que se humilla será exaltado.	don Quijote	I, 46	0476b
El que tiene el padre alcalde, seguro va a juicio. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 43	0874c
El Rey es mi gallo.	Sancho Panza	II, 20	0705a
El temor a Dios es el principio de la sabiduría.	don Quijote	II, 42	0868a
El tener compañeros en los trabajos suele servir de alivio.	Sancho Panza	II, 13	0641e
El tiempo es ligero y no hay barranco que lo detenga.	Narrador	II, 46	0895
El tiempo todo lo cura y todo lo muda.	don Luis	I, 44	0463a
El tiempo todo lo descubre. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 37	0386
El tiempo todo lo descubre. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 26	0750
El vino demasiado ni guarda secreto ni guarda palabra.	don Quijote	II, 43	0872b
En cada tierra, su uso.	Sancho Panza	II, 09	0610c
En casa llena presto se guisa la cena.	Sancho Panza	II, 43	0873a
En casa llena, presto se guisa la cena.	Sancho Panza	II, 30	0779c
En el amor y en la guerra todo se vale. (Alusión)	don Quijote	II, 21	0713
En la guerra del amor, el que huye es vencedor. (Alusión)	Narrador	I, 34	0348
En la tardanza suele estar el peligro.	don Quijote	I, 29	0295b
En la tardanza suele estar el peligro.	don Quijote	I, 46	0476c
En la tardanza suele estar el peligro.	Sancho Panza	II, 41	0855a
En la tardanza suele estar el peligro.	Sancho Panza	II, 71	1088b

En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.	don Quijote	II, 74	1103
En manos está el pandero que le sabrá bien tañer.	Sancho Panza	II, 22	0720
En otras casas cuecen habas, y en la mía acalderadas.	Sancho Panza	II, 13	0641d
En priesa me ves, y doncellez me demandas.	Sancho Panza	II, 51	0857b
Enemigos, cuanto menos, mejor.	don Quijote	II, 14	0654
Entre bueyes, arados y yugos sacaron al rey de España.	Sancho Panza	II, 33	0808l
Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.	Sancho Panza	II, 43	0875g
Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.	Sancho Panza	II, 43	0875j
Entre la cobardía y la temeridad está la valentía.	Sancho Panza	II, 04	0578b
Entre la garganta y la soga cabe la misericordia. (Alusión)	Morisca	II, 63	1040
Es mejor no menear el arroz aunque se pegue.	Sancho Panza	II, 37	0837b
Es mejor ser loado de los pocos sabios que burlado de los muchos necios.	Canónigo	I, 48	0493
Es menester que el que ve la mota en el ojo ajeno vea la viga en el suyo.	Sancho Panza	II, 43	0876b
Es natural condición de mujeres, desdeñar a quien las quiere y amar a quien las aborrece.	don Quijote	I, 20	0179b
Espantose la muerte de la degollada.	Sancho Panza	II, 43	0876c
Hacer bien a villanos es echar agua en el mar.	don Quijote	I, 23	0211
Hay más en la aldegüela de lo que se suena.	Sancho Panza	I, 46	0477
Hay que dar tiempo al tiempo.	Leonela	I, 34	0353b
Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa.	Sancho Panza	II, 29	0773
Hombre apercibido medio combatido.	don Quijote	II, 17	0670
Hoy por ti y mañana por mí.	Sancho Panza	II, 65	1051c
Hoy somos y mañana no.	Sancho Panza	II, 07	0596f
Iglesia y mar y casa real (tres cosas hacen al hombre medrar).	Padre del cautivo	I, 39	0400b
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	Urganda	I, prólogo	0015a
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	Sancho Panza	II, 32	0794a

La alabanza propia envilece.	don Quijote	I, 16	0140
La boca sin muelas es como molino sin piedra.	don Quijote	I, 18	0165
La codicia rompe el saco.	Sancho Panza	I, 20	0176b
La codicia rompe el saco.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 13	0641a
La codicia rompe el saco.	Duquesa	II, 36	0833c
La culpa del asno no se ha de echar a la albarda.	Sancho Panza	II, 56	1055b
La diligencia es madre de la buena ventura y la pereza su contraria.	don Quijote	I, 46	0475c
La diligencia es madre de la buena ventura y la pereza su contraria.	don Quijote	II, 43	0873j
La doncella honesta el hacer algo es su fiesta.	Teresa Panza	II, 05	0585c
La envidia es raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes.	don Quijote	II, 08	0603
La experiencia es madre de todas las ciencias.	don Quijote	I, 21	0188a
La fe sin obras está muerta.	don Quijote	I, 50	0512
La honra y las virtudes son adornos del alma.	Marcela	I, 14	0126
La ingratitud es hija de la soberbia.	don Quijote	II, 51	0942b
La letra con sangre entra.	Duquesa	II, 36	0830
La libertad no se vende ni por todo el oro del mundo.	Amigo de Cervantes	I, prólogo	0010b
La mejor salsa del mundo es el hambre.	Teresa Panza	II, 05	0582b
La mucha conversación acarrea menosprecio. (Alusión)	don Quijote	I, 20	0182a
La mujer es un animal imperfecto.	Lotario	I, 33	0336
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Teresa Panza	II, 05	0585b
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Sancho Panza	II, 34	0817
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	Sancho Panza	II, 49	0927a
La mujer tiene ingenio presto para el bien y para el mal.	Narrador	I, 34	0357
La mujer y la gallina, por andar se pierden aína.	Sancho Panza	II, 49	0927b
La música compone los ánimos descompuestos.	Dorotea	I, 28	0279
La pluma es la lengua del alma.	don Quijote	II, 16	0668

La sangre se hereda y la virtud se adquiere.	don Quijote	II, 42	0869a
La ventura deja una puerta abierta en las desdichas.	don Quijote	I, 15	0136b
Las alabanzas propias envilecen.	don Quijote	II, 16	0663
Las aves del campo tienen a Dios por su proveedor.	Sancho Panza	II, 33	0808g
Las burlas se vuelven en veras y los burladores se hallan burlados.	Mayordomo-ínsula	II, 49	0919
Las cañas se vuelven lanzas.	Narrador	II, 12	0633a
Las letras sin virtud son perlas en el muladar (estercolero).	Cab. verde gabán	II, 16	0665
Las paredes oyen.	doña Rodríguez	II, 48	0915d
Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado, a ello y a su amo. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 54	0966
Lo blanco está lejos de lo negro y la verdad de la mentira.	Barbero (Nicolás)	I, 45	0466
Lo mesmo borrega que carnera. (Alusión)	Sancho Panza	II, 20	0706c
Lo que cuesta poco se estima en menos.	Camila	I, 34	0353a
Lo que Dios junta no podrá separar el hombre.	don Quijote	II, 21	0713c
Lo que has de dar al mur (ratón) dalo al gato y sacarte ha de cuidado.	Sancho Panza	II, 56	0978b
Lo que hoy se pierde se gana mañana.	Cura (Pero Pérez)	I, 07	0070
Lo que veo por los ojos, con el dedo lo señalo.	Caballero (Antonio)	II, 62	1028b
Los duelos con pan son buenos.	Sancho Panza	II, 13	0638b
Los oficios mudan las costumbres.	Sansón Carrasco	II, 04	0579e
Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.	Sancho Panza	II, 43	0876d
Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.	Sancho Panza	II, 34	0817c
Más vale algo que no nada.	don Quijote	I, 21	0190
Más vale buena esperanza que ruin posesión.	don Quijote	II, 07	0597e
Más vale buena esperanza que ruin posesión.	Sancho Panza	II, 65	1051a
Más vale buena queja que mala paga.	don Quijote	II, 07	0597d
Más vale el buen nombre que las riquezas.	Sancho Panza	II, 33	0811b
Más vale migaja de rey que merced de señor.	Cautivo	I, 39	0400c

Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	I, 31	0315c
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	II, 12	0630
Más vale pájaro en mano que buitre volando.	Sancho Panza	II, 71	1088e
Más vale saber que tener.	Sancho Panza	II, 20	0705d
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.	Sancho Panza	I, 21	0197b
Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.	Sancho Panza	II, 67	1063d
Más vale ser humilde virtuoso que pecador soberbio.	don Quijote	II, 42	0868c
Más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 07	0596d
Más vale un toma que dos te daré.	Sancho Panza	II, 35	0827d
Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.	Altisidora	II, 44	0883
Mejor es huir que esperar la batalla.	don Quijote	II, 48	0911b
Mejor parece la hija mal casada que abarraganada.	Teresa Panza	II, 05	0583a
Mi yugo es suave y mi carga ligera.	don Quijote	II, 27	0764b
Mientras seas dichoso, contarás con muchos amigos.	Amigo de Cervantes	I, prólogo	0011c
Muchas gracias no se pueden decir con pocas palabras.	Duque	II, 30	0783
Muchos pocos hacen un mucho.	Sancho Panza	II, 07	0596j
Muchos son los llamados y pocos los escogidos. (Alusión)	Narrador	I, 46	0475b
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sobrina	I, 07	0072a
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 14	0650c
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 43	0874d
Muchos van por lana y vuelven trasquilados.	Sancho Panza	II, 67	1063a
Muerta Marta y muera harta.	Sancho Panza	II, 59	0997
Nada se esconde de los cielos. (Paráfrasis)	Fernando	I, 28	0282
Nadie nace enseñado.	Duquesa	II, 33	0810b
Nadie sabe el alma de nadie.	Sancho Panza	II, 14	0650b
Nadie sabe lo que está por venir.	Sancho Panza	II, 19	0693c
Ni el anzuelo ni la caña, mas el cebo que las engaña.	don Quijote	II, 42	0869b
Ni quito ni pongo rey; pero ayudo a mi señor.	Sancho Panza	II, 60	1006
No con quien naces sino con quien paces.	don Quijote	II, 68	1066a
No con quien naces, sino con quien paces.	Sancho Panza	II, 32	0794b

No con quien naces, sino con quien paces.	Sancho Panza	II, 10	0616e
No es la miel para la boca del asno.	Sancho Panza	I, 52	0528
No es posible que el mal ni el bien sean durables.	Cervantes	I, 18	0163b
No es todo lo oro lo que reluce.	Sancho Panza	II, 33	0808k
No es todo lo oro lo que reluce.	doña Rodríguez	II, 48	0915c
No extiendas la pierna más que lo que la manta llega.	Sancho Panza	II, 53	0958c
No hallar nidos donde se pensó hallar pájaros.	Narrador	II, 15	0657
No hay que arrojar la soga tras el caldero.	don Quijote	II, 09	0611b
No hay camino tan llano que no tenga algún tropezón.	Sancho Panza	II, 13	0641c
No hay cosa segura en esta vida.	Sancho Panza	I, 15	0134
No hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno.	Sansón Carrasco	II, 03	0573
No hay libro por malo que sea que no tenga algo de bueno.	don Jerónimo	II, 59	1000a
No hay memoria a quien el tiempo no acabe, ni dolor que la muerte no consuma.	don Quijote	I, 15	0135
No hay que buscar pan de trastrigo.	Sancho Panza	II, 67	1062
No hay que buscar pan de trastrigo. (Paráfrasis)	Sobrina	I, 07	0071
No hay que buscar tres pies al gato.	Comisario	I, 22	0208a
No hay que buscar tres pies al gato.	Sancho Panza	II, 10	0616b
No hay que mentar la soga en la casa del ahorcado.	Sancho Panza	I, 25	0245
No hay que mentar la soga en la casa del ahorcado.	don Quijote	II, 28	0767
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	I, 30	0306
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	II, 03	0569
No hay que pedir cotufas en el golfo.	Sancho Panza	II, 20	0698
No hay que pedir peras al olmo.	Ginés de Pasamonte	I, 22	0209b
No hay que pedir peras al olmo.	Sancho Panza	II, 40	0852
No hay que pedir peras al olmo.	doña Rodríguez	II, 52	0947
No hay refrán que no sea verdadero.	don Quijote	I, 21	0188b
No hay regla sin excepción.	don Lorenzo	II, 18	0682
No llegar a la suela de los zapatos.	Doña Rodríguez	II, 48	0915b

No me han de echar dado falso.	Sancho Panza	I, 47	0489c
No ocupa más pies de tierra el cuerpo del papa que el del sacristán.	Sancho Panza	II, 33	0808i
No pidas con agrado lo que puedes tomar por fuerza.	Sancho Panza	I, 21	0197a
No quiero perro con cencerro.	Sancho Panza	I, 23	0218
No se ganó Zamora en una hora.	don Quijote	II, 71	1086a
No se ha de añadir aflicción al afligido.	Cervantes	II, prólogo	0544
No se toman truchas a bragas enjutas.	Sancho Panza	II, 71	1084
No todo el monte es orégano. (Alusión)	Duquesa	II, 36	0833a
Nunca digas: "de esta agua no beberé".	Sancho Panza	II, 55	0973c
Oficio que no da de comer no vale dos habas.	Sancho Panza	II, 47	0902
Ojos que no ven corazón que no siente.	Sancho Panza	II, 67	1063c
Para dar y tener, seso es menester.	Sancho Panza	II, 58	0986
Para todo hay remedio menos para la muerte.	Sancho Panza	II, 10	0616c
Para todo hay remedio menos para la muerte.	Sancho Panza	II, 43	0874a
Para todo hay remedio menos para la muerte.	don Quijote	II, 64	1044a
Para todo hay un tiempo.	don Quijote	II, 09	0611d
Pon lo tuyo en concejo y unos dirán que es blanco y otros que es negro.	Sancho Panza	II, 36	0832a
Por el hilo se sacará el ovillo.	Mercader Toledano	I, 04	0054a
Por el hilo se sacará el ovillo.	Sancho Panza	I, 23	0214
Por el hilo se sacará el ovillo.	don Quijote	II, 12	0635a
Por la uña del león se infiere su tamaño.	Sancho Panza	II, 17	0673c
Por su mal le nacieron alas a la hormiga.	Sancho Panza	II, 33	0808c
Por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero.	Sancho Panza	II, 33	0808h
Porque a quien se humilla, Dios le ensalza.	don Quijote	I, 11	0097
Porque en el infierno no es posible la salvación.	Sancho Panza	I, 25	0240b
Que hablen cartas y que callen barbas.	Sancho Panza	II, 07	0596b
Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.	Urganda	I, prólogo	0015b
Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.	Sancho Panza	II, 32	0794c
Quien a si mismo se vence, a nadie teme. (Alusión)	Sancho Panza	II, 72	1093a

Quien bien te quiere, te hará llorar.	Sancho Panza	I, 20	0186b
Quien bien tiene y mal escoge, por mal que venga, no se enoje.	Sancho Panza	I, 31	0315d
Quien busca el peligro perece en él.	Sancho Panza	I, 20	0176a
Quien canta sus males espanta.	don Quijote	I, 22	0201a
Quien canta una vez llora toda la vida.	Galeote	I, 22	0201b
Quien destaja no baraja.	Sancho Panza	II, 07	0596c
Quien destaja no baraja.	Sancho Panza	II, 43	0873b
Quien heredó, poco lloró. (Alusión)	Narrador	II, 74	1104
Quien las sabe, las tañe.	Sancho Panza	II, 59	1002a
¿Quién puede poner puertas al campo?	Sancho Panza	I, 25	0233g
¿Quién puede poner puertas al campo?	don Quijote	II, 55	0973f
Quien te cubre, te descubre.	Teresa Panza	II, 06	0586b
Quien te da el hueso no querría verte muerto.	Duquesa	II, 50	0931
Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.	Sancho Panza	II, 28	0771a
Quiera Dios que orégano sea, y no se vuelva alcaravea.	Sancho Panza	I, 21	0188d
Quiera Dios que orégano sea, y no se vuelva alcaravea. (Alusión)	Duquesa	II, 36	0833b
Quitada la causa se quita el pecado.	Sancho Panza	II, 67	1063b
Regostose la vieja a los bledos, ni dejó ni verdes ni secos. (Paráfrasis)	Sancho Panza	II, 69	1072a
Ruin sea quien por ruin se tiene.	don Quijote	I, 21	0197c
Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas.	don Quijote	II, 07	0597c
Si bien canta el abad, no le va en zaga el monacillo.	Alcalde	II, 25	0743a
Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.	Sancho Panza	II, 43	0875i
Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 20	0186c
Si os duele la cabeza, untaos la rodilla.	Sancho Panza	II, 67	1060
SI un ciego guía a otro ciego ambos caen al hoyo.	Escudero (Caballero del bosque)	II, 13	0642
Sobre un huevo pone la gallina.	Sancho Panza	II, 07	0596i
Tan buen pan hacen aquí como en Francia.	Sancho Panza	II, 33	0808d
Tan presto se va el cordero como el carnero.	Sancho Panza	II, 07	0596g

Tanta veces va el cántaro a la fuente que al fin se quiebra. (Paráfrasis)	don Quijote	I, 30	0309
Tantas letras tiene un no como un sí.	Guardia	I, 22	0201c
Tanto más fatiga el bien deseado cuanto más cerca se esta de poseerlo.	Lotario	I, 34	0361a
Tanto se pierde por carta de más como por carta de menos.	Sancho Panza	II, 37	0838a
Tanto vales cuanto tienes.	Sancho Panza	II, 20	0705c
Tanto vales cuanto tienes.	Sancho Panza	II, 43	0875b
Tenemos hogazas no busquemos tortas.	Sansón Carrasco (caballero del bosque)	II, 14	0644
Tener el mando y el palo.	Sancho Panza	II, 43	0874b
Toda comparación es odiosa. (Paráfrasis)	don Quijote	II, 01	0555b
Toda comparación es odiosa.	don Quijote	II, 23	0728
Todos los duelos con pan son buenos.	Sancho Panza	II, 55	0969
Todos los refranes son verdaderos.	Padre del Cautivo	I, 39	0400a
Tripas llevan corazón, que no corazón tripas.	Sancho Panza	II, 47	0904b
Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña.	Sancho Panza	II, 35	0827a
Un buen corazón quebranta mala ventura.	Duquesa	II, 35	0828b
Un diablo se parece a otro.	Sancho Panza	I, 31	0312
Un mal llama a otro.	Dorotea	I, 28	0287a
Un mal nunca viene solo. (Paráfrasis)	Cautivo	I, 41	0433
Una esposa fuerte (capaz) ¿quién la puede hallar?	Anselmo	I, 33	0331b
Una golondrina no hace verano.	don Quijote	I, 13	0114
Vaca y carnero, olla de caballero.	Narrador	I, 01	0027a
Váyase el diablo para diablo.	Duquesa	II, 35	0828a
Vióse el perro en bragas de cerro, y no conoció a su compañero.	Sanchica	II, 50	0935d
Viva la gallina aunque sea con su pepita.	Teresa Panza	II, 05	0582a
Viva la gallina aunque sea con su pepita.	Sancho Panza	II, 65	1051b
Viva quien vence.	don Quijote	II, 20	0705b

Apéndice 5: CONOCIMIENTO DE REFRANES CLASIFICADOS POR NIVEL EDUCATIVO.

La columna superior indica el número total de participantes por grupo. La manera de interpretar cada dato es la siguiente: e.g., Del grupo de personas que nunca asistieron a la escuela, el primer refrán: de la lista, *a veces pagan justos por pecadores*, es conocido por 19/23 personas, lo que representa el 83%. Cada columna indica hasta qué nivel educativo asistieron, no necesariamente los que hayan terminado dicho nivel.

Número total de participantes por grupo.	**23**	**52**	**77**	**103**
Refranes	**Sin escuela**	**Primaria/ Secundaria**	**Bachillerato**	**Universidad**
1. *A veces pagan justos por pecadores*. (Narrador, Cap. VII, p. 70)	19	51	77	99
2. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados*. (La sobrina, Cap. VII, p. 72)	6	28	22	34
3. *El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.* (Sancho. I, Cap. XIX, 173)	20	43	47	62
4. *Quien canta sus males espanta.* (Don Quijote. I, Cap. XXII, p. 201)	21	47	58	74
5. *Desnudo nací, desnudo me hallo ni pierdo ni gano.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	17	22	16	31
6. *Donde se piensan que hay tocinos no hay estacas.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	1	2	2	6
7. *Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra.* (Don Quijote. I, Cap. XXX, p.308)	22	48	64	86
8. *No hay de qué maravillarse que un diablo se parece a otro.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.312)	19	31	20	37

9. *Más vale pájaro en mano que buitre volando.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.315)	20	46	72	95
10. *Que bien tiene y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.353)	13	13	13	19
11. *Lo que cuesta poco se estima en menos.* (Camila. I, Cap. XXXIV, p. 353)	19	43	55	85
12. *Quien te cubre te descubre.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 586)	17	31	38	52
13. *Hoy somos y mañana no.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	19	49	67	80
14. *Tan presto se va el cordero como el carnero.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	5	7	8	7
15. *No arrojemos la soga tras el caldero.* (Don Quijote. II, Cap. IX, p. 611)	3	8	7	5
16. *Dime con quién andas, decirte he quién eres.* (Sancho. II, Cap. X, p. 616)	21	49	73	99
17. *Cada oveja con su pareja.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.691)	22	48	74	100
18. *Dios que da la llaga da la medicina.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.693)	21	38	33	49
19. *No se ha de mentar la soga en la casa del ahorcado.* (Don Quijote. II, Cap. XXVIII, p. 767)	0	9	10	17
20. Júntate a los buenos y serás uno de ellos. (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	11	33	49	71
21. *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.* (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	20	50	76	100

22. *Por su mal le nacieron alas a la hormiga.* (Sancho. II, Cap. XXXIII, p.808)	2	7	4	5
23. *Nadie nace enseñado.* (La Duquesa. II, Cap. XXXIII, p.810)	20	45	67	87
24. La letra con sangre entra. (La Duquesa. II, Cap. XXXVI, p. 830)	3	4	8	27
25. *Será mejor no menear el arroz aunque se pegue.* (Sancho. II, Cap. XXXVII, p. 837)	3	12	8	12
26. *Caer como el agua de mayo.* (Duque. II, Cap. XLII, p. 865)	19	43	56	81
27. *Más sabe el necio* [loco] *en su casa que el cuerdo en la ajena.* (Sancho. II, Cap. XLIII, p.876)	7	23	33	39
28. *Cuando a Roma fueres haz como vieres.* (Narrador. II, Cap. LIV, p. 962)	10	30	36	58
29. *Ojos que no ven corazón que no quiebra* [siente]. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	20	50	76	97
30. *Dijo la sartén a la caldera: "Quítate allá ojinegra"*. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	15	28	36	42
31. *No hay refrán que no sea verdadero.* (Don Quijote. I, Cap. XX1 p.188)	7	17	17	26
32. *El que compra y miente en su bolsa lo siente.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	5	20	21	24
33. *Allá van leyes do quieren reyes.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 585)	1	3	1	10
34. *No con quien naces sino con quien paces.* (Sancho. II, Cap. X p. 616)	3	13	11	17

35. *Todos los duelos con pan son menos.* (Sancho. II, Cap. LV, p. 969)	12	23	29	45
Porcentaje total por grupo.	**55%**	**56%**	**47%**	**49%**

Apéndice 6: CONOCIMIENTO DE REFRANES CLASIFICADOS POR EDAD.

La columna superior indica el número total de participantes por grupo. La manera de interpretar cada dato es la siguiente: e.g., del grupo de personas entre 18 y 29 años, el primer refrán de la lista, *a veces pagan justos por pecadores*, es conocido por 75/79 personas, lo que representa el 95%.

Número total de participantes por grupo	**79**	**75**	**41**	**16**	**23**	**21**
Refranes	**18-29 años**	**30-39 años**	**40-49 años**	**50-59 años**	**60-69 años**	**70 años o más**
1. *A veces pagan justos por pecadores*. (Narrador, Cap. VII, p. 70)	75	75	41	16	22	21
2. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados*. (La sobrina, Cap. VII, p. 72)	15	21	20	7	13	14
3. *El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.* (Sancho. I, Cap. XIX, 173)	48	44	29	12	21	18
4. *Quien canta sus males espanta.* (Don Quijote. I, Cap. XXII, p. 201)	54	53	34	15	23	21
5. *Desnudo nací, desnudo me hallo ni pierdo ni gano.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	16	26	17	6	8	13
6. *Donde se piensan que hay tocinos no hay estacas.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	6	0	0	2	2	1
7. *Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra.* (Don Quijote. I, Cap. XXX, p.308)	52	70	40	15	22	21
8. *No hay de qué maravillarse que un diablo se parece a otro.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.312)	25	27	17	7	15	16

9. *Más vale pájaro en mano que buitre volando.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.315)	69	65	41	15	22	21
10. *Que bien tiene y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.353)	15	16	10	4	6	7
11. *Lo que cuesta poco se estima en menos.* (Camila. I, Cap. XXXIV, p. 353)	59	57	34	12	21	19
12. *Quien te cubre te descubre.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 586)	43	38	22	8	15	12
13. *Hoy somos y mañana no.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	63	64	33	14	21	20
14. *Tan presto se va el cordero como el carnero.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	8	5	4	0	4	6
15. *No arrojemos la soga tras el caldero.* (Don Quijote. II, Cap. IX, p. 611)	5	5	5	1	4	3
16. *Dime con quién andas, decirte he quién eres.* (Sancho. II, Cap. X, p. 616)	73	73	39	14	22	21
17. *Cada oveja con su pareja.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.691)	72	71	41	16	23	21
18. *Dios que da la llaga da la medicina.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.693)	31	38	25	9	18	20
19. *No se ha de mentar la soga en la casa del ahorcado.* (Don Quijote. II, Cap. XXVIII, p. 767)	8	11	6	2	4	5
20. Júntate a los buenos y serás uno de ellos. (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	55	48	27	7	15	12
21. *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.* (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	75	72	41	16	21	21

22. *Por su mal le nacieron alas a la hormiga.* (Sancho. II, Cap. XXXIII, p.808)	3	9	0	1	2	3
23. *Nadie nace enseñado.* (La Duquesa. II, Cap. XXXIII, p.810)	65	64	35	13	21	21
24. La letra con sangre entra. (La Duquesa. II, Cap. XXXVI, p. 830)	12	12	8	5	0	5
25. *Será mejor no menear el arroz aunque se pegue.* (Sancho. II, Cap. XXXVII, p. 837)	9	9	5	2	5	5
26. *Caer como el agua de mayo.* (Duque. II, Cap. XLII, p. 865)	48	61	33	15	21	21
27. *Más sabe el necio* [loco] *en su casa que el cuerdo en la ajena.* (Sancho. II, Cap. XLIII, p.876)	33	23	16	12	10	8
28. *Cuando a Roma fueres haz como vieres.* (Narrador. II, Cap. LIV, p. 962)	34	36	21	12	15	16
29. *Ojos que no ven corazón que no quiebra* [siente]. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	74	71	39	16	23	20
30. *Dijo la sartén a la caldera: "Quítate allá ojinegra".* (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	35	27	24	7	13	15
31. *No hay refrán que no sea verdadero.* (Don Quijote. I, Cap. XX1 p.188)	26	16	5	5	6	9
32. *El que compra y miente en su bolsa lo siente.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	25	17	11	6	5	6
33. *Allá van leyes do quieren reyes.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 585)	7	3	2	0	2	1

34. *No con quien naces sino con quien paces.* (Sancho. II, Cap. X p. 616)	17	12	6	3	3	3
35. *Todos los duelos con pan son menos.* (Sancho. II, Cap. LV, p. 969)	26	32	23	8	9	11
Porcentaje total por grupo.	**59%**	**48%**	**53%**	**54%**	**57%**	**62%**

Apéndice 7: COMPARACIÓN DE ENCUESTAS.

Se entrevistó a un total de 255 personas, divididos de la siguiente manera: 175 participaron a través de un cuestionario escrito, 40 de forma oral (con el uso de una grabadora magnetofónica) y 40 personas contestaron el cuestionario a través de la Internet. El porcentaje representa el número de personas que manifestaron ***sí*** conocer los refranes.

Refranes	**Cuestionarios orales**	**Cuestionarios escritos**	**Cuestionarios Internet**
1. *A veces pagan justos por pecadores*. (Narrador, Cap. VII, p. 70)	100.00%	98.00%	95.00%
2. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados*. (La sobrina, Cap. VII, p. 72)	50.00%	31.00%	37.00%
3. *El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.* (Sancho. I, Cap. XIX, 173)	90.00%	66.00%	50.00%
4. *Quien canta sus males espanta.* (Don Quijote. I, Cap. XXII, p. 201)	95.00%	75.00%	72.00%
5. *Desnudo nací, desnudo me hallo ni pierdo ni gano.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	57.50%	30.00%	27.00%
6. *Donde se piensan que hay tocinos no hay estacas.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	7.50%	3.50%	5.00%
7. *Tantas veces va el cantarillo a la fuente que alguna se quiebra.* (Don Quijote. I, Cap. XXX, p.308)	95.00%	83.00%	87.00%
8. *No hay de qué maravillarse que un diablo se parece a otro.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.312)	77.50%	35.50%	35.00%
9. *Más vale pájaro en mano que buitre volando.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.315)	87.50%	91.00%	95.00%
10. *Que bien tiene y mal escoge, por mal que le venga, no se enoje.* (Sancho. I, Cap. XXXI, p.353)	47.50%	19.50%	12.00%
11. *Lo que cuesta poco se estima en menos.* (Camila. I, Cap. XXXIV, p. 353)	85.00%	78.00%	77.00%
12. *Quien te cubre te descubre.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 586)	70.00%	52.00%	47.00%
13. *Hoy somos y mañana no.* (Sancho. II,	90.00%	85.00%	72.00%

Cap. VII, p. 596)			
14. *Tan presto se va el cordero como el carnero.* (Sancho. II, Cap. VII, p. 596)	15.00%	11.00%	5.00%
15. *No arrojemos la soga tras el caldero.* (Don Quijote. II, Cap. IX, p. 611)	20.00%	7.00%	7.00%
16. *Dime con quién andas, decirte he quién eres.* (Sancho. II, Cap. X, p. 616)	97.50%	93.00%	98.00%
17. *Cada oveja con su pareja.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.691)	97.50%	95.00%	95.00%
18. *Dios que da la llaga da la medicina.* (Sancho. II, Cap. XIX, p.693)	92.50%	51.50%	32.00%
19. *No se ha de mentar la soga en la casa del ahorcado.* (Don Quijote. II, Cap. XXVIII, p. 767)	12.50%	14.00%	17.00%
20. Júntate a los buenos y serás uno de ellos. (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	55.00%	66.00%	62.00%
21. *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.* (Sancho. II, Cap. XXXII, p. 794)	90.00%	98.00%	95.00%
22. *Por su mal le nacieron alas a la hormiga.* (Sancho. II, Cap. XXXIII, p.808)	10.00%	7.50%	25.00%
23. *Nadie nace enseñado.* (La Duquesa. II, Cap. XXXIII, p.810)	92.50%	85.00%	80.00%
24. La letra con sangre entra. (La Duquesa. II, Cap. XXXVI, p. 830)	10.00%	17.00%	20.00%
25. *Será mejor no menear el arroz aunque se pegue.* (Sancho. II, Cap. XXXVII, p. 837)	17.50%	12.00%	17.00%
26. *Caer como el agua de mayo.* (Duque. II, Cap. XLII, p. 865)	85.00%	74.00%	87.00%
27. *Más sabe el necio* [loco] *en su casa que el cuerdo en la ajena.* (Sancho. II, Cap. XLIII, p.876)	35.00%	38.00%	55.00%
28. *Cuando a Roma fueres haz como vieres.* (Narrador. II, Cap. LIV, p. 962)	50.00%	51.50%	57.00%
29. *Ojos que no ven corazón que no quiebra* [siente]. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	95.00%	94.00%	97.00%
30. *Dijo la sartén a la caldera: "Quítate allá ojinegra"*. (Sancho. II, Cap. LXVII, p. 1063)	82.50%	38.00%	52.00%

31. *No hay refrán que no sea verdadero.* (Don Quijote. I, Cap. XX1 p.188)	42.50%	24.00%	20.00%
32. *El que compra y miente en su bolsa lo siente.* (Sancho. I, Cap. XXV, p. 233)	30.00%	30.00%	12.00%
33. *Allá van leyes do quieren reyes.* (Teresa Panza. II, Cap. V, p. 585)	7.50%	6.00%	5.00%
34. *No con quien naces sino con quien paces.* (Sancho. II, Cap. X p. 616)	20.00%	18.00%	12.00%
35. *Todos los duelos con pan son menos.* (Sancho. II, Cap. LV, p. 969)	47.50%	37.00%	62.00%

Apéndice 8: Refranes preferidos

Durante el transcurso de la encuesta se les preguntó a los entrevistados: *¿Cuál es su refrán preferido?* (Cualquier refrán, no necesariamente de *Don Quijote*). Algunos de las respuestas son en realidad frases proverbiales.

Número total de refranes	406
Refranes	**Número**
Dime con quién andas y te diré quién eres.	43
El que anda en la miel, algo se le pega.	35
El que con lobos anda, a aullar aprende.	34
Ojos que no ven, corazón que no siente.	17
Camarón que se duerme se lo lleva la corriente.	15
En boca cerrada no entran moscas.	12
Al que madruga Dios le ayuda.	10
Candil de la calle, oscuridad de su casa.	10
Cuando el río suena piedras trae.	9
Más vale pájaro en mano que cien volando.	9
Machete estate en tu vaina.	7
Más sabe el diablo por viejo que por diablo.	7
A Dios rogando y con el mazo dando.	6
El que mucho abarca poco aprieta.	6
En casa de herrero cuchillo de palo.	6
Haz bien y no mires a quien.	5
Hoy por ti, mañana por mí.	5
Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.	5
A veces pagan justos por pecadores.	4
Barriga llena, corazón contento.	4
Cada oveja con su pareja.	4
Cría cuervos y te sacarán los ojos.	4
El que por su gusto muere, que lo entierren parado.	4
Árbol que nace torcido nunca endereza jamás.	3
De tal palo tal astilla.	3
El comal le dijo a la olla.	3
El que al cielo escupe, en la cara le cae.	3
El que con niños se acuesta, amanece cagado.	3
Gallina que come huevos ni aunque le quemen el pico.	3

Hoy somos, mañana no.	3
Júntate a los buenos y serás uno de ellos.	3
Matar dos pájaros de un tiro.	3
Nadie nace enseñado.	3
Ni tan cerca que queme al santo ni tan lejos que no lo alumbre.	3
Nunca digas de esta agua no beberé.	3
Perro que ladra no muerde.	3
Quien canta sus males espanta.	3
Tanto va el cántaro al agua que al fin se rompe.	3
A palabras necias oídos sordos.	2
Agua que no has de beber, déjala correr.	2
Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.	2
Ayúdate que te ayudaré.	2
Cada loco con su tema.	2
Chucho no come chucho, y si come no come mucho.	2
Del dicho al hecho hay un gran trecho.	2
Dios tarda pero no olvida.	2
El muerto al hoyo y el vivo al bollo.	2
El muerto y el arrimado a los tres días apestan.	2
El tiempo es oro.	2
En río revuelto ganancia de pescadores.	2
Limosnero y con garrote.	2
Lo comido es lo seguro.	2
Mal paga el diablo a quien bien le sirve.	2
Más vale tarde que nunca.	2
No camines por veredas, ni preguntes lo que no te importa.	2
No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.	2
No hay mal que por bien no venga.	2
Quien se pique que se rasque.	2
A caballo regalado no se le mira el diente.	1
A rey muerto, rey puesto.	1
Al mal paso, darle prisa.	1
Al mal tiempo, buena cara.	1
Con la plata baila el perro.	1
Cuando a Roma fueres has lo que vieres.	1
Dar gato por liebre.	1
De la abundancia del corazón, habla la boca.	1
Del árbol caído hagamos leña.	1

Dios le da el pan al que no tiene dientes.	1
Donde está el llanto ahí esta el muerto.	1
Donde manda capitán no manda marinero.	1
Donde una puerta se cierra, otra se abre.	1
El buey solo muy bien se lame.	1
El casado casa quiere.	1
El hábito no hace al monje.	1
El hambre no se quita con comida.	1
El que compra y miente en su bolsa lo siente.	1
El que con lo ajeno se viste en la calle lo desvisten.	1
El que es perico donde quiera es verde.	1
El que es porfiado come venado y el que no, lo ve colgado.	1
El que guarda siempre tiene.	1
El que se quema con leche hasta la cuajada sopla.	1
El vivo a señas y el tonto a palos.	1
En arca abierta, el justo peca.	1
En casa del ciego el tuerto es el rey.	1
En la duda está la confianza.	1
En la enfermedad se conocen los amigos.	1
En tierra de ciegos, el tuerto es rey.	1
Entre más alto más fuerte es la caída.	1
Fiado murió mala paga lo mato.	1
Genio y figura hasta la sepultura.	1
Hagamos fiesta lo que no nos cuesta.	1
Huir no es cobardía.	1
La curiosidad mató al gato.	1
La mejor salsa es el hambre.	1
La pereza es la madre de todos los vicios.	1
La suerte de fea la bonita la desea.	1
Las penas con pan son buenas.	1
Le digo a Pedro para que entienda Juan.	1
Lo que se siembra, eso es lo que se cosecha.	1
Mal paga a quien bien le haces.	1
Mañana se cosechan las consecuencias.	1
Más vale lo viejo conocido que lo nuevo por conocer.	1
Más vale prevenir que lamentar.	1
Mejor andar solo que mal acompañado.	1
Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ha perdido.	1

No hay que pedir peras al olmo.	1
No por mucho madrugar, amanece más temprano.	1
No se ha de mentar la soga en casa del ahorcado.	1
No sólo es soplar y hacer botellas.	1
No todo lo que brilla es oro.	1
Quien a hierro mata, a hierro muere.	1
Quien mal anda, mal acaba.	1
Quien mal se gobierna, poco a poco lo padece.	1
Quien nada, debe nada teme.	1
Ríe ahora, porque mañana llorarás.	1
Si quieres ir de prisa, anda despacio.	1
Todo cae por su propio peso.	1
Uno es esclavo de sus palabras y dueño de su silencio.	1

Apéndice 9: NÚMERO DE REFRANES UTILIZADOS POR CADA CITADOR EN *DON QUIJOTE*.

El total de refranes es de 402.

Citador	Número
Sancho Panza	200
don Quijote	93
Teresa Panza	13
Narrador	12
Duquesa	11
Sansón Carrasco	6
Cervantes	5
doña Rodríguez	5
Dorotea	4
Cautivo	3
Altisidora	2
Amigo de Cervantes	2
Cura	2
Duque	2
Leonela	2
Lotario	2
Padre del cautivo	2
Sanchica	2
Sobrina	2
Alcalde	1
Anselmo	1
Barbero (el del yelmo)	1
Barbero (Nicolás)	1
Cab. verde gabán	1
Caballero (Antonio)	1

Citador	Número
Cabeza de bronce	1
Camila	1
Canónigo	1
Comisario	1
Conductor de las armas	1
don Jerónimo	1
don Lorenzo	1
don Luis	1
Escudero del C. bosque	1
Fernando	1
Galeote	1
Ganadero de la ínsula	1
Ginés de Pasamonte	1
Guardia	1
maestresala ínsula	1
Marcela	1
Mayordomo-ínsula	1
Mercader Toledano	1
Merlín	1
Morisca	1
Paje (de la duquesa)	1
Ricote	1
Roque Guinart	1
Urganda	1
Urganda	1
Ventero	1

Apéndice 10: CITAS METAPARÉMICAS DEL *QUIJOTE*.

Discurso metaparémico	Enunciador	Capítulo	Página	Valor
1.) –Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: Donde una puerta se cierra, otra se abre.	don Quijote	I, 21	0188	+
2.) – ¡Válame Dios –dijo don Quijote–, y qué de necedades vas, Sancho, ensartando! ¿Qué va de lo que tratamos a los refranes que enhilas? Por tu vida, Sancho, que calles, y de aquí adelante entremétete en espolear a tu asno, y deja de hacello en lo que no te importa.	don Quijote	I, 25	0233	-
3.) –Hay un refrán en nuestra España, a mi parecer muy verdadero, como todos lo son, por sentencias breves sacadas de la luenga y discreta experiencia; y el que yo digo dice: "Iglesia o mar o casa real", como si más claramente dijera: "Quien quisiera valer y ser rico siga o la Iglesia o navegue, ejercitando el arte de la mercancía, o entre a servir a los reyes en sus casas"; porque dicen: "Más vale migaja de rey que merced de señor".	Padre del cautivo	I, 39	0400	+
4.) –Ahora digo –replicó Sancho–, que tienes algún familiar en cuerpo. ¡Válate Dios, la mujer, y que de cosas has ensartado unas en otras, sin tener pies ni cabeza! ¿Qué tiene que ver el cascajo, los broches, los refranes y el entono con lo que yo digo?	Sancho Panza	II, 05	0585	-
5.) –Y tan entendido –respondió don Quijote–, que he penetrado lo último de tus pensamientos y sé al blanco que tiras con las innumerables saetas de tus refranes. […] Hablo de esta manera, Sancho, por daros a entender que también como vos sé yo arrojar refranes como llovidos.	don Quijote	II, 07	0597	+

6.) Riose don Quijote de las afectadas razones de Sancho, y pareciole ser verdad lo que decía de su enmienda, porque de cuando en cuando hablaba de manera que le admiraba, puesto que todas o las más veces que Sancho quería hablar de oposición y a la cortesano acababa su razón con despeñarse del monte de su simplicidad al profundo de su ignorancia; y en lo que el se mostraba más elegante y memorioso era en traer refranes, viniesen o no viniesen a pelo de lo que trataba, como se habrá visto y se habrá notado en el discurso de esta historia.	Narrador	II, 12	0632	+
7.) – ¿Adónde vas a parar, Sancho, que seas maldito? –dijo don Quijote–. Que cuando comienzas a ensartar refranes y cuentos, no te puede esperar sino el mismo Judas que te lleve.	don Quijote	II, 19	0693	-
8.) –Este mi amo, cuando yo hablo cosas de meollo y de sustancia, suele decir que podría yo tomar un púlpito en las manos y irme por ese mundo adelante predicando lindezas; y yo digo de él que cuando comienza a enhilar sentencias y a dar consejos, no solo puede tomar un púlpito en las manos, sino dos en cada dedo, y andarse por esas plazas a ¿qué quieres boca?	Sancho Panza	II, 22	0716	+
9.) –Maravillárame yo, Sancho, si no mezclaras algún refrancico en tu coloquio.	don Quijote	II, 28	0771	+
10.) –Corre, hijo Sancho, y di a aquella señora del palafrén y del azor que yo el Caballero de los Leones besa las manos a su gran fermosura y que si su grandeza me da licencia, se las iré a besar y a servirla en cuanto mis fuerzas pudieren y su alteza me mandare. Y mira, Sancho, cómo hablas, y ten cuenta de no encajar algún refrán de los tuyos en tu embajada.	don Quijote	II, 30	0779	-
11.) –Todo cuanto aquí ha dicho el buen Sancho –dijo la duquesa–, son sentencias catonianas, o, por lo menos, sacadas de las mismas entrañas del mismo Micael Verino, "florentibus occidit annis". En fin, en fin, hablando a su modo, debajo de mala capa	Duquesa	II, 33	0812	+

suele haber buen bebedor.				
12.) –¡Maldito seas de Dios y de todos sus santos, Sancho maldito –dijo don Quijote–, y cuándo será el día, como otras muchas veces he dicho, donde yo te vea hablar sin refranes una razón corriente y concertada! Vuestras grandezas dejen a este tonto, señores míos, que les molerá las almas, no sólo puestas entre dos, sino entre dos mil refranes, traídos tan a sazón y tan a tiempo cuanto le dé Dios a él la salud, o a mí si los querría escuchar.	don Quijote	II, 34	0817a	-
13.) –Los refranes de Sancho Panza –dijo la duquesa–, puesto que son más que los del Comendador Griego, no por eso son en menos de estimar, por la brevedad de las sentencias. De mí sé decir que me dan más gusto que otros, aunque sean mejor traídos y con más sazón acomodados.	don Quijote	II, 34	0817b	+
14.) –También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles, que, puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.	don Quijote	II ,43	0872a	-
15.) –Eso Dios lo puede remediar –respondió Sancho–, porque sé más refranes que un libro, y viénenseme tantos juntos a la boca cuando hablo, que riñen por salir unos con otros, pero la lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo.	Sancho Panza	II, 43	0872b	+

16.) –¡Eso si, Sancho! –dijo don Quijote–. ¡Encaja, ensarta, enhila refranes, que nadie te va a la mano! ¡Castígame mi madre, y yo trómpogelas! Estoyte diciendo que excuses refranes, y en un instante has echado aquí una letanía de ellos, que así cuadran con lo que vamos tratando como por los cerros de Úbeda. Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito; pero cargar y ensartar refranes a trochemoche hace la plática desmayada y baja.	don Quijote	II, 43	0873	-
17.) –¡Oh, maldito seas de Dios, Sancho! –dijo a está sazón don Quijote–. ¡Sesenta mil satanases te lleven a ti y a tus refranes! Una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca, por ellos de han de quitar el gobierno tus vasallos o de ha de haber comunidades. Dime, ¿dónde los hallas, ignorante, o cómo los aplicas, mentecato? Que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase.	don Quijote	II, 43	0875a	-
18.) –Por Dios, señor nuestro amo –replicó Sancho–, que vuesa merced se queja de bien pocas cosas. ¿A qué diablos se pudre de que yo me sirva de mi hacienda, que ninguna otra tengo, ni otro caudal alguno, sino refranes y más refranes? Y ahora se me ofrecen cuatro que venían aquí pintiparados, o como peras en tabaque, pero no lo diré, porque al buen callar llaman Sancho.	Sancho Panza	II, 43	875b	+
19.) –Ese Sancho no eres tú –dijo don Quijote –, porque no sólo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y, con todo eso, querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria, que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena y ninguno se me ofrece.	Sancho Panza	II, 43	0875c	-
20.) Oyendo lo cual el cura, dijo: Yo no puedo creer sino que todos los de este linaje de los Panzas nacieron cada uno con un costal de refranes en el cuerpo: ninguno de ellos he visto que no los derrame a todas horas y en todas las pláticas que tienen.	Cura	II, 50	0936a	-

21.) –Así es la verdad –dijo el paje–, que el señor gobernador Sancho a cada paso los dice; y aunque muchos no vienen a propósito, todavía dan gusto, y mi señora la duquesa y el duque los celebran mucho.	Paje	II, 50	0936b	+
22.) –No más refranes, Sancho –dijo don Quijote–, pues cualquiera de los que has dicho basta para dar a entender tu pensamiento; y muchas veces te he aconsejado que no seas tan pródigo de refranes, y que te vayas a la mano en decirlos; pero paréceme que es predicar en desierto, y castígame mi madre, y trómpogelas.	don Quijote	II, 67	1063a	-
23.) –Paréceme –respondió Sancho–, que vuesa merced es como lo que dicen: "Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra". Estame reprehendiendo que no diga yo refranes, y ensártalos vuesa merced de dos en dos.	Sancho Panza	II, 67	1063b	-
24.) –Mira, Sancho –respondió don Quijote–: yo traigo los refranes a propósito, y vienen cuando los digo como anillo en el dedo, pero tráeslos tú tan por los cabellos, que los arrastras, y no los guías; y si no me acuerdo mal, otra vez te he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios, y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia.	don Quijote	II, 67	1063c	+
25.) –Nunca te he oído hablar, Sancho –dijo don Quijote–, tan elegantemente como ahora; por donde vengo a conocer ser verdad el refrán que tú algunas veces sueles decir: "No con quien naces, sino con quien paces.".	Sancho Panza	II, 68	1066a	+
26.) –¡Ah, pesia tal –replicó Sancho–, señor nuestro amo! No soy yo ahora el que ensarta refranes, que también a vuestra merced se le caen de la boca de dos en dos mejor que a mí, sino que debe de haber entre los míos y los suyos esta diferencia, que los de vuestra merced vendrán a tiempo y los míos a deshora; pero, en efecto, todos son refranes.	Sancho Panza	II, 68	1066b	+

27.) –No más refranes, Sancho, por un solo Dios –dijo don Quijote–, que parece que te vuelves al sicut erat; habla a lo llano, a lo liso, a lo no intricado, como muchas veces te he dicho, y verás como te vale un pan por ciento.	don Quijote	II, 71	1088a	-
28.) –No sé qué mal aventura es esta mía, –respondió Sancho–, que no sé decir razón sin refrán, ni refrán que no me parezca razón; pero yo me enmendaré si pudiere.	Sancho Panza	II, 71	1088b	+